
El hogar
F. MOSA
40 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA
29 de DICIEMBRE de 1944
Año XL Nº 1837


DEVON
COLONIA - EXTRACTO - TALCO - JABON
DEVON
INDUSTRIA ARGENTINA
COLONIA
DEVON
81º
INDUSTRIA ARGENTINA
El Regalo para
el "Señor"

Salta el júbilo de las doncellas. Tres pajarillos revolando en torno del materno sillón.

—¡Anuncio de boda! ¡Augurio de amor!... ¿Plata? ¿Oro? ¡Casaremos con caballero principal, hidalgo de casa grande! Pero... — Y la sorpresa se plasma en los jóvenes rostros.— ¿Llora su merced? ¡Madre!... ¿Lágrimas sobre predicciones de amor?

—Mi Antula, mi Antula..., pues... — solloza misia Andrea, y no puede continuar explicándose.

Las tres hermanitas se estrechan una a otra, silenciosas, conmovidas por un extraño presentimiento.

En ese instante irrumpe en la habitación María Antonia con la sonriente claridad de sus ojos, de su voz, de su alma.

—¿Qué ocurre? ¿Llora, madre? — Mira en torno, curiosa, azorada. Abraza a misia Andrea y la besa en los cabellos entrecanos.

Y entonces ésta, con palabra vacilante, vuelve a narrar su extraordinario sueño.

—¿Se aflige por ello su merced? ¡Madre mía!... Bien claro está: ¿para mis hermanas?..., ¡boda!... ¿Para mí? ¡Bendito sea el Señor! — Sus manos se juntan. Resplandece en su rostro el misterio de la divina gracia. — ¡Bendita la Estrella de Belén; me indica como antaño a los Reyes el rumbo a seguir!...

—¡Antula!... — solloza la madre. — Azucenas... Cruz... ¿Muerte acaso?... ¡Muerte!... Largos caminos desconocidos... ¡Oh, sí, los que no tienen retorno!... ¡Bien claro está!

—Escuche su merced... Mire el júbilo... ¡Un júbilo de bodas en mis ojos!...

Y ante el estupor de todas revela el seráfico, dulce secreto de su alma. Hace pocos, muy pocos días, ha ofrecido su existencia al Señor. Está prometida a la Iglesia, a una celeste boda sin par. Una sola, excelsa lumbre, alienta en su corazón: la del divino amor que multiplica pétalos de fuego, que se abre en una gran rosa de caridad, valentía, pureza, esperanza. Ignoraba si la ofrenda de su castidad era grata a los ojos de Dios. Ahora está confirmada en su resolución y dispuesta a emprender largos caminos, cruzadas de fe, apoyándose en el báculo glorioso de la Cruz. Sólo le resta pedir la bendición a sus padres y renunciar a aquel de Paz y Figueroa, nombre ilustre entre los mejores del lugar.

—Tres hijas lucen y honran nuestro de Paz y Figueroa. Sólo en mi pequeñez no esplenderá el nombre de mi padre. Dudaba cómo debía llamarme en mi nueva existencia; ahora..., ¡benditas las azucenas florecidas en su sueño, madre!... ¡Ya sé, ya sé mi nuevo nombre!

Y María Antonia del Señor San José pide que la llamen. Misia Andrea deja correr su llanto; y al besarla en la frente le deja sus lágrimas, agua bautismal para el nombre recién elegido.

—¡Qué fiestas de Reyes, mi fiesta!—exclama Antula, gozosa.—Acompañadme a la iglesia a dar gracias a Dios, hermanas mías.

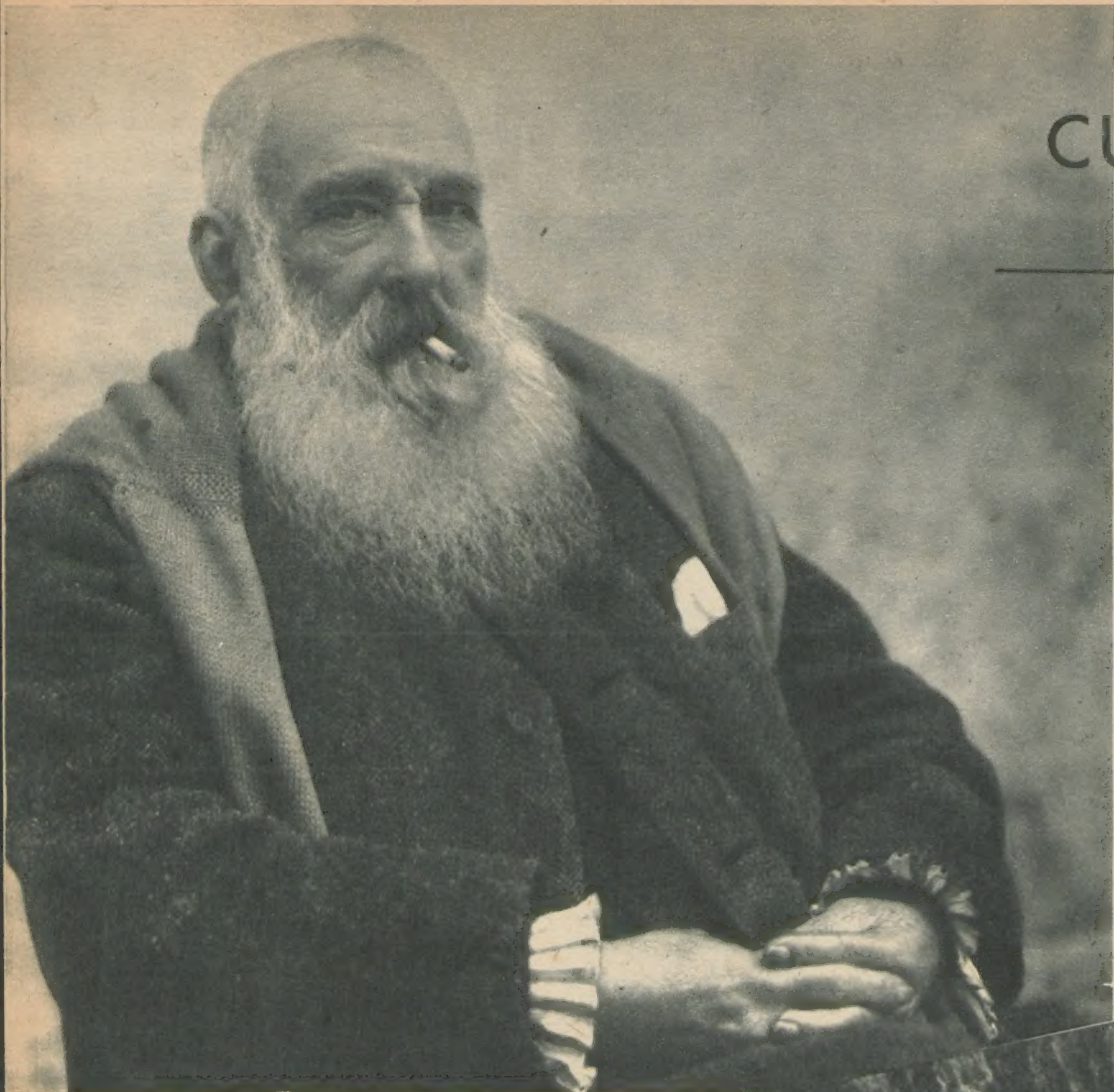
Con el rostro transfigurado de ternura, misia Andrea la ve partir, pálida de fervores, entre las otras tres niñas; y dulce, entrañablemente la nombra:

—¡Azucena del báculo florido del Señor San José!...—Ignorando, aun en su casi divina intuición de madre, que saluda a la primera flor de santidad abierta en la salvaje tierra que la acoge.



CUANDO UN MONET

Por JUAN



UNO DE LOS ULTIMOS RETRATOS DE MONET, *el gran pintor, que llegó a los 86 años, y que falleció en su propiedad de Giverty, en 1927. Cuando empezó a pintar, a nadie se le hubiera ocurrido robarle un cuadro, debido a que su arte era nuevo, y a que todo lo nuevo necesita dejar de serlo para cotizarse. Sin embargo, sus primeros cuadros eran tan admirables como los últimos que logró pintar.*

EN el Museo de Buenos Aires ha sido robado un paisaje de Claudio Monet. El robo de una obra de arte, como el atentado a un hombre público, es la máxima consagración, la más espontánea, de los méritos de una y otro. Ni se roba lo que no vale ni se ataca a quien no triunfa. Hay delitos que son homenajes, como hay pecados que son alabanzas de la virtud. ¿Quién dijo que la envidia era la admiración enferma? Los ladrones de cuadros, como los que hurtan libros valiosos, son personas inteligentes o al servicio de ellas. Ese cuadro de Monet había costado en 1912 treinta mil pesos. Hoy vale muchísimo más, sencillamente porque en 1912 vivía Monet, y tenía la fábrica abierta, en sus manos, en sus pinceles, y ahora Monet ya no vive y sus cuadros no pueden ser objeto de réplicas, sino de meras copias.

Por añadidura, tienen cierto valor de rareza, porque, aunque pintó mucho, sólo una parte de lo que pintó nos queda. Lo demás lo destruyó él mismo. No lo destruyó porque desconfiase de su vocación ni de sus facultades, sino porque exigía demasiado de sus manos. Tenía la conciencia de su valer y la insatisfacción de su obra que alternan en el alma de todo artista verdadero. Creía en sí mismo y no estaba jamás contento de lo que hacía. Mientras el artista crea, se figura que lo que está saliendo de sus manos es excelente. Es el entusiasmo de la creación, sin el cual sería imposible seguir trabajando. Pero una vez terminada la obra, el artista exigente nunca la encuentra bastante sincera, a la altura de su ideal. Horacio aconsejaba al escritor que dejase pasar tiempo entre la producción y el juicio de lo que se ha producido. Gran pragmática. Las cosas no son nunca tan hermosas como el artista cree mientras las está haciendo. Pero tampoco son tan malas como le parecen cuando ha cedido la tensión del trabajo y la obra se ha consumado. El trabajo de la creación artística es como el amor: impulso, ilusión y fuego. Y cumplido, apagado, deja ese poco de ceniza que sigue a toda combustión.

Monet sentía impulsos destructores: "No era eso, no era eso." Y rasgaba las telas, las acuchillaba, las deshacía a puntapiés. Así pereció uno de sus autorretratos, y así hubieran perecido incluso "Les Nymphéas", especie de sinfonía de la luz, a no ser por la vigilancia de Clemenceau, que adoraba a Monet y a las "nymphéas" o nenúfares, y le arrancó una donación de ellas al estado francés en escritura pública. Gracias a eso se pueden hoy admirar en una instalación original y adecuada: el pabellón de la Orangerie de las Tullerías.

Los cuadros que han quedado de Monet son, pues, como los versos que se han salvado del fuego en la obra de esos poetas huraños y confidenciales que han recatado su intimidad de todo contacto con el público. O como náufragos milagrosamente arribados a las playas de la posteridad. Por



CLEMENCEAU Y MONET *durante una visita que el presidente del Consejo hizo a su viejo amigo en la posesión donde éste vivió sus últimos años.*



"LES NYMPHEAS", O NENUFARES, *la obra de Monet que Clemenceau adoraba. Es una sinfonía de luz, que a no ser por la vigilancia del "Tigre" se hubiera perdido. Pero Clemenceau le arrancó a Monet una donación de ella al estado francés, en escritura pública. Gracias a eso, "Les nimphéas" estaban, hasta el estallido de la guerra, en la Orangerie de las Tullerías.*

COSTABA 50 FRANCOS...

DE EGA

eso cada vez valdrán más, y el cuadro robado de Buenos Aires podría cotizarse a mucho más alto precio que los treinta mil pesos que costó.

★ CUANDO Monet empezó su lucha, a nadie se le hubiera ocurrido robarle un cuadro. Los daba a cincuenta francos, y nadie los compraba. Y no porque fuesen inferiores a los que pintó después. Para algunos de sus críticos, lo que pintó en sus horas de hambre fué mejor que lo que pintó en las horas de gloria.



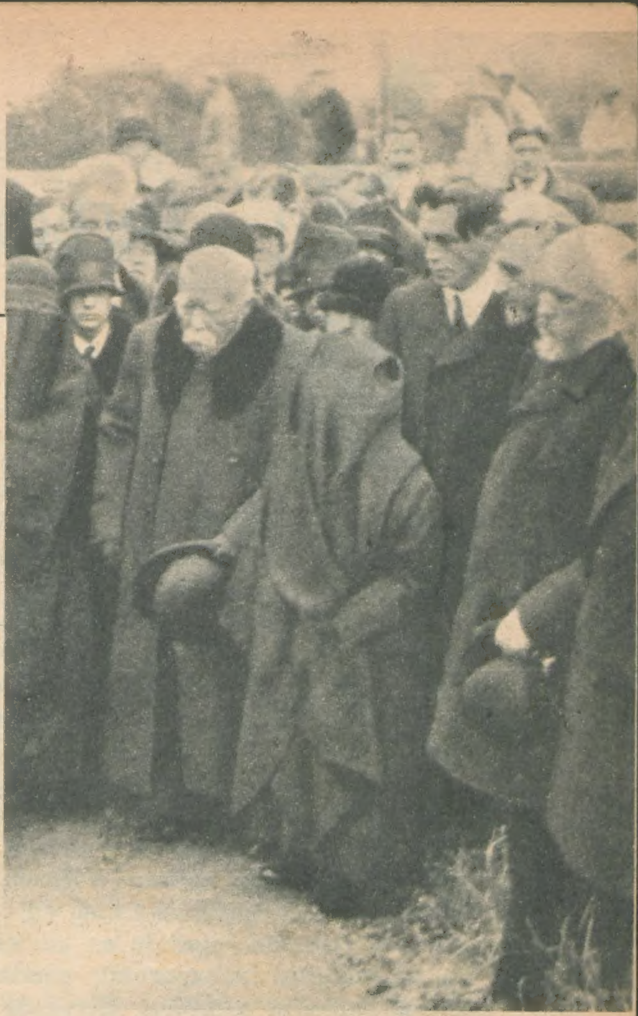
AUTORRETRATO DE MONET
El artista sentía impulsos destructores. "No era eso, no era eso." Y rasgaba las telas, las acuchillaba, las deshacía. Así se perdió uno de sus mejores autorretratos, y nadie sabe cómo pudo salvarse el que aquí ofrecemos.

Pero el arte de Monet era nuevo, y todo lo nuevo necesita dejar de serlo para cotizar. El valor es de lo viejo. La madurez y no lo agraz es lo que halaga el paladar del público, gran reata de juicio tímido, sometido a la autoridad de los críticos, que entienden de lo que ha cuajado ya, pero saben poco de lo que aún está brotando. Monet creó el impresionismo, o por lo menos el nombre de la escuela, con el título ("Impresión") de uno de sus cuadros, expuesto en una galería particular: "Impresionistas" fué el mote o inri de los pintores del grupo, y ellos lo adoptaron como su cruz. Con ese nombre sufrieron y triunfaron.

Cuando sufrían, sufrían de veras. Renoir y Monet alquilaron un terrenito en el suburbio de París y cultivaban patatas en él. De ellas lograron alimentarse por espacio de algunos meses. No fué la suya esa bohemia alegre y negligente de las malas cabezas, la bohemia melenuda de café y grisetas, sino una dura lucha de trabajo incesante e iluminado por el ideal y la esperanza. Ciertamente, Monet hizo su vida de café, en la "brasserie des Martyrs", detrás de la iglesia de Loreto, y allí se hizo amigo de Mirbeau, de Teodoro de Banville, de Alfonso Daudet, de Mürger, de Baudelaire, de Courbet, y en el café Gerbois, de la avenida Clich, de Zola, Cézanne, Dega y Hüysmans. Pero él solía deplorar aquel tiempo perdido. No fué nunca hombre de techos, hombre "di camera", académico, en una palabra, sino de aire libre y trabajo incesante, no por disciplina, sino por avidez; no por voluntad que domina la fatiga, sino por ilusión que la supera hasta no sentirla. Corría detrás de su luz como un fauno detrás de sus ninfas. Y como los faunos, hacía sus cazas y sus presas en la libre naturaleza, bajo los cielos, frente a los mares, a la vera de los ríos o a la sombra de los árboles. Iba tras de la luz fugitiva y esquiva. Sentía que las formas de las cosas eran apenas el receptáculo de la luz y que la luz, variable a cada hora, las transformaba, como si ellas no fueran nada y la luz lo fuese todo. Por eso pintaba sus famosas series, es decir, quince veces la misma fachada de una catedral, o el mismo canal, o la misma laguna, o el mismo río, o los mismos alminares; pero a horas distintas, a distinta luz. Este peregrino de la claridad soñó con ir anegando en la luz las formas, como si un músico quisiera desvanecer la melodía en la pura sonoridad. Y por eso fué abandonando las figuras humanas, y del paisaje fué quedándose incluso con el reflejo de las cosas y no su visión directa, por lo que amaba las nubes, no en el cielo, sino evocadas, perdidas y vacilantes en el fondo de un estanque. Sus colores parecían emerger de las aguas y lucían mágicamente transformados en sombras llenas de valor y vibraciones, como el sonido vive en el eco.



LA TUMBA DEL ARTISTA
en el pequeño cementerio de Giverny.



CLEMENCEAU FRENTE A LA TUMBA DE SU AMIGO
Una amistad muy profunda y muy prolongada unió al "Tigre" con Monet. Tal, cuando éste murió, ese gran político francés, en quien la posteridad ha visto al salvador de su patria, no se cubrió el rostro para sollozar frente a la tumba recién abierta. Así lo vemos en la fotografía, conmovedoramente triste, al lado de la viuda del artista.

★ LOS órganos de trabajo de Monet fueron, por eso, más que las manos, los ojos, sus ojos brujos, chispillas encendidas en el fondo de aquella carota de labriego, orlada por bíblicas barbas fluviales, protegida del sol por el ancho alero de su sombrerón de campo. Y por eso fueron sus ojos lo primero que cedió a la fatiga de su vejez. Los cubrió la catarata. El que ama la luz perecerá en ella.

Amaba también el mar, y así como el enamorado se planta bajo el balcón de la amada, que llueva, que truene, así Monet montaba las largas guardias ante su ingente modelo. Pintó en su mocedad el mar en las horas de borrasca, en las propias rocas de Bretaña. Era en esas tardes hoscas, plomizas, en que los marineros desisten de hacerse a la mar, y el agua, hecha espuma, azota las caras en cincuenta metros más allá de los cantiles donde se rompe. La ola, al retirarse, después de subir y rizarse en el aire, tiene un poder de succión

(Continúa en la pág. 50)



TREBOL DE CUATRO HOJAS

Por HERMINIA BRUMANA

EN la zona del canal de Panamá un herborista norteamericano ha logrado cultivar en gran escala trébol de cuatro hojas. Parece ser que por primera vez en la historia de la botánica se ha conseguido este resultado, y se considera un verdadero triunfo para su empeñoso productor.

Logrado el milagro, la maravillosa organización del país del Norte le ha encontrado aplicación industrial, y en una florería de la lujosa Quinta Avenida, de Nueva York, se vende el trébol en cuestión prolijamente colocado en un medallón de material transparente, pendiente de una cadenita metálica. Sirve de llavero y se entrega al público por cincuenta céntimos de dólares. En general, lo compran las muchachas para regalar a su "boy"...

CON el llavero en mis manos me he puesto a meditar, demorando mis ojos en los cuatro pétalos tan brillantemente verdes, que semejan satinadas yemas, y en el pecíolo finísimo que los une. Y demorando mi mirada en ellos, he arrastrado mis sentidos hacia atrás, en lugar y tiempo, hasta dar con mis quince años pueblerinos, época y lugar en que la búsqueda del trébol de la suerte — por no llamarle descaradamente del amor — constituía uno de los entretenimientos más gratos durante los paseos a la campaña.

Digo los quince años, pero digo mal en verdad, porque ya desde antes ayudábamos a nuestras tías en la tarea de dar con el deseado ejemplar, naturalmente sin analizar demasiado el motivo de tanto empeño.

Quinceañeras luego, necesitamos después buscarlo para nosotras mismas, y sólo comprendimos el porqué de tanta alegría al descubrirlo, tanto cuidado al arrancarlo, y por qué se colocaba como una reliquia en la página del verso más bonito de un libro romántico.

Lo comprendíamos porque lo buscábamos mientras nuestra mano era retenida por otra, y nuestra mejilla, al inclinarnos, rozaba una mejilla, no por más áspera, menos suave...

¿COMO pudo ocurrírsele a este horticultor empeñarse en algo tan absurdo como el obtener todo un campo exclusivamente de trébol del amor, y, producido en serie, llenar el mercado del mundo como pudiera hacerse con una especie de espinacas?

¿No ha pensado que cometía pecado de lesa emoción ofreciendo la hoja a cambio de unos centavos, como si hubiera dinero en el mundo capaz de suplir aquel momento de la búsqueda ansiosa?

¿O será que la emoción puede cambiar de objeto y estribe ahora en el trabajo que proporciona lo suficiente para adquirir las cosas que antes nos procurábamos por otro esfuerzo?



Porque nosotras podíamos permitirnos el lujo de perder unas horas por puro deleite. No trabajábamos a horario. Nuestro quehacer era el doméstico, y esta tarea exigía sin tiranizar. Tarea que esclavizaba, quizá, pero que se aceptaba de buen grado, porque presentaba todas las apariencias de la libertad, coincidiendo en esto con Rousseau, cuando dice: *No hay sujeción tan completa como la que presenta las apariencias de la libertad, porque así está cautiva la voluntad misma...*

La muchacha moderna que permanece encerrada en la oficina durante seis días, el séptimo hace su excursión al aire libre con fines científicos, y no podría perder horas buscando unas hojas, si en su plan no cuenta esa búsqueda, disimulada por lo menos con un rubro especial de gimnasia, calorías o vitaminas.

Nosotros desconocíamos muchas cosas y salíamos al campo por placer simplemente, y si el aire puro nos hacía bien, nos lo hacía a pesar nuestro.

Entonces el espíritu iba a la zaga del cuerpo, y cuando las formas empujaban las telas de nuestras blusas, nos desesperábamos por disimularlas, como queriendo corregir a la naturaleza. Acaso instintivamente comprendíamos la grave responsabilidad que implicaba ser mujer.

Eramos tan ignorantes, que desconocíamos el valor de nuestra juventud o por lo menos no la utilizábamos. El verso de Darío: "Juventud, divino tesoro", no tenía sentido en nuestro léxico. La juventud se nos iba de las manos como el agua a través de los dedos abiertos, y nos refrescábamos sin saberlo.

Ahora aprietan los dedos y beben ávidamente el agua, aun cuando no tengan sed, antes que dejarla correr...

Tal vez ahí esté la diferencia de las dos generaciones: las muchachas modernas tienen conciencia de su juventud y la explotan. ¿Será por eso que tienen aire de madurez?

¿SON más felices estas muchachas que ganan los dólares y compran el trébol, o nosotras, que debíamos resignarnos al azar del encuentro?

Difícil decirlo. De lo que no me cabe duda es que estas de ahora son, si no más felices, menos infelices.

Y esto que parece una paradoja, es perfectamente explicable.

Esta generación, que tiene todo más a mano, por conocido, y que podría definirse como perteneciente a la "convencional y simple", frente a la nuestra del "esfuerzo sostenido y penoso", no sufre desilusiones, y por lo tanto es menos infeliz, pero carece de aquella dicha de perseguir lo imaginado, de obtener lo ideado y soñado, que es casi comparable a la dicha perfecta de la creación en el artista.

Hay una zona ambigua, una especie de limbo, por así decir, del espíritu, que equivale al lugar que sin ser infierno no es tampoco cielo, y cuyos pobladores tienen la fisonomía ensombrecida por el tedio, o sea la negación del dolor y de la alegría. El tedio puede ser plaga letal para las gentes jóvenes que olvidaron que "no es el éxito lo que da la felicidad, sino la lucha por el éxito lo que da una dicha única".

VUELVO a preguntarme: aquel placer más intenso cuanto más esperado del encuentro del trébol de la suerte, ¿podrá substituirse por el proporcionado al comprarlo?

Naturalmente, yo no puedo deducir la respuesta porque una frase repetida por un viejo amigo mío me llama a la realidad: *No se puede ser y haber sido.*

Cierto, *yo fuí* de las que buscaba la hoja satinada y fina cuya posesión colmaba un ensueño, una ilusión, una esperanza en la época en que el tiempo no urgía y las palabras más humildes contaban en el amor como algo concreto que podía asirse y retenerse en la sangre para formar un limo de donde brotaría el recuerdo con el correr del tiempo.

No *siendo* ahora, tampoco me decido a experimentar comprando el trébol. Me prece que traicionaría a mi generación.

Y silenciosamente lo abandono sobre el mostrador de la florería de la Quinta Avenida..., mientras del fondo de mi corazón surge un recuerdo, y sonrío...

DEL RASTACUERO

(Intento de justificación)

Por EUGENIO JULIO IGLESIAS

•

LA lectura de su carta me deparó un momento delicioso. La pintura que usted hace del matrimonio B. D. impresiona por la armonía del conjunto y la riqueza del detalle; eso sí, no alcanzo a comprender su terrible indignación. Los llama *parvenues*, nuevos ricos, *rastas*, etc., y les desea un terrible confinamiento. Es usted implacablemente justa, y ello me alarma.

Conocí al matrimonio B. D. en una capital americana. En viaje por los mares de las Antillas, en los cuales ella pensaba encontrarse con los piratas de Salgari — al cual calificó de novelista histórico; — fueron a visitarnos a la legación, y el ministro los invitó a un cóctel, supongo que en mérito al escaso número de compatriotas que recorren los países centrales del continente. Nos obsequiaron un par de horas inolvidables. Ella, con una falsa desenvoltura, que el whisky acrecentaba hasta la insolencia, y con esa voz que usted denomina de *nasalismo suficiente*, hablaba de fiestas, de casinos, de transatlánticos, interrumpiendo sus evocaciones con un *a sus órdenes* cada vez que alguien la saludaba. El, unos cuantos años más viejo que ella, lucía una permanente sonrisa beatífica, escuchaba con deleite a su mujer y colaboraba con ella en el recuerdo de apellidos recogidos en guías sociales y listas de hoteles de lujo, páginas continentes de la efímera materia con que elaboran sus inocentes historias los seres sin historia.

No fué la de B. D. la más ridícula pareja rastacuera que vi en mi vida; conocí a otras más caricaturescas, y nunca sentí desdén por ellas: lo grotesco me conmueve, porque es la expresión más dolorosa de lo trágico. ¡Y cuánto me apena no estar de acuerdo con usted!

El rastacuero es una criatura admirable. Su estéril espíritu de sacrificio raya en lo heroico, puesto que es el suyo el sacrificio de lo propio en homenaje al gusto ajeno. El rastacuero — que lo es sin darse cuenta de ello — no vive; al contrario, desvive, desviviéndose por parecerse a quien admira y erige en ídolo de sus inofensivas ambiciones, y por actuar fuera de su clima. Imagine usted a un gordo que se comporta como un flaco, o a un ganso que piensa — lo que es muy posible — en ser paloma.

Ensayo una definición del rastacuero: es un ser que estudia constantemente para ser elegante. Constantemente. Y para ser elegante hace lo que los elegantes hacen, con una paciencia y un tesón tales, que se torna acreedor a la dicha que persigue. Los mejores sastres o modistas, los más famosos profesores de baile, las más lujosas joyerías le facilitan el curso de los estudios que realiza, pero llega el instante del examen y, en lugar de un diez, conquista un cero. Mas él—o ella—insiste, persiste, subsiste en su condición de estudiante y repite los exámenes diariamente, a cero por día de vida. *Que desista, que renuncie*, dirá usted; pero, ¿cómo puede renunciar a lo que es quien no sabe lo que es? El rastacuero desconoce, y ya lo dije, su propia condición; por lo tanto, estudia para elegante y rinde pruebas de elegancia sin darse cuenta ni de lo uno ni de lo otro. Si poseyese conciencia de su verdadera condición, no sería rastacuero, o empezaría a dejar de serlo, o — más claramente — empezaría a ser elegante, a ser lo que supone ser y no es.

Usted — sospecho — quiere preguntarme: *Entonces, ¿en qué consiste el heroísmo del rastacuero?* En que él, convencido de que la elegancia, en homenaje a la convivencia social, demanda pensamientos o acciones contrarios a los suyos, expresa o actúa contrariamente a sus ideas, sus gustos y sus deseos. Por ejemplo: si en materia de pintura las predilecciones del *rasta* están por Murillo, por los anónimos pintores que popularizaron una escena de *Tosca* o de *Otelo*, o por aquellas ampliaciones coloreadas que un fotógrafo le hizo de los padres, cuando él no era lo que es hoy, él, sacrificándose, ocultará sus ingenuos y puros pensamientos y dirá su admiración por Cézanne, por Modigliani o por un ultraísta, cuyo nombre, aprendido y aprehendido fieramente, valdrá para sus labios lo que un bocado exquisito para un "gourmet". Si se trata de música, el rastacuero mostrará su entusiasmo

(Concluye en la pág. 65)

Un minuto entre año y año

Por LINO PALACIO





EL *simple* SANTIAGO

EL tontolón de Santiago! Con su cabezota apoyada contra un árbol, tratando de esconderse, observa con curiosidad de niño todo cuanto acontece a su alrededor. ¡Es que Santiago es un niño de treinta y cuatro años! En el barrio lo llaman "El tonto", y los chicos lo corren detrás burlándose sin lástima de su simpleza. Es bajito, de largos brazos, piernas menudas y delgadas, cuerpo grueso. Camina moviendo las partes laterales de su tronco al compás de sus pasos, con un leve saltito. Tiene ojos negros, grandes, circundados de largas pestañas, en los que se reflejan el temor y la inocencia. Su mirada es esquiva como la del animalito que trata continuamente de defenderse de peligros exteriores, porque el pobre Santiago está en continuo acecho. Se sobrecoge ante el crujir de una hoja contra el pavimento. ¡Está tan acostumbrado a los golpes! Le pegan los niños con inconsciente maldad; o lo corren con piedras por el pueblo, sin detenerse a pensar que duele el golpe en carne ajena tanto como en la propia. Y todos lo miran pasar con mirada entre burlona y compasiva, sin que nadie intente la más mínima defensa.

Y ahora está ahí, abiertos bien grandes sus ojos casi inexpresivos, curiosos, en un deseo de abarcar todos los trabajos que ejecutan esos hombres que bajan y desembalan muebles tan lustrosos y brillantes. Ha oído decir que se mudaba ahí una joven escritora. "Escritora". ¿Qué sería eso? El no lo entiende, pero es igual. A lo mejor no es como las demás personas. Quizá no tenga brazos, ni piernas, ni cabeza. No, una escritora no debe ser ni hombre, ni mujer, ni niño. ¿Cómo será? Le dijeron que se llamaba..., ¿cómo era?... ¡Ah! Syrik Distel, es cierto... Syrik Distel. Y su mirada tonta, vaga, observando todo sin comprender mucho. Ahí, dirigiendo a los obreros, hay un señor muy elegante que gesticula con frecuencia. Más allá, un señorita delgada, vestida simplemente, se encarga de posar por doquiera sus ojos risueños. ¡Es tan linda! Tiene cabellos largos, rizados, brillantes. Por momentos, cuando cree que se fija en él, Santiago baja su rostro confuso. ¡No vaya a ser que le pegue también!

Está tan absorto, que sólo se vuelve cuando siente una piedra que, rozando su hombro, va a estrellarse con fuerza contra el cerco. No ha notado la llegada de los niños que se acercaban con paso cauteloso para sorprender mejor al tontolón. Se sobrecoge; invadido de miedo su rostro pálido, trata de empequeñer su cuerpo para presentar menos blanco a los agresores y se agazapa detrás del árbol. Los chicos están aquí, allí, allá. No hay posibilidad de fuga como otras veces. Zumban algunas piedras a su alrededor; pero lo sorprendentes es que ahora han cesado el ataque, y lo miran con curiosidad. Cuando siente a su lado una voz suave, trata instintivamente de proteger su cabeza con el brazo derecho.

—¿Por qué le tiran piedras? No, si no le voy a pegar.

Santiago la mira con asombro y gratitud. Es la nueva vecina que acababa de ver en el jardín.

—¿Por qué le pegan, señor?



Ilustración de RODOLFO CLARO

Cuento de M. I. ZEITZ

El tontolón sonríe con sonrisa amplia, estúpida, inexpresiva...

—A ver, ustedes, ¿por qué le pegan, por qué le tiran piedras?

Los chicos se observan entre sí con guiños de picardía. Uno de ellos, resueltamente, dice:

—¡Porque es tonto; no ve, es tonto!

—Es tonto, es tonto — corean los otros.

—¿Y por eso le pegan?

—Claro, le pegamos siempre. — Y cuentan entre todos sus hazañas contra el simple Santiago.

—Y ustedes están muy satisfechos, ¿verdad? Son todos valientes; se aprovechan de un débil; claro, todo un acto de arrojo.

—Y...

—Díganme: si en vez de ser él el tonto, fuera el hermano o el padre de ustedes, ¿les gustaría que le hicieran esto?

—Y...

—Y si fuera a alguno de ustedes que los demás lo corrieran con piedras, ¿no les dolería? ¿O acaso no se siente el dolor de una pedrada?

—Sí..., pero...

—Pero ¿qué?

—El es tonto.

—El es tonto, él es tonto... — corearon los otros.

—¿Y porque sea tonto no siente dolor? ¡No tienen vergüenza! Miren, chicos, yo sé que ustedes son buenos, que probablemente no comprendan su maldad; pero que yo no vuelva a enterarme que le tiran piedras a nadie, y menos a Santiago. A mí me agradan muchísimo los niños; pero si ustedes son malos, no podemos ser amigos. Y yo quiero ser amiga de todos ustedes... y de ti también, Santiago.

El comprendió poco de lo que allí pasaba, pero su corazón le decía que había encontrado alguien que lo protegiera. Y sonrió amplia, espontáneamente, radiante su rostro de alegría.

Desde entonces, Santiago conoció un afecto. Nunca más nadie se burló de él, y menos aún le tiró piedras. Llegó por fin su era feliz. Cada vez que ella lo veía, lo llamaba. Y el simple corría con sus piernas cortas, balanceando su cuerpo, para llegar junto a la joven y mirarla estúpidamente. Sentía con fruición esa mano pequeña que acariciaba sus cabellos lustrosos, y se abandonaba a ese deleite que aún no había conocido; oía su voz dulce que le hablaba maternalmente, y hubiera deseado que nunca se extinguiera. A sus preguntas, él contestaba con monosílabos o frases cortas, pues no sabía hilvanar oraciones. A la semana eran ya grandes amigos. A veces salían por las tardes a recorrer el pueblo tomados de la mano, bajo la respetuosa mirada de la gente. Extraña pareja. El "tonto de Santiago" era ahora "Santiago, el buen Santiago". Pasaban conversando. Ella hablaba y él asentía con su cabezota fea, mirando embelesado el rostro de su compañera. Recorrían los lugares más pintorescos, las calles más solitarias, jugando a quién veía más nidos de hornero sobre los postes telegráficos.

—Dime, Santiago, ¿alguna vez mataste un pájaro?

—¡No! ¡No!

—¿Por qué?

—Y... ¡son tan lindos!

Y anda que te anda, llegaban al riacho.

—Dime, Santiago, ¿te gusta el arroyito?

—¡Sí!

—¿Por qué?

—Y... porque me moja.

Seguían, seguían. Cuando llegaban al límite del pueblo, allí donde comenzaba el alfalfar, el tonto se negaba a proseguir.

—¿Por qué no quieres seguir?

—No... No...

—Pero ¿por qué?

—Porque hay pastito.

—¿Y eso qué tiene que ver?

—El pastito es bueno..., da flores.

—¡Ah! ¿Y a ti te gustan mucho las flores?

—Sí, mucho, mucho.

—¿Como cuánto te gustan?

—Y... —Y los ojos se abrían y cerraban por no encontrar palabras para responder la pregunta.

Otras veces, en cambio, Santiago inquiría:

—Dime, Syrik, ¿cómo se llama este animal?

—Es una cabra.

—Cabra, cabra... ¿Y ese pájaro?

—Es un gorrión.

—¡Ah! Y esa flor... ¿cómo se llama?

—Esos son cardos.

—¡Cardos! ¡Qué lindos!

—¿Quieres que corte uno?

—¡No! ¡No! Déjalos... ¡Son tan lindos!

A veces algunos niños se sumaban a la comitiva, y ella entonces les contaba cuentos. Se prodigaban sus labios en giros amables, y el cuento cobraba vida y movimiento bajo su cálido acento. Los chicos traían caramelos o bolitas para Santiago, y alguna flor para su amiga. Cuando quedaban solos, ella recitaba poesías, y aunque él no entendía, pedía que le recitara más.

Un día, al atardecer, ya de regreso, él le preguntó algo que hacía mucho giraba en su pobre cerebro anormal.

—Dime, Syrik, ¿qué es una escritora?

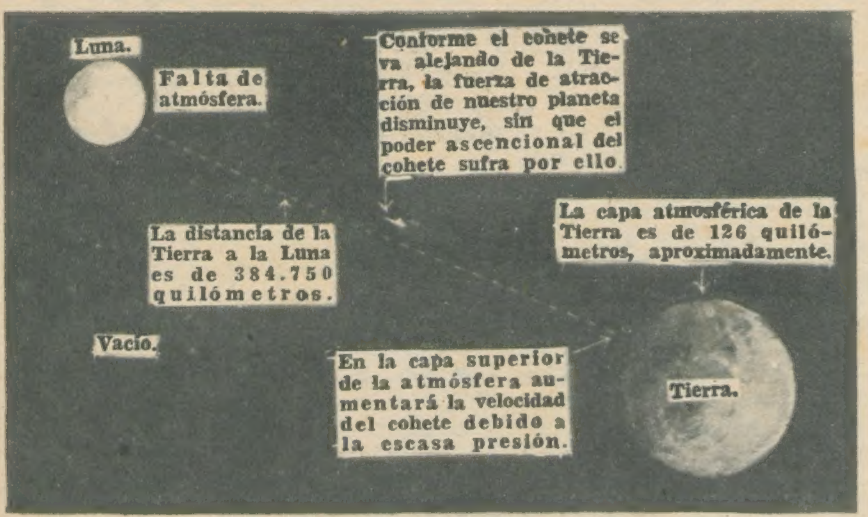
—Vaya..., ¿y por qué?

—Porque me dijeron, hace mucho, mucho, que en tu casa iba a vivir una escritora.

—¡Ah! Pues una escritora es una *(Concluye en la pág. 65)*

¿ADONDE VA USTED, SEÑORITA? ¡A LA LUNA, SEÑOR!...

Una nota de EMILIA DE AGUILAR



HACE unos años EL HOGAR publicó una nota, por la cual se ponía al lector en conocimiento de la única tentativa seria que se recuerda de un viaje a la Luna. En la actualidad, esto de los viajes a la Luna adquiere poco a poco mayor consistencia. Y éstos son los momentos en que según el despacho cablegráfico que reproducimos, la Sociedad Interplanetaria de Londres se propone enviar a nuestro satélite nada menos que un proyectil-cohete con sus pasajeros y todo. Ante semejante noticia, conviene recordar la nota a que antes me referí, pues en nada son más dignos los precursores de la memoria elogiosa de los hombres como en esto de irse por esos espacios a la conquista de no ya de nuevas tierras o de nuevos mares, sino de otros mundos...

Irse a la Luna fué en todos los tiempos entretenimiento de la fantasía y deleite de la imaginación. No hay novelista de aventuras con Julio Verne a la cabeza que no nos haya narrado el viaje estelar en forma maravillosamente precisa.

Nuestro misterioso satélite, que a fuer de enseñarnos una sola cara, tiene siempre algo de incógnito para nosotros, ha ejercido una permanente atracción sobre el espíritu humano. Y si a ello añadimos las razones astronómicas físicas y desconocidas por las cuales ella rige las mareas y predispone el ánimo en este o aquel sentido, ya no necesitaremos más para convenir en que nos asisten más que sobrados motivos para tratar de averiguar personalmente cómo es la pálida viajera de la noche.

HACE más de medio siglo vivía en la Prusia Oriental el hombre singular que acariciaba la idea de irse a la Luna. Y la acariciaba con tal desesperación, que no paró hasta no construir un cañón y un proyectil adecuados al fin que se proponía. Y un buen día se metió en su proyectil, y mediante un percutor se disparó hacia Selene. Testigos presenciales de la prueba sostuvieron después que el proyectil salió hacia las alturas como un cohete gigantesco y se perdió de vista en contados segundos. ¿Después?... Nada. Nunca se supo una palabra del arriesgado hombre de ciencia que a tanto había llevado su amor por lo desconocido. Y allí terminó la historia de Henry Franker, que tal era el nombre del primer hombre que se fué realmente a la Luna, desde su pueblo de Rostemburg, en Prusia.



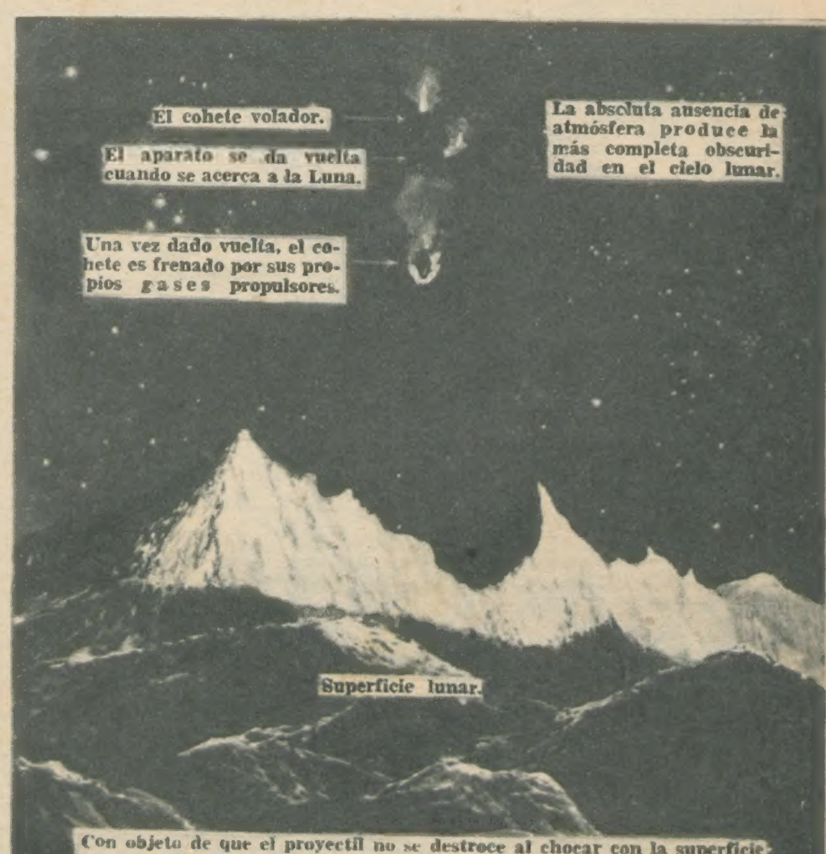
El cohete es disparado hacia la Luna.



Y cruza los espacios siderales.



Hasta que se hace preciso descender, y he aquí uno de los sistemas propuestos para ello.



Con objeto de que el proyectil no se destroce al chocar con la superficie lunar, se ha dispuesto un mecanismo que le permite darse vuelta... De esta manera, el "alunizaje" será perfecto.

MEDIANTE UN COHETE SE PROYECTA ENVIAR VIAJEROS A LA LUNA

LONDRES (U. P.) — La Sociedad Interplanetaria Británica proyecta enviar a la Luna un cohete con pasajeros. Hizo el anuncio hoy su presidente, el profesor A. M. Low. Todavía no se sabe con certeza si los pasajeros siderales descenderán en la Luna y volarán a su alrededor.

El profesor Low, declaró: "La gente se reía de nosotros antes de la guerra, pero fíjense en lo que están haciendo ahora los alemanes con los cohetes". Agregó que duda que él figure entre los pasajeros, "pero hay voluntarios en abundancia, aunque se sabe que se perderán vidas antes de cumplir la hazaña". La aeronave del espacio tendrá forma de cigarro y su construcción costará millones. El viaje a la Luna requerirá varios días.

EN la actualidad, los técnicos sostienen que tal viaje es ya no sólo teórica, sino prácticamente un hecho. El sistema de propulsión sobre el principio del cohete ha quedado definitivamente como el único capaz de llevar a feliz término el viaje. Y según noticias muy recientes, los hombres de ciencia han debido considerar dos aspectos del problema: "¿Puede accionar un cohete en el vacío sin aire alguno que le ofrezca resistencia? ¿Y podrá el organismo humano soportar la increíble velocidad que desarrollará el cohete? Según los experimentos, los cohetes trabajan mejor en el vacío, donde el aire no retrasa su movimiento ni reduce la fuerza de los gases expelidos. El hombre ha sido sometido en cuanto a la segunda pregunta a pruebas de má-

(Concluye en la pág. 54)

Todo está en saber elegir!



Qué piernas más hermosas! AQUACADE LEG LOTION
Una loción para colorear sus piernas, en tonos encantadores desde el dorado hasta el cobrizo tropical. De fácil aplicación, a prueba de agua, no mancha ni se corre. **$ 6.90**

Para un bronceado parejo

No se exponga al sol sin proteger su piel con SUNBURN OIL. Un bálsamo maravilloso que le permitirá obtener un bronceado uniforme y halagador sin quemarse. $ 5.20, $ 6.90

Cuidados veraniegos para su piel

WATER LILY CLEANSING CREAM. Liviana y exquisitamente perfumada, para una limpieza rápida y perfecta. $ 5.50, $ 9.50, $ 18.50

HERBAL SKIN LOTION. Un astringente suave, que tonifica y refresca la piel, deliciosamente. $ 4.50, $ 10.-, $ 12.50

TOWN & COUNTRY NIGHT CREAM. Una crema nutritiva que suple mientras duerme los lubricantes naturales de su piel absorbidos por el sol. $ 8.-, $ 14.50

Para su maquillaje

NOVENA MAKE-UP CREAM. Una base perfecta para todo el día, cuyos tonos creados especialmente para el verano, como Suntan y Rico Tan, aumentarán su belleza. $ 8.50, $ 13.50

POLVOS FACIALES. Finos y adherentes, en colores vivos y cálidos como Mauresque, Sporting Pink y Suntan, darán luminosidad a su cútis. $ 6.50, $ 10.50, $ 12.50 y $ 20.-

LAPICES LABIALES. Aquarelle, Apple Red, Red Coral son los colores tentadores, alegres y radiantes para su veraneo. $ 8.50, $ 12.-



NOTICIA IMPORTANTE
Recientemente inaugurado el Salon Helena Rubinstein en Mar del Plata, espera su visita.

Helena Rubinstein

BUENOS AIRES: Santo Fe 865 - U. T. 31 - 7071 - MAR DEL PLATA: Santa Fe 1809 - Esq. Rivadavia

PARIS • LONDON • NEW YORK

Para una breve antología de curiosidades literarias

Recopilación y notas de ALFREDO VIEYRA

ENTREGA VIGESIMOPRIMERA

TAN bueno estaba el pavo de Navidad y tan deliciosas se presentan las confituras de fin de año, que no hemos podido resistir a la tentación de ofreceros en esta vigésimoprimera entrega de nuestras curiosidades literarias la famosa "Cena" de Baltasar del Alcázar. Mas no será ello, por cierto, sin adobarlo adecuadamente con unos cuantos aditamentos culinarios, todos ellos como mandados a hacer para estos días de golosinas y convites en que se paladea de lo lindo.

EL arte de cocina ha adoptado como fórmula de más delicadeza y elegancia la lengua francesa ó afrancesada, costumbre que ya se había establecido, y muy establecido, á los principios del siglo XIX, según se prueba de la lectura del poema la *Dulciada*, que publicó en Madrid el año 1807 el festivo marqués de Méritos, en honor de su autor, el insigne canónigo penitenciario de Cádiz don Cayetano María de Huarte.

Por cocinero la asamblea destina
A un francés de tan raras invenciones
Que al grande Diccionario de cocina
Ha hecho glosas, comentos y adiciones.
Su mano, sobre todo, es peregrina
En rellenar de hierba los pichones:
Hace "boeuf" á la moda, "fricandoes",
Huevos á la "hugonota y gatoes".

(Canto III).

Llegamos, pues; y al pie de una alquería
Las epicúreas mesas se pusieron,
Y del amanecer al mediodía
Los diestros reposteros las cubrieron:
Todo allí respiraba simetría.
La "bonnechère" y el buen gusto consiguieron.
La vianda y las salsas delicadas
Comerlas á la moda, pero heladas.

(Idem).



No vió Versalles joven más pulido;
No vió Fontainebleau mejor peinado.
¡Y qué "crevé" á la greca tan batido!
¡Y qué vestido á la "dernière" cortado!
¡Qué sombrero tan chico y reducido!
¡Qué chupa corta y puntas de arqueado!
No he visto, ni ver pienso en adelante,
Figura "comm'il faut" más elegante.
A mí se vino en ademán de hablarme,
Y al oír que en español me saludaba,
Yo no pude por menos de admirarme:
Un caló castellano pronunciaba
Que no sabía yo determinarme,
Si era francés, si era español dudaba.
¿Quién sois?, al fin le dije con gran susto.
Yo soy, me dijo el joven, el buen gusto.

(Canto V).

Veréis que á la sagrada golosina
Bruta la infame cuita la sucede,
Las Galias idearán nueva cocina
Con que la antigua en el olvido quede.
Lamentarán en vano su ruina,
La albóndiga y gigote: todo cede
Al "puding", á la salsa, al fricandó,
Al relleno, á las pastas, al gató (1).

(Canto VI).

(1) "Gateau".

Y para oponerse a tales innovaciones poéticas, cierto antigalicista culinario echó mano del refranero de la siguiente manera:

Aceituna, según dicen, una es de oro, dos de plata, y la tercera, mata, lo que no quita que al higo, agua, y a la pera, vino, pues ésta como el arroz, el pez y el pepino, nacen en agua y mueren en vino...

Dicen también que ajo crudo y vino puro pasan *(Concluye en la pág. 60)*

L A C E N A

En Jaén, donde resido,
Vive don Lope de Sosa,
Y diréte, Inés, la cosa
Más brava de él que has oído.
Tenía este caballero
Un criado portugués...
Pero cenemos, Inés,
Si te parece, primero.
La mesa tenemos puesta;
Lo que se ha de cenar, junto;
Las tazas del vino a punto;
Falta comenzar la fiesta.
Comience el vinillo nuevo
Y échole la bendición;
Yo tengo por bendición
De santiguar lo que bebo.
Franco fué, Inés, este toque,
Pero arrójame la bota,
Vale un florín cada gota
De aqueste vinillo aloque.
¿De qué taberna se trajo?
Mas ya... de la del Castillo;
Diez y seis vale el cuartillo.
No tiene vino más bajo.
Por nuestro Señor, que es mina
La taberna de Alcocer;
Grande consuelo es tener
La taberna por vecina.
Si es o no invención moderna,
Vive Dios, que no lo sé;
Pero delicada fué
La invención de la taberna;
Porque allí llego sediento;
Pido vino de lo nuevo;
Mídenlo, dánmelo, bebo,
Págolo y voyme contento.
Esto, Inés, ello se alaba,
No es menester alaballo;
Sólo una falta le hallo:
Que con la prisa se acaba.
La ensalada y salpicón
Hizo fin; ¿qué viene ahora?
La morcilla, ¡gran señora
Digna de veneración!
¡Qué oronda viene y qué bella!
¡Qué través y enjundia tiene!
Paréceme, Inés, que viene
Para que demos en ella.
Pues sús, encójase y entre,
Que es algo estrecho el camino;
No eches agua, Inés, al vino,
No se escandalice el vientre.
Echa de lo tras añejo.
Porque con más gusto comas;
Dios te guarde, que así tomas,
Como sabia, mi consejo.
Mas di, ¿no adoras y aprecias
La morcilla ilustre y rica?
¡Cómo la traidora pica!
Tal debe tener especias.
¡Qué llena está de piñones!
Morcilla de cortesanos
Y asada por esas manos,
Hechas a cebar lechones.
El corazón me revienta
De placer; no sé de ti,
¿Cómo te va? Yo, por mí,
Sospecho que estás contenta.
Alegre estoy, vive Dios;
Mas oye un punto sutil:
¿No pusiste allí un candil?
¿Cómo me parecen dos?
Pero son preguntas viles;
Ya sé lo que puede ser:
Con este negro deber
Se acrecientan los candiles.
Probemos lo del pichel,
Alto licor celestial,
No es el aloquillo tal
Ni tiene que ver con él.
¡Qué suavidad!, ¡qué clareza!
¡Qué rancio gusto y olor!
¡Qué paladar!, ¡qué color!
¡Todo con tanta fineza!
Mas el queso sale a plaza,
La moradilla va entrando,
Y ambos vienen preguntando
Por el pichel y la taza.
Prueba el queso, que es extremo;
El de Pinto no le iguala;
Pues la aceituna no es mala,
Bien puede bogar su remo.
Haz, pues, Inés, lo que sueles;
Daca de la bota llena
Seis tragos, hecha es la cena;
Levántense los manteles.
Ya que, Inés, hemos cenado
Tan bien y con tanto gusto,
Parece que será justo
Volver al cuento pasado.
Pues sabrás, Inés hermana,
Que el portugués cayó enfermo...
Las once dan, yo me duermo;
Quédese para mañana.

BALTASAR DEL ALCAZAR

LOS POETAS — I

JORGE MANRIQUE, CANTOR DE LA MUERTE

Por FANNY EZCURRA

•

CUANDO España — y con España Europa — está a punto de franquear la penumbrosa y fecunda Edad Media y se escuchan ya los alegres y desenfadados sones del Renacimiento, una voz grave y meditabunda se deja escuchar con mágico acento. En tierras de Castilla, un hombre de armas, que es también un hombre de letras, reflexiona frente a la muerte. Y lo hace con una dignidad magistral y una perfección poética inimitables. Antes que él y después que él, mucho se ha escrito sobre lo pasajero de los bienes y las glorias terrenales. Pero nadie sabrá encontrar los versos tan cabales, tan ricos y, a la vez, tan sobrios. Don Jorge Manrique será siempre el máximo elegíaco que haya escrito en lengua occidental.

NACIDO en 1440, fué su cuna nobilísima, ilustrado su linaje como lo estaba por el propio don Rodrigo, cuya muerte dió nacimiento a las coplas inolvidables, y por su tío, el marqués de Santillana, el cantor de la Vaquera de la Finojosa. Le adornaron títulos: señor de Belmontejo, comendador de Montizón, trece de Santiago y capitán de hombres de armas de Castilla. Y mantuvo la honra familiar, orgullosa y combativa como conviene a un barón feudal. En 1470 le recuerdan por primera vez las crónicas, al vencer cerca de la imperial Toledo a Juan de Valenzuela. Y su muerte, acaecida en 1479, ocurre asimismo en combate. Sirviendo a los Reyes Católicos, lo matan los hombres de don Diego López Pacheco, marqués de Villena, frente al castillo de Garci Muñoz.



JORGE MANRIQUE, *el autor de las coplas inmortales, es, sin disputa, uno de los más grandes poetas líricos de España y también del mundo entero. Cúpole vivir en una época azarosa y en medio de las más contradictorias influencias, y fué tal su sentido de la vida y de la muerte, que las grabó para siempre en el espejo admirable de su verbo. Tal vez conviene destacar una vez más que este ingenio no es, al fin de cuentas, más que el espejo lírico de su tiempo; pero un espejo del que sale ennoblecido el perfil mitad caballeresco, mitad desenfadado del siglo XV.*

Se ha dicho, también, que los poetas árabes influyeron notablemente en Jorge Manrique. Algo de eso hay, en efecto, y sobre todo si hemos de evocar la figura de Abenaljatib, el Belequefiquil. Pero de todas maneras el fatalismo del poeta español se orienta en un sentido menos exclusivo que el del vate arábigo.

EN su vida, prematuramente tronchada a los 39 años, Manrique vió alzarse y desaparecer en el polvo a muchas glorias efímeras. Perdió muy joven a su madre, doña Mencia de Figueroa. Y vió morir en su torno a muchos seres queridos. Todo eso fué almacenando en su alma una filosofía de desengaño que irrumpe, armonizada por su genio poético, en las *Coplas*. Las compuso después de 1476, al morir, septuagenario, don Rodrigo, el maestre, y cuando la muerte acechaba al cantor. Iba a rendir el fuerte brazo para entregarse al reposo de la segunda vida, pues

Partimos cuando nacemos,
andamos mientras vivimos,
y llegamos
al tiempo que fenecemos;
así que cuando morimos,
descansamos.

Nadie escapa a la ley ineluctable:

Nuestras vidas son los ríos
que van a dar en la mar,
que es el morir;
allí van los señoríos
derechos a se acabar
y consumir;

allí los ríos caudales,
allí los otros medianos
y más chicos;
y llegados, son iguales
los que viven por sus manos
y los ricos.

Igualitaria democracia de la muerte que el altivo señor feudal reconoce con cristiana humildad. Las *Coplas* enumeran, para mayor contraste, todas las grandezas que ahora guarda la huesa. Nada detiene a la muerte, ni "huestes innumerables" ni muros y baluartes:

Cuando tú vienes airada,
todo lo pasas de claro
con tu flecha.

MANRIQUE escribió muchos versos amatorios, llenos de elegante y expresivo sentimiento. No desdeñó tampoco la sátira, y compuso coplas burlescas en tono desenfadado. Pero nada iguala a las *Coplas*,

(*Concluye en la pág. 59*)

ORIGENES Y LINAJES

"LOS AUBONE" (PRIMERA PARTE)



DANIEL AUBONE Y FOSTER, *tronco americano de su estirpe. Padre de los Aubone Tobar. (Copia de una miniatura del señor Franklin Rawson.)*



MANUELA TOBAR Y ORÉ, *esposa de Daniel Aubone y Foster. (Copia de una miniatura de Franklin Rawson.)*

LINAJE inglés, radicado en Chile en 1819 y establecido en nuestro país en 1839. Procede de Selby (York Shire West Riding), de una rama de su estirpe oriunda de Newcastle Upon Tyne, fundada por Tomás Aubone, master de Trinity House en 1656, cuyo hijo Guillermo fué alcalde mayor de dicha ciudad en 1684. *Perteneció a esta familia Elyzabeth Surtees Aubone, esposa de John Scott, conde de Eldon, que desempeñó el alto cargo de Lord Canciller* (primer ministro de su Majestad Británica).

La tradición familiar afirmada por algunos estudiosos, sostiene que este linaje es originario de la antigua y noble casa de su apellido, que ya en el siglo XII poseía el señorío de Aubone, a orillas del lago Leman, cerca de Lausanne. *Pero en realidad no establecen documentalmente el entronque.*

I. — *Daniel Aubone y Foster*, marino inglés, nacido el 29 de febrero de 1796, en Selby (York Shire, West Riding), en el hogar formado *por su padre, Daniel Aubone, oriundo de Newcastle Upon Tyne*, con su esposa, Elizabeth Foster y Butter. Pasó a Santiago de Chile en 1819, donde fué tronco americano de su estirpe, y *después, en 1839, se estableció en nuestro país.* Casó en dicha ciudad el 25 de noviembre de 1821 con la chilena Manuela Tobar y Oré. Padres de:

Los Aubone Tobar, entre ellos: 1) Pedro Pascual, sigue en II. 2) Daniel Simón, continúa en II a. 3) Juan Onofre, segundo jefe del batallón Constitución, creado por Sarmiento en 1862, contrajo casamiento con Isabel Rodríguez y Domínguez, *una de sus hijas*, Perpetua Aubone, educacionista y escritora. 4) Eduardo, escribano mayor de gobierno en San Juan, contrajo matrimonio con Ascensión Rivero, cuya hija María Rosalba formó hogar con José Villani, diputado provincial e intendente de Desamparados, *padres de los Villani Aubone*, entre éstos: Rosalba, casada con Jorge Acosta van Prat, descendiente de Mariano Acosta, gobernador de Buenos Aires, vicepresidente de la Nación, y de Adolfo van Prat, cónsul de Bélgica, quien trajo "La Porteña", primera locomotora que llegó al país; María Angélica, casada con Carlos Alberto Heurtley y Pondal, bisnieto de Norberto de la Riestra, prestigiosa personalidad, cuyo abolengo se publicó. 5) Ambrosio. 6) Caupolicán, casó con Manuela Roldán, *padres de los Aubone Roldán*, entre éstos: a) Jorge, médico, contrajo casamiento con Elvira Zapata y Beruti, que por línea materna pertenece a la estirpe del prócer Beruti. b) Saúl, conocido industrial, casado con Luisa Luraschi y Graffigna. 7) Bernardo Aubone y Tobar, guerrero del Paraguay, que en Tuyutí fué ascendido al grado de ayudante mayor, formó hogar con Jesús Dávila, *descendiente de conquistadores y fundadores*, cuyo linaje se publicó. 8) Florencio Oreste, luchó por la autonomía de San Juan, siendo muerto en 1861 en la Rinconada del Pocito. 9) Manuela Estela, casada con Agustín Dávila, *hermano de Jesús, mencionada anteriormente.* 10) Guillermo, alistado entre los guerreros del Paraguay, murió en viaje al llegar las tropas a Córdoba, en 1868.

II. — *Pedro Pascual Aubone y Tobar*, nació en Santiago de Chile el 23 de octubre de 1823. Casó en San Juan el 19 de octubre de 1850 con Josefa Ferreyra y de la Rosa (prima hermana *del famoso* gobernador de esa provincia, doctor José Ignacio de la Rosa, que *fué gran amigo y colaborador de San Martín*). *Padres de:*

Los Aubone Ferreyra, entre éstos: 1) Odilón, coronel, contrajo casamiento con Crisanta Martínez, *padres de los Aubone Martínez*, entre ellos: a) Francisco, intendente de Jujuy y diputado provincial, casó con Rosaura Iriarte y Arrieta (de la estirpe de Agustín Martínez de Iriarte, brigadier de los reales ejércitos, teniente gobernador de Jujuy, y descendiente de conquistadores), *una de sus hijas*, Hilda Aubone e Iriarte, casó con Hugo Cornejo, de antiguo abolengo. 2) Manuela, esposa de Domingo Echegaray, *padres de los Echegaray Aubone.* 3) Pedro Segundo, vicerrector de la escuela Sarmiento, de Mendoza; subsecretario de gobierno, etc. Casó con su prima hermana Carmen Appleby y Ferreyra, nieta (del inglés Tomás Appleby, *gran amigo de San Martín*, quien contribuyó con su peculio a la formación del ejército de Los Andes, por cuyos importantes servicios el Libertador le confirió grado militar). *Padres de los Aubone Appleby*, entre éstos: a) Roberto, casado con Clara Videla y Arroyo (de la estirpe del conquistador Alonso de Videla, cuyo noble abolengo se publicará), *padres de los Aubone Videla*, entre ellos: Roberto, abogado, contrajo casamiento con Elena von Schoch; Armando Carlos, arquitecto, profesor universitario, casado con Nelly Bustos y Olmedo. b) María Elena, esposa del capitán José María Castro y del Carril, *uno de sus hijos*, Aníbal Pedro Castro y Aubone, médico, fué director de la Asistencia Pública de Mendoza, casó con Mercedes Herrero y García. c) Jorge, formó hogar con Marta Ruiz de la Precilla, de antiguo abolengo cuyano. d) Hilda, casada con el ingeniero Guillermo Tapia y Sche-



ARMAS:

"En campo de azur tres cascos de oro cerrados dos y uno." Esculpidas conjuntamente con las de Surtees en la catedral de San Nicolás, en Newcastle Upon Tyne (Inglaterra).

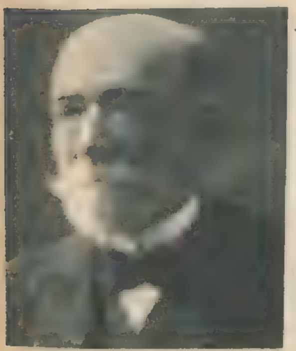
DESCIENDEN de Daniel Aubone y Foster, entre otras familias, las de: Aubone Tobar, Aubone Ferreyra de la Rosa, Aubone Martínez, Aubone Iriarte Arrieta, Cornejo Aubone, Echegaray Aubone, Echegaray Nicolía, Echegaray Maurín Young, Aubone Echegaray, Aubone Appleby Ferreyra, Aubone Videla Arroyo, Aubone von Schoch, Aubone Bustos Olmedo, Castro Aubone, Castro Herrero García, Aubone Ruiz de la Precilla, Tapia Schereiber Aubone, Aubone Gómez, Aubone Mercado Ocampo, Aubone Delger Bulmester, Aubone Leiguarda, Aubone Ugarteche Santibáñez, Aubone Quiroga Garramuño, Aubone Oviedo Marcó, Rojas Aubone, Aubone Ibarguren Aguirre, Aubone Muñiz Aguirre, Aubone Torres, Aubone Schieroni Sarmiento, Videla Alvarez Aubone, Videla Aubone, Videla Ivanissevich Machado, Aubone Deheza Pizarro, Ossa Reygadas Aubone, Coronado Aubone, Soriano Monasterio Coronado, Oviedo Marcó Aubone, Aubone Berardinelli Moreno, Aubone Castro Sánchez, Landívar Aubone, Aubone Brennan Duggan, Vedia Aubone, López de Gomara Aubone, Aubone Garmendia Reynolds, Castellanos Salvatierra Aubone, Castellanos Gandolfo Cigorraga.

Dado lo extenso de este linaje, seguirá en otro número de "El Hogar".

ARGENTINOS

Por MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

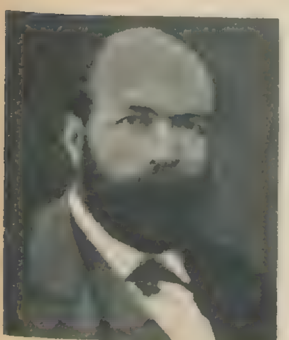
(Presidente del Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas)



DANIEL SIMON AUBONE Y TOBAR, *abogado, miembro de la Suprema Corte de Justicia de San Juan. Padre de los Aubone Ugarteche.*

reiber. e) Federico, contrajo matrimonio con Julia Gómez. f) Enrique, casado con Silvia Mercado Ocampo, cuya estirpe entronca en la Conquista. 4) Juan de Dios, casó con Emilia Delger y Bulmester, sobrina del general Mayer, que fué gobernador de Santa Cruz, cuyo hijo Enrique formó hogar con María Ester Leiguarda.

II a. *Daniel Simón Aubone y Tobar*, nació en Santiago de Chile el 28 de octubre de 1826. Abogado que en San Juan fué juez de comercio, legislador en ambas cámaras de la provincia, miembro de la Suprema Corte de Justicia, procurador fiscal y del Tesoro; figura entre los miembros que reformaron la Constitución provincial en 1878-79, y uno de los que integraron la convención que proclamó en Rosario la fórmula presidencial Mitre-Irigoyen, etc. Casó en San Juan el 11 de junio de 1857 con Dolores Balvina de Ugarteche y Santibáñez Sarmiento (hija del guerrero de la Independencia Pedro Amaranto de Ugarteche y González, que sirvió en el ejército de San Martín como ayudante del regimiento primero de cazadores de Los Andes, *cuyo padre*, el doctor José Francisco de Ugarteche y Herrera, prestigioso personaje de la emancipación, figura entre los miembros de la memorable Asamblea de 1813, y después como diputado por Santiago del Estero al Congreso General Constituyente de 1826, demostró sus grandes dotes de orador, abogando por el sistema federal; legislador de Buenos Aires; ministro del general Balcarce y publicista de nota), *descendiente de los conquistadores*: Alonso Sarmiento, Rodrigo de Quiroga, Juan Sarmiento, Alonso Galiano, Eugenio de Mallea, Rodrigo de Vega Sarmiento, Alonso Sarmiento de Vega y Galiano, y otros ilustres personajes de la Conquista. Padres de:



EDUARDO AUBONE Y TOBAR, *escribano mayor de Gobierno en San Juan. Padre de los Aubone Rivero.*



BERNARDO AUBONE Y TOBAR, *ayudante mayor en la guerra del Paraguay. Padre de los Aubone Dávila.*

Los Aubone Ugarteche, entre éstos: 1) Daniel Segundo, sigue en III. 2) Guillermo, continúa en III a. 3) Alberto, véase en III b. 4) Carlos, seguirá en III c. 5) Dolina, esposa de Estanislao Salas y Videla (hijo del comandante Salas, edecán del presidente Sarmiento, fundador del pueblo "Cuadro Nacional", en San Rafael (Mendoza), casado con Tránsito Videla, renombrada pintora cuyana, que pertenecía a la noble estirpe del conquistador Alonso de Videla). *Padres de: los Salas Aubone*, entre ellos: a) Ernesto, contrajo casamiento con su prima hermana Lizzie Aubone y Brennan Duggan. b) Jorge, funcionario de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, casado con Alicia Facio y Bermejo, emparentada con el doctor Antonio Bermejo y Calderón, prestigiosa personalidad, que fué diputado nacional, ministro de Justicia e Instrucción Pública y presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación. c) José Antonio. d) Rodolfo, formó hogar con Adriana Biritos y Guevara, cuyo abolengo entronca en la Conquista. e) Dolina. f) Matilde Susana, casó con Armando Añorga, ge-

(Concluye en la pág. 65)

El otro yo del Dr. MERENGUE

Por DIVITO



PERFILES DE HOMBRES

EL GENERAL PINTO

Por B. GONZALEZ ARRILI

Su actuación más importante quedó un tanto obscurecida por los sucesos que se precipitaron en su rededor sin que él pudiera ejercer sobre ellos más que una muy relativa influencia. Tenía bien ganada fama de hombre bondadoso, ecuánime, sin que ello viniera en desmedro de la energía que fuera menester emplear llegado el caso.

Había nacido en Buenos Aires el 25 de junio de 1783 y cursado sus estudios en España. Cuando regresó, en 1807, encontró a su ciudad preparándose para resistir una nueva arremetida enemiga. Pinto se enganchó entonces como voluntario en el regimiento de artillería Patriotas de la Unión, y su destacada actividad durante la defensa de la capital del virreinato hizo que se le reconociera luego como uno de los jefes de compañía de aquel cuerpo.



Decidido a favor de la revolución emancipadora el año 10, formó parte de la expedición militar al Alto Perú, donde ganó sus galones de sargento mayor. El año 15 fué ascendido a coronel, y el 19, cuando el director supremo, Pueyrredón, le confirió el grado de coronel mayor — equivalente al generalato actual, — como no se creyera él mismo capacitado para el desempeño de tan alto cargo, lo renunció, caso excepcional en nuestra historia.

Durante el largo período de la anarquía se mantuvo fiel a la disciplina militar. Elegido diputado, presidió la Cámara de Representantes y la Junta de Crédito Público. Al tomar auge la tiranía rosista, Pinto se retiró a la vida privada, sin mezclarse en aquella política de rencores. Reapareció, por imposición de las circunstancias, después de Caseros, otra vez como diputado a la legislatura de Buenos Aires, figurando entre el grupo de representantes populares de la fracción unitaria que encabezaban Mitre, Portela y Vélez Sársfield. Su carácter conciliador, su presencia de ánimo y sus reconocidas virtudes ciudadanas señalaron a Pinto para presidir aquella sala, que debía hacerse famosa en los anales argentinos.

Cuando se intente la biografía detallada del general Pinto para desempeñar su difícil papel, tan dignamente cumplido en aquella ocasión, será necesario recordar todas las luchas de Buenos Aires con Urquiza y su enorme influencia de caudillo vencedor de otro caudillo; anotar el gobierno de don Vicente López, anciano que mereció la arremetida verbal de Sarmiento por participar del acuerdo de San Nicolás, y las discusiones tormentosas de la legislatura, que obligaban al hijo de ese López a salir de la sesión protegido por la policía, que utilizaba puertas excusadas como en las novelas de su época; la renuncia del gobernador y su reemplazo, el 20 de mayo de 1852, por Pinto, en calidad de delegado; la nueva asunción de López, repuesto en el cargo por Urquiza; la inicua expatriación de los grandes porteños, acusados de anarquistas; la revolución del 11 de septiembre, que, al triunfar, volvió a dar interinamente el cargo de gobernador a Pinto, desde ese día de la revolución hasta el 31 de octubre, en que se eligió como titular al doctor Valentín Alsina.

No tenía espíritu de hostilidad, pero era de los que creían, con Sarmiento dando alaridos desde Chile, que los argentinos necesitaban asociarse para acabar con "el sistema de violencias y horrores, pronto a renacer al menor descuido", pues por entonces en las provincias continuaban degollando "porteños" como la cosa más natural. "Acaso en las provincias no les duele que degüellen porteños; pero todos tenemos garganta, y hoy por ti, mañana por mí. De manera que es preciso herir de muerte el sistema, combatiendo la cinta colorada que aún ostenta desacordadamente en el sombrero el general Urquiza, hasta que él mismo la execre y la huelle a sus plantas como la (Concluye en la pág. 59)

He aquí lo que los regidores comisarios del Cuerpo de Patriotas de la Unión respondieron cuando el brigadier general Manuel Guillermo Pinto pidió un certificado sobre los servicios prestados a la nación:

"El primer regidor y síndico de ciudad, nombrados diputados comisarios por V. E. para las revistas del Cuerpo de Patriotas de la Unión, levantado y costeado por V. E. y agregado al Real Cuerpo de Artillería para la defensa de esta plaza, dicen que la solicitud de don Manuel Pinto, capitán graduado de teniente coronel del propuesto cuerpo, es muy justa, y los hechos en que se funda, ciertos y notorios. Este buen patriota no solamente se contrajo con entera dedicación a las fatigas, riesgos y continuadas tareas del militar, sino que también contrajo el particular y distinguido mérito a hacer todos los servicios sin llevar prést. ni sueldo alguno. V. E. conoce bien la importancia de este mérito en un tiempo que sus propios y arbitrios han estado tan apurados para proveer de todo lo necesario al guerrero e indistintivamente vecindario en los días amargos que atacó el enemigo, y las buenas disposiciones que descubre el capitán Pinto con la generosa renuncia de todo sueldo en circunstancias en que ha sido tan fácil su adquisición.

"Creen los exponentes que debe V. E. franquearle el certificado que solicita, o lo que fuere de su justificado agrado. Buenos Aires, diciembre 21 de 1808."

Un almanaque montevideano de 1830

Por NEPOMUCENO CUENCA

A la biografía del almanaque en el Río de la Plata corresponde agregar el *Almanaque Patriótico de la República Oriental del Uruguay*, para el año 1830. Su presentación es, desde luego, modesta, casi humilde: un folleto de veintiséis páginas, publicado por la Imprenta Republicana, de la calle San Luis Nº 31, en Montevideo.

Pero ocurre que esta modesta pieza, además de su valor para los coleccionistas, tiene el mérito de referirse a episodios de la guerra con el imperio del Brasil, la paz que firmó nuestro país, la evacuación de la plaza de Montevideo y la creación del Estado Oriental.

NADA puede sernos indiferente a argentinos y uruguayos, y así, en este casi olvidado almanaque, encontramos, encabezando cada mes, las ingenuas pero sinceras estrofas que evocan episodios relacionados con glorias comunes a ambos pueblos.

Digamos que el patriota que se apoderó de Misiones, influyendo en la terminación del conflicto, fué Rivera, que lo hizo en veinte días de gloriosa campaña, con auxilios que le facilitó el gobernador López, de Santa Fe. En junio 14 de 1825 habíase instalado el gobierno patrio oriental en la Florida, después de convocados los pueblos por Lavalleja, eligiéndose como presidente a don Manuel Calleros. El 20 de agosto se instaló la legislatura, y, como es notorio, el 25 se declaró la independencia. El fulminante y hábil encuentro del Rincón de los Gallinas fué otra de las proezas de Rivera. Saradí fué aquella victoria ganada por Lavalleja, tras impartir la memorable y definitiva orden: "¡Carabina a la espalda y sable en mano!" La convención preliminar de paz fué firmada en Montevideo, el 4 de octubre de 1828. Todo un trozo de la historia de la libertad en el Río de la Plata, que, precisamente el año en que apareció el almanaque, se consolidaría el 18 de julio, con la jura de la Constitución de la República Oriental del Uruguay.

Tal es el significado de las cuartetas que reproducimos.

ENERO

El patriota verdadero
De mejores aptitudes
Es el que tiene virtudes
Y no ambiciona dinero.

FEBRERO

En ataque general
El oriental y argentino
De Ituzaingó en el camino
Vencieron al imperial.

MARZO

Los hombres en sociedad
Por la ley son garantidos,
Pero también son vencidos
Si falta la integridad.

ABRIL

En este mes atacó
A Misiones el patriota
Y en presurosa derrota
Al imperial lo sacó.

MAYO

No puede haber libertad
Si predominan los vicios,
La virtud de los patricios
Funda la felicidad.

JUNIO

Junio nos hace notorio
El catorce, que este día
Se instaló con alegría
El Gobierno Provisorio.

JULIO

Ante la ley son iguales
Los grandes y los pequeños,
Y si median los empeños,
Son empeños criminales.

AGOSTO

En agosto, gran ventura
Ha conseguido el Estado,
Pues el veinte ha celebrado
Su primer legislatura.

SEPTIEMBRE

Septiembre, en letras divinas,
Conservará la memoria
De la célebre victoria
Del "Rincón de las Gallinas".

OCTUBRE

Octubre, con atención,
Tu doce y cuatro advertí,
Que en doce fué Sarandí
Y en cuatro la Convención.

NOVIEMBRE

La igualdad del ciudadano
Es ante la Ley no más,
Porque todo lo demás
Es imaginar en vano.

DICIEMBRE

Diciembre a Santa Teresa
El coronel Olivera
Atacó como una fiera
Y la tomó por sorpresa.

LA PAGINA PARA LA CASA

Contra las hormigas

Con la proximidad del verano, las hormigas suelen hacer irrupción en todas partes. Si la invasión ocurre en una habitación, lo mejor es pulverizar con petróleo el pavimento, los muros y las rendijas de puertas y ventanas.

El petróleo ordinario es mejor para este uso que el refinado. Produce menos olor en las habitaciones y es más eficaz, pues un par de días de ese tratamiento hacen apreciar sus resultados: los insectos mueren a causa del olor, o se ahuyentan del todo. Si se encontrara el hormiguero, es conveniente inundarlo con agua hirviendo o con una solución de sublimado corrosivo. Puede también usarse con eficacia naftalina en polvo, lo mismo que pimienta o aguarrás, que sirven para mantenerlas a respetable distancia.

En caso de una irrupción excesiva de hormigas, se pondrán en los umbrales de las puertas y ventanas mechones de estopa empapados en aceite pesado de alquitrán. A veces basta recurrir a un pedazo de alcanfor, que se envuelve en tela o en papel húmedo.



Empapelado a rayas

Los muros están empapelados con papel a rayas amarillo y blanco. La mesa de tocador es blanca, y la cama está integramente revestida en una tela color "bordeaux".

El bar



Vemos aquí el bar, disimulado en el mueble que sirve a la vez de biblioteca. Es un modo de ampliar en lo posible el espacio, evitando un mueble más.



Sillas antiguas

¡Qué bonitas son en todos los ambientes las sillas antiguas! De su sencillez de línea escapa una gracia que se aviene sin desmedro con lo moderno.

Conviene saber que...

El hielo debe usarse como refrigerador de alimentos y bebidas, pues introducido directamente en el organismo, suele ser de resultados peligrosos. El cambio brusco de temperatura desde la de los alimentos calientes a la del hielo, en las comidas, compromete muy seriamente la integridad del esmalte dentario y es, sobre todo, perjudicial en los casos de caries incipientes.

Las habas resultan más sabrosas si se las cocina en la menor cantidad de agua posible.

La sal agregada al baño le comunica facultades vigorizantes.

Una cucharada de vinagre echada en el agua que hierve ablandará notablemente la carne.

Las botellas de vino no deben guardarse en lugares fácilmente caldeables o en los que repercuten las vibraciones del tránsito callejero.

El café mejora su aroma si al tostarlo se le añaden unos granos de otro de calidad superior.

El arroz no se apelotonará al cocinarlo si se le añade al agua un poco de zumo de limón.

La acidez de algunas frutas es tan grande cuando están verdes o pintonas, que a veces causan desórdenes intestinales, dolores y descomposturas del estómago. Los ácidos disminuyen a medida que avanza la madurez, y cuando ésta ha llegado a ser completa, entonces no sólo contribuyen a darles ese sabor tan agradable y apetitoso que junto con el aroma constituyen el principal atractivo de las frutas, sino que las hacen más digestivas, estimulando la secreción.

El pescado frito es más indigesto que el hervido o que el asado a la parrilla.

La manteca adquiere un sabor delicioso y se conserva mucho más tiempo sin enranciarse si se la mezcla perfectamente con un poco de miel.

Combatir las moscas debería ser tan importante como la limpieza de la casa. Es indispensable observar una escrupulosa higiene quemando desperdicios.

AÑO NUEVO Y REYES

Regalos de MAPLE

En nuestra vastísima selección de Regalos es fácil elegir para las próximas fiestas un obsequio de porcelana, cristal o plata, en la más amplia escala de precios, siempre dentro de la calidad que distingue los artículos de Maple.



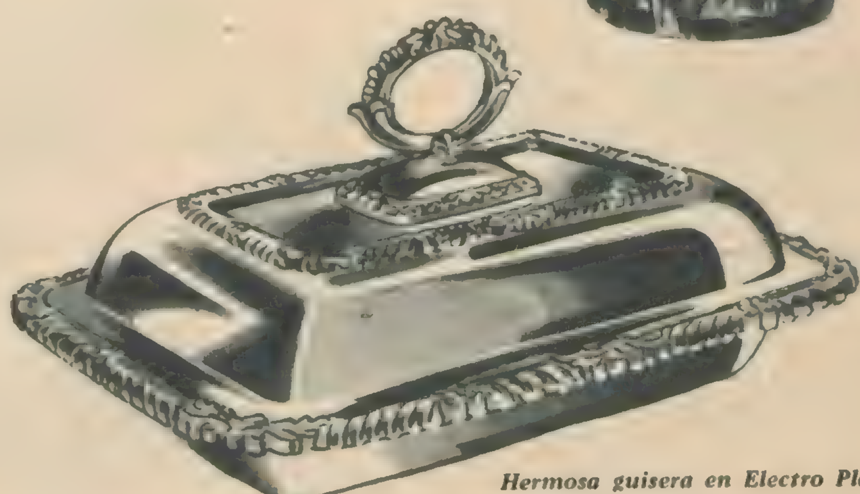
Juego de café compuesto de nueve piezas en finísima porcelana inglesa, en tono verde claro, filete de oro, asas en negro y dorado $ 125.-



Florero importado de Francia, en cristal tallado, borde en relieve facetado, color marrón humo $ 30.-



Potiche en porcelana inglesa "Carlton" con hermosa decoración de flores. Base de madera calada $ 130.-



Hermosa guisera en Electro Plata Inglesa - reproducción Sheffield - con bordes artísticamente cincelados $ 375.-

MAPLE

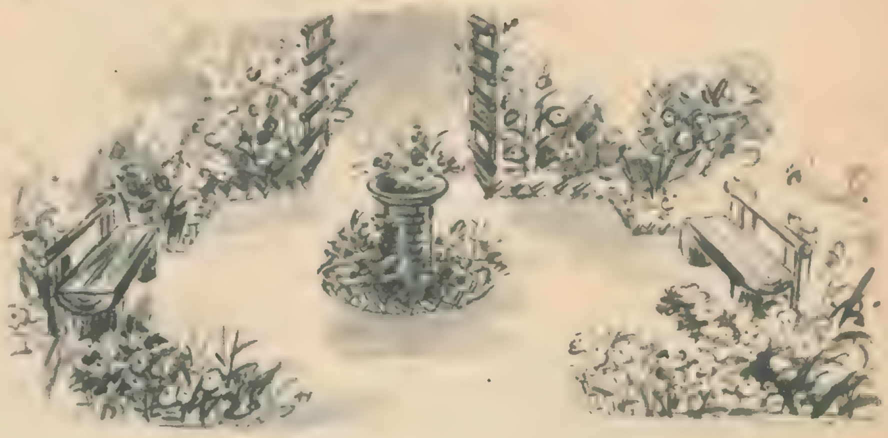
658 - SUIPACHA - 658

Week-End

Dibujos de EMA TALAMAS

JARDIN-PATIO

He aquí un hermoso proyecto para el pequeño jardín-patio de detrás de la casa. Dos bancos rústicos, hechos con troncos de árbol, se acondicionan a ambos lados, en medio de los canteros. Un decorativo macetón se yergue en el centro, rodeado de un círculo de plantas. La puerta del fondo, también rústica, completa el conjunto que embellecerá cualquier residencia









DOS BARES EN UNO

Convertir un placard en un bar que tenga dos aspectos distintos es algo relativamente fácil, siempre que nos atengamos a las indicaciones que fluyen de nuestros dibujos. En el primero se ve la parte interior del bar. Una vez cerradas las puertas, esta parte ofrece el aspecto del dibujo número 2, o sea un mostrador con sus bancos, todo ello en el interior de la habitación. El dibujo número 3 presenta la parte exterior del bar con sus reparos y bancos. Vale decir, que durante los días de fiesta el cocktelero despachará sus bebidas por partida doble, siempre que la clientela así lo reclame.



mente para DUC DE SAINT REMY por el conocido artista E. H. Fairhurst.





Loie Fuller, espectáculo fin de siglo

Por SIXTO CARRANZA



LOIE Fuller... La danza serpentina... París...

Hace medio siglo, cabalmente. Los grandes artistas se entusiasmaron. Rodin, afiebrado, tuvo, puede decirse, entre sus dedos maravillosos a la visión inasible e incorpórea, toda color, sólo luz. Anatole France comparó su gracia con la de las bailarinas que también en aquellos días resurgían de los frisos pompeyanos. Jules Claretie la halagó y se interesó por su incomparable arte.

La danza sarpentina fué un hallazgo genial. Señaló una época. En los comienzos, ni siquiera su creadora llegó a sospechar el auge y la significación que alcanzaría.

La leyenda ha tomado cuerpo hace ya bastantes años, y es con la leyenda que se explica el origen de la sencilla a la vez que deslumbrante danza.

LOIE, nacida en Fullersburg, cerca de Chicago, en 1869, después del año 1890 trabajaba en una compañía dramática y ya había realizado algunas giras por Europa. Cierta noche, en Nueva York, cenaba con unos amigos, entre los cuales se encontraban algunos marinos, a los cuales se despedía con la cena. Debían partir a la mañana siguiente para los puertos del Asia. Uno de ellos le preguntó a la actriz qué quería que le enviara desde lejos, y ésta le respondió que la obsequiara con lo que quisiera.

Los oficiales partieron, y meses después Loie recibió una cajita en cuya tapa casi no había espacio para la dirección y los raros sellos postales. En el interior venía una sencilla túnica de seda, finísima, a punto tal que, doblada, cabía perfectamente en el hueco de la mano.

— Esta noche me pondré esto para bailar — dijo la joven actriz. Y el tono casi despreciativo con que lo dijo dió a entender cuán poca importancia daba al obsequio enviado por su amigo desde el extranjero.

LOIE salió a escena con la misteriosa tela que, pese a su amplitud, moldeaba su esbelto cuerpo. Y, ¡oh sorpresa!, en cuanto dió los primeros pasos, apenas se movieron sus brazos al compás de la arrobadora música, resonaron los más estrepitosos aplausos y el público no escatimó sus muestras de aprobación, estallando en bravos.

Loie Fuller, al principio quedó un tanto sorprendida. Pero mujer de recio temperamento, como lo demostraría a lo largo de su agitada existencia, pronto se rehizo, puso en juego su voluntad y continuó bailando, cual si los aplausos delirantes no fueran para ella.

Aquél fué el triunfo de los triunfos. Y rodeada por sus compañeros y por los mismos espectadores, que invadieron el escenario, logró llegar hasta su camarín.

— Pero, ¿qué ha ocurrido? — preguntaba. — He trabajado como siempre. ¿Qué tiene el público esta noche?

Diciendo esto, movía los brazos ante el espejo. Y entonces, sólo entonces, alcanzó la explicación del portento.

LA débil urdimbre formaba una flor, una mariposa, una nube, una cascada. Arrollábase en espirales, se evaporaba como el humo. Y su cuerpo surgía radiante, animado, acariciado por la suavísima tela.

Desde aquella noche, Loie quedó consagrada. El público se agolpó ante las taquillas. Todos quisieron ver el milagro de la danza serpentina.

Inmediatamente se dedicó a perfeccionarla. Mariposa, nube, llamarada, se ayudó con reflectores y luces de color. Buscó músicas apropiadas y adaptó otras. Londres, París, Madrid, Berlín y Roma se disputaron el placer de contemplarla. Cuarenta y cinco minutos duraba su programa: *La danza serpentina, la violeta, la mariposa* y *la danza blanca.* Jean Lorrain, el príncipe de los cronistas de París, preguntábase: "¿Es una danza, es una proyección luminosa o es la evocación de un espíritu?" Al cumplirse las seiscientas representaciones en el *Follies Bergère*, los estudiantes de París desatalajaron los caballos de su carruaje y arrastraron éste hasta la casa de la bailarina. Fué la reina de París, y muy pronto su influencia se evidenció en el traje femenino y en el decorado, con el agregado de que constantemente Loie trabajó para superarse.



ASI cerró el siglo, con sus mariposas, con su danza de fuego, con sus serpentinas, para las cuales comenzó utilizando el exótico velo enviado desde el lejano Oriente por un amigo al cual quizá jamás volvió a ver y que, a su vez, ignoró siempre la trascendencia de su obsequio. Un simple y sutilísimo velo sobre el cuerpo de una mujer...

Notas de Santiago del Estero



Grupo de niñas que recientemente hicieron su primera comunión en la capilla del Corazón Eucarístico de Jesús Hermanas Franciscanas.



Durante el lunch que siguió a la ceremonia civil del enlace de la señorita **Amalia David** con el teniente **Darío Ise.**



Josefina Brandes y el teniente primero **Juan Alvarez**, cuyo enlace se llevó a cabo recientemente en esta ciudad.



Educacionistas egresadas recientemente de la escuela normal Manuel Belgrano, en la reunión que en su honor ofrecieron el doctor **José F. L. Castiglione** y su señora, **Angela Lazari.**

Fotos Mattar.

LOS MEJORES CAPITULOS DE LOS MEJORES LIBROS

EL BANQUETE

SELECCIONADOS POR ROMULO QUINTANA

DEL *Deux-Mondes*, en la más ágil mañana de París que yo recuerde, di un salto hasta el Banco Español. No pude retirar toda la correspondencia acumulada durante los dos meses de mi viaje en Italia. Separé rápidamente algunos sobres de caligrafía familiar y rogué que se me enviara el resto al hotel. Ni una línea de Arango. Decidí, pues, emprender a pie, "siguiendo el largo pero seguro itinerario de los grandes bulevares", el descubrimiento de la *rue Capron*. Después de un trayecto formidable, pero que no me produjo el menor cansancio, llegué a las proximidades de la *Place Clichy*. Por esas inmediaciones debía encontrar la calleja de marras. En efecto, a un centenar de metros, en la encrucijada en que levantaba su vasta mole el *Hippodrome*, desembocaba o se abría — nunca lo supe — la estrecha y tortuosa *rue Capron*, con su irregular pavimento de piedra y la vetusta edificación, albergue de pequeñas tiendas, hoteles sospechosos, ropavejeros y numerosas casa de reempeño, con sus vidrieras de polvorientas chafalonías, a la sombra de una próxima sucursal del *Mont-de-Piété*. De un vistazo colegí, en el acto, la mísera condición económica del vecindario. Más tarde supe que era también uno de los famosos nidales de "apaches" de Montmartre. Arango sostenía que, después de medianoche, oíanse claramente desde su alcoba los intermitentes silbidos de los facinerosos. Sin embargo, muchas madrugadas hube de recorrerla, al dejarle en su casa, y nunca encontré un alma.

El número 36 señalaba un amplio portal cochero. En el sombrío zaguán abríase la puerta del conserje, y, más allá, recuadrando un ancho patio empedrado, levantábanse dos pisos, no muy altos, de carcomidas paredes.

— *¿Monsieur* Arango?

— A la derecha, segunda escalera, en el entresuelo — indicóme, a regañadientes, la portera, que semejaba una bordalesa andando.

Crucé el patio asoleado, descubrí, en un sucucho, mi escalera crujiente, y a los pocos peldaños, en el primer descanso, di con una mugrienta puerta con este cartelito fijado con cuatro chinches: "Fermín Arango. Artista Pintor".

Como no advirtiera "cordón", llamé con discretos golpes de nudillos. Nadie contestaba. Esperé unos minutos y volví a golpear, esta vez más fuerte. Nada. Insistí, entonces, casi a puñetazos. Tampoco. Me volví, con la desazón imaginable. Ya en la portería, pregunté:

— El señor Arango ¿ha salido?

— *Je ne crois pas, monsieur.*

— *Et alors?...*

— *Ah bon!... et alors?...* — replicóme la bordalesa andante, levantando los hombros como si quisiera destaparse — *alors je n'en sais rien... rien... rien...*

— ¿Puedo esperarlo aquí?

— *Mais naturellement, monsieur...*

Era casi mediodía. Fuíme hasta la puerta, para esperar al presunto calavera en retardo. Sobre la tapia de la acera fronteriza volcaba su fronda renaciente un viejo *marronnier* rumoroso de trinos y convulsionado de aleteos. Una chica exangüe — con esa palidez que sólo dan los tugurios obreros de las grandes ciudades — volvía agobiada bajo un paco de costura. En sentido contrario — hacia *Place Clichy* — una pareja típica del Montmartre artístico (léase bohemio) de entonces pavoneaba, en medio de la calzada, el deslumbramiento de su felicidad reciente y *¡hélas!* transitoria... El, ya cuarentón, de gran chambergo aludo, corbata voladora de espumilla negra, saco de aterciopelada pana marrón, pantalones *beige*, el clásico pantalón francés, de mayor a menor, desde el buche de las caderas hasta el anillo que ciñe el empeine del pie. Ella, apenas púber, pero ya mujer, venía toda fresca y saltarina como un jilguero, dentro de las veladuras de claras *crêpes* primaverales. Venía en cabeza. ¡Para qué sombrero, si aquel ondulante casco blondocobrizo, que el sutil aire vernal desenhebraba con cosquilleos picarescos, contenía todo el oro del Perú, transfloreado en el verdor de esa dicha tempranera! ¡Qué maravilla!

Sacáronme de mi embeleso unos fuertes y rítmicos pasos sobre las losas del zaguán. Volvíme y, hasta no creerlo, di con el propio Fermín Arango. Todo fué un abrazo.

— Pero dígame, miserable, si usted estaba en su estudio, ¿por qué no abrió a mis insistentes llamados?

— No se me enoje, amigo Chiápperi... Primero, porque no podía admitir que fuera usted. Llegado anoche a París, ningún argentino que se respete se levantaría hoy antes de las cuatro de la tarde... Confieso que me he equivocado... Pero, con todo, ha de saber usted—por motivos de que hablaremos luego—que yo abro mi puerta solamente a los que tienen convenida contraseña.

— ¡Hombre, qué original! ¿Cuál será, en adelante, la mía?

— Pues... ésa, ésa... "¡Miserable!", después de los consabidos tres golpecitos...

— ¡Qué rico tipo!

— ¿De acuerdo?

— De acuerdo. Bueno, amigo, ya charlaremos. Ahora se viene usted a almorzar conmigo.

—No puede ser.

—¿Y por qué?



PARA situar estos "Recuerdos de la vida literaria y artística", obra de amena e intensa evocación argentina, a la cual pertenece el capítulo que reproducimos, es indispensable una referencia preliminar: el autor, Atilio Chiáppori, nació en Buenos Aires en 1880. Pertenece, pues, a esa generación de escritores de "élite" que alcanzaron su plenitud en los primeros veinte años de este siglo, como que Chiáppori publicó su primer libro, "Borderland", en 1907, y "La eterna angustia" en 1908. Fué la generación de Becker y Payró, de Ingenieros y Lugones. Escritores de vasta cultura, asistidos por una vocación indeclinable que no ha sido emulada después. Por eso estos "Recuerdos", de tan acendrada y varonil ternura, revisten para nuestra historia literaria una significación particular. Otros, quizá, entre sus pares habrían podido acometer esta empresa con análoga información y hasta es probable que con parecida elocuencia, pero ninguno, ciertamente, con tan insuperable autoridad como Atilio Chiáppori.

— Primero, porque no estoy presentable para concurrir al restaurante al que usted, en su *chic* ignorancia de París, me llevaría; y, "antes que primero", porque, llegando usted a mi ciudad, soy yo quien debo obsequiarlo con un banquete.

— Pero...

— ¡Nada, ni una palabra más!

Tomélo del brazo al dirigirnos calleja arriba y, con no poca sorpresa, sentí, bajo la manga del sobretodo, innecesario en ese día primaveral, el brazo desnudo. Discretamente, di un vistazo a su indumento. Al advertir que llevaba las solapas levantadas, me di cuenta de todo el drama.

Llegamos, en pocos pasos, a casa del *bistró*. En algunas mesas, gente *en casquette* consumía, en amortiguadas confidencias, el tremendo *Pernot* o el revulsivo *Amer Picón*. Más allá, en un recodo, robustos obreros almorzaban con grandes voces. A nosotros nos instalaron en un cuartito contiguo al *comptoir*. Cuando entramos, me dijo Arango:

— El salón de los Artistas, con mayúscula, mi amigo. Aquí, donde nos ve, han almorzado Cézanne, Renoir, Degás...

— Encantado.

Y sobre el mármol ambarino de la mesa común, apenas sentados, nos trajeron los platos servidos, dos grandes panes flauta y dos *carafes* de delicioso vino blanco.

El banquete consistió en ese único y suculento plato de "bœuf a la mode", que Arango gustó, lentamente, con magistrales movimientos de cabeza.

— ¿Qué me dice usted de esta maravilla? ¿Acaso se come algo parecido en su Sportman o en ese Plaza Hotel que dicen que han abierto allá?

— No, hombre... Esto es otra cosa... Pero, dígame, ¿no es también un poco una venganza?

— ¡Venganza! ¿De qué y por qué?

— Por lo del "bánquete"... Ante la insistencia de su calificación, se me ha abierto en la memoria aquel "banquete" que hubo de dársele a usted al salir de Buenos Aires, en lo del "Nasun", en la cortada de Carabelas... ¿Recuerda?

— ¡Hombre, sí!, porque usted me lo dice...

— ¿Recuerda que estuvimos "detenidos" — es la palabra — en una de las aceras del mercado del Plata, porque "Nasun" no nos franqueaba la entrada de su fonda genovesa si antes no le entregábamos el importe de los cubiertos?

— ¡Sí, sí, cómo no!... Importe que no llegó porque el camarada que lo recogiera, días antes, se hizo humo esa noche... ¡Cómo no!

— ¿Y recuerda que, gracias a "las buenas relaciones" de Emilio Ortiz Grognet, conseguimos "banquetearlo" a usted en un boliche de la calle Suipacha, frente a la salida de la cazuela de la Opera?

— Pero, ¡cómo no!

—Confiese que fuimos más espléndidos que usted ahora. Dos platos: una tajada de matambre arrollado y milanesas con papas fritas...

—Todo lo que usted quiera... ¡Pero sin esta cocina ni este vinillo!... Y, después, le diré una cosa. Pese al estado en que usted me encuentra, no me faltan dos luises para obsequiarlo como usted merece. Pero he aprendido aquí algo que ustedes no quieren comprender ni practicar: la economía... Y así ayer, cuando recibí su telegrama de Turín, previendo todo esto, me dije: "Le voy a dar una inicial lección provechosa a Chiáppori: la del "banquete" con que suelen despedirse, solos y desesperados, los sudamericanos que, desde el primer día de su estada en París, almuerzan, comen y cenan en *Prunière*, Café de París, *Taverne Royale* o *Abbaye de Thélème*, sin acordarse de que los "franquitos" vuelan, ¡ay!, muy rápidos..."

Harrods *presenta*



Una Fragancia que no se olvida...

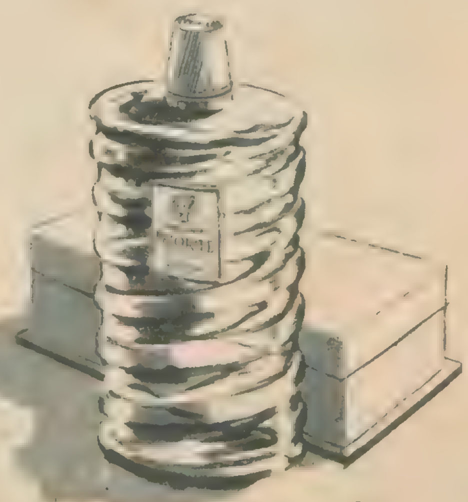
COLONIA

PRIORITE

DE

Dana

Creada por los perfumistas franceses de Dana - New York para la mujer exquisita.



Típicamente francesa, intensamente concentrada, esencialmente femenina. Priorité debe su inolvidable perfume, su fina distinción, su infinita delicadeza, al arte del perfumista en la mezcla de preciosas y costosas esencias de flores naturales.

60 cm3. . . $ 7.50
120 " . . " 13.—
240 " . . " 23.—
480 " . . " 43.—
960 " . . " 80.—

Florida 877 (R. 5)

AMALIA, uno de los primeros films argentinos

Por ADRIANO AMESPIL

PROBABLEMENTE, el primer film que en la Argentina se rodó con cierto argumento fué uno titulado "El fusilamiento de Dorrego", incipiente producción realizada por don Mario Gallo, con la interpretación de Roberto Caseaux, Salvador Rosich y Eliseo Gutiérrez. Los estudios de donde salió este film — nada menos que en 1908 — estaban situados en la calle Sarmiento 1171. Ocho años después, a raíz de los preparativos, primero, y del éxito, después, de "Nobleza gaucha", producida en 1915 por Ernesto Gunche y Eduardo Martínez, surgieron en Buenos Aires, como por ensalmo, las empresas filmadoras, productoras y hasta explotadoras de la recién nacida cinematografía nacional.

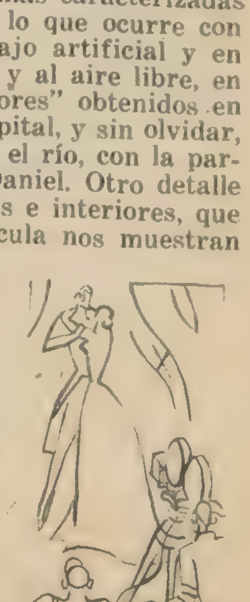
FUERON esfuerzos meritorios y denodados, ilusiones tiernamente acariciadas que no siempre llegaron a la belleza de la realidad; pero, sobre todo, obras producidas con noble entusiasmo, algunas de las cuales, aunque sólo sea de nombre, han llegado hasta nosotros, venciendo así la fama al no siempre eterno celuloide.

De aquellas obras podemos recordar: *Con los brazos abiertos*, con Esperanza Palomero, César Ratti y Augusto Zama, estrenada el 25 de mayo de 1916; *Los habitantes de la leonera*, con Camila Quiroga, Muiño y Ratti; el *Santos Vega* que en este mismo año dirigió Carlos Paoli, que llegó a varios centenares de exhibiciones; *Hasta después de muerta*, primer éxito cinematográfico de Florencio Parravicini, y tantas otras, hoy olvidadas y de las que sólo en las páginas periodísticas queda algún rastro.

PERO si el cinematógrafo comercial tuvo sus éxitos, ¿qué decir de aquel otro realizado por los aficionados, por los primeros cineastas que tuvo Buenos Aires?... Pues, lo que decir se puede es que, por una de las muestras — quizá la primera — que nos quedan, tuvo su presentación más trascendencia que las obras antes citadas, mereciendo el honor de ser presentada en la sala del teatro Colón, ante el presidente de la República, sus ministros, altos funcionarios y una selecta concurrencia, en los últimos días de diciembre de 1916, y a beneficio de las obras de la Asociación del Divino Rostro.

La obra fué *Amalia*, utilizando el argumento de Mármol, tan emotivo como evocativo del pasado porteño. La idea de realizar el film, según algunas crónicas, fué de la señorita Raquel Aldao, siendo inmediatamente acogida por la mencionada institución, entonces presidida por doña Angiolina Astengo de Mitre.

Con el apoyo de la Asociación y bajo la dirección de don Enrique García Velloso, un grupo de niñas y jóvenes de nuestra sociedad comenzó inmediatamente a ensayar y luego representar ante las cámaras las escenas más caracterizadas y emotivas de la novela. A la inversa de lo que ocurre con los films modernos, en los cuales el trabajo artificial y en las galerías se sobrepone a la naturalidad y al aire libre, en aquella *Amalia* muchos fueron los "exteriores" obtenidos en quintas y estancias de los aledaños de la capital, y sin olvidar, naturalmente, las escenas en la costa y en el río, con la partida de la señora Dupasquier, su hija y Daniel. Otro detalle interesante fué el de los decorados de salas e interiores, que algunas fotografías de escenas de la película nos muestran amplios, bien iluminados, con muebles de la época y detalles de buen gusto que no siempre aparecen en las películas de estos días.



LA prensa no escatimó elogios a tan bello esfuerzo, poniendo de manifiesto la actuación de los improvisados actores; pero, desdichadamente, la película no salió del restringido círculo para el que fuera destinada, pasando inadvertido para el gran público este esfuerzo, el cual debe figurar entre los más perfectos de la cinematografía argentina en su iniciación.

Tomasi Joyas

FLORIDA 12



CLIP, oro 18 K. platino, brill. y rubíes $ 755.–
PULSERA, oro 18 K. plat., brill. y rubíes $ 4.725.–

Reloj pulsera oro 18 K. $ 786.–

OMEGA Automatico, sumergible oro

Relojes OMEGA • Tissot



La señorita **Audelina Vieyra** rodeada de sus alumnas, durante el festival de danzas argentinas patrocinado por la institución folklórica "Mi Rancho".

RECITAL DE DANZAS



Beatriz María Carminatti y Lilia Estela Ledesma Padilla.



Dora Silvia Sarmiento Noroña y María Esther Claisse.



Sara María Pereyra Acuña y Nélida G. Mendilaharzu.

Conjunto de ...




DOBLE ENCANTO PARA UD.
En el nuevo Lápiz Labial Dana
Mitad Color - Mitad Perfume. El Lápiz Labial Dana tiene lo que nadie pudo encontrar para los labios: un tipo único de consistencia, una riqueza inigualable de color; algo indescriptible que podría llamarse... ¡vida! Ocho rojos palpitantes, indelebles, que van desde el "claro" delicioso hasta un tormentoso "oscuro". Y además, una fragante sorpresa para Ud. Misteriosamente escondido en la tapa del original estuche negro y plata, del Lápiz Labial Dana Ud. encontrará un exquisito perfume para reavivar su encanto. Ponga "vida" en sus labios con el incomparable Lápiz Labial Dana. Sus labios piden... Lápiz Labial Dana
El Lápiz Perfumador con Extracto Tabú o Emir cuesta $ 15.- El lápiz sin perfumador $ 10.- Repuesto $ 6.-
Ocho rojos: desde el "claro" primaveral hasta el "oscuro" profundo: Glamour, Miami, Burma, Tangerine, Flamme, Red Black, Mahogany, Canton.

Por ENRIQUE LARROQUE

Sinfonía de las campanas



CAMPANA CONSTRUIDA EN EUROPA PARA SER ENVIADA A LA ARGENTINA

Profunda poesía encierra el tañido de las campanas. Religiosa por excelencia, la gran "voz de bronce" sirve para convocar a los fieles, dar la alarma, anunciar duelo o regocijo público. San Paulino, obispo de Nola (Italia), hizo adoptar las campanas en la iglesia hacia el siglo V. Muchos ejemplares desaparecieron durante las guerras políticas y religiosas. La "Sin Igual", de un peso de mil quinientos quilos, fundida en Francia, fué destruída por los hugonotes (1579). Otro ejemplar, denominado "Georges d'Amboise", fué transformado en monedas durante la revolución. La del Kremlin de Moscú (221.000 quilos) desapareció en un incendio. Organistas modernos han logrado la "conexión" directa de su instrumento con las campanas.

SU actualidad justifica que dediquemos algunas líneas al canto de las campanas, puesto que en estos momentos los carillones de tantas ciudades y pueblos europeos están sonando sus horas de amarguras y esperanzas, y que nosotros mismos nos aprestamos a oír en nuestros campanarios la llegada del 1945.

Campanero o "carillonneur", según el pintoresco término francés, se llama el músico que acciona las campanas mediante dispositivos de teclados. Arte difícil éste, que alcanzó alto grado de desarrollo y perfección en Flandes y Países Bajos, a partir del siglo XVII. Nombres famosos que hicieron célebre la profesión figuran en su historia: Dik Scholl, de Delft; Jacobo Potthof, de Amsterdam; Mathias van den Gheyn, de Lovaina, que ganó la apuesta de repetir con sus campanas todo cuanto ejecutase un violinista.

Además de un oído sensible que le permita sacar el mejor partido de la falta frecuente de homogeneidad en su gigantesco instrumento, el campanero debe poseer extraordinario vigor físico. Sentado ante el complejo dispositivo, desnudos los brazos las más de las veces, protegidas las falanges por espesos guantes, y mantenidos los pies por fuertes zapatos, golpea a puñetazos las notas del teclado manual, accionando con violentos taconazos el teclado "pedal".

En tal forma, hábiles artistas ejecutan trozos importantes armonizados a dos y tres partes. El repertorio está compuesto, en primer término, de cantos religiosos y populares; consta asimismo de trozos adaptados de obras de Bach, o de organistas y clavecinistas del siglo XVIII.

Tradicional y encantadora, en Bélgica, la costumbre de elegir campanero por concurso. Data del año 1895, en que fueron atribuídas al célebre Demette las funciones de "Campanero de la Casa del Rey", en Bruselas. El concurso internacional de 1910, celebrado en la ciudad de Malinas, reunió a diecisiete competidores, y terminó, luego de ganar el certamen un tal Van den Plas, con un concierto en que Jef Denyn interpretó sinfonías para carillón, cornos y trompetas, escuchadas por una multitud inmensa, congregada en la plaza pública.

La guerra pareciera no haber interrumpido la boga de campanas y campaneros. Pocas semanas ha, el campanario de la catedral de Leicester (Inglaterra) vibraba al toque de sonoros y melodiosos repiqueteos. Un jurado integrado por técnicos escuchaba, tanto más atento cuanto que sabía que la cuerda de una campana estaba accionada por Jill Poole, jovencita de quince años de edad.

Era la primera vez en la historia que tan juveniles brazos agitaban semejante mole. Al bajar del campanil, sonriente y jadeante, miss Jill era solemnemente felicitada por los doctos entendidos, e ingresaba en la honorable corporación de campaneros británicos, de la que su padre, Joseph Poole, es maestro desde la guerra anterior.

En Inglaterra los carillones son movidos mediante cuerdas. Tres campanas tañidas alternativamente pueden originar seis secuencias melódicas distintas; cuatro campanas dan lugar a veinticuatro combinaciones; y con doce, se llega a la cifra astronómica de 479.001.600. Tal suma de juegos requeriría la intervención ininterrumpida de doce campaneros durante treinta años...

Las novias



Los recién casados saliendo del templo luego de realizada la ceremonia, de la que fueron padrinos el coronel **Félix A. Tenreiro Bravo**, la señora **María J. del Valle**, el señor **Rodolfo C. Bagnati** y señora, **Juana Teresa Louis.**



Durante la ceremonia nupcial de **Susana Tenreiro del Valle** y el alférez de navío **Rodolfo H. Bagnati.**

Susana Elvira Hernández, cuyo casamiento con el doctor **Miguel Lelio** se realizó recientemente en la basílica de Nuestra Señora del Socorro.
Foto Mazer





Dora Gazzò, cuyo enlace con **Carlos Pérez Villa** se realizó recientemente.

Margarita S. del Valle y el teniente primero **Gaspar Roberto Hornos**, cuyo enlace se realizó en la iglesia [illegible] trense de Nuestra Señora [illegible]



Gilda Esther F. Rosendi y **Juan Antonio Schreiber**, que contrajeron enlace en la basílica del Espíritu Santo.



Bosques Chaqueños

Por

GUALBERTO GODOY

•

CADA rincón de la patria guarda y ofrenda al hombre industrioso un tesoro. Hay veces que la naturaleza es tan pródiga, que ni siquiera demanda esfuerzo, como no sea el de tender la mano y alcanzar el fruto. Tierra bendita la nuestra; pero que, eso sí, exige que aquellos que desean aprovechar sus dones salgan de las cuidades y se alejen por campos y bosques.

De la región boscosa, por su variedad y por su riqueza, la gobernación del Chaco se singulariza. Cada metro de su suelo proporciona un beneficio al hombre. Y como testimonio, veamos lo que tenemos entre los más comunes de los elementos forestales de esa region.

EL *palo santo*, llamado por algunos *guayaco*, suele substituir al hierro hasta con ventajas; pero, además, su madera, quemada, produce una resina muy fragante y preciada, y de su aserrín, hervido, se obtiene un aceite de variada utilización industrial. Pero más dura que la madera de aquél es la del *guayacán*, el ébano americano, de grano compacto y fino, con el corazón negro, y que petrifica fácilmente, pudiéndose labrar como el topacio. Sus vainillas, de pulgada y media, están llenas de tanino; y ya sabemos lo que esto, en cuanto a las industrias, significa.

¿Cómo olvidar al hermoso *lapacho*, de cuya corteza se obtienen colorantes? ¿Y qué decir del *quebracho colorado* y su riqueza en tanino?

De las tres clases de *algarrobo*, las frutas son ampliamente utilizadas. De la blanca, los indígenas obtienen un licor de activa virtud curativa; de las otras dos, una vez secas y molidas, forman panes melosos que mezclan con el *mistol* y el *vinal* para su alimentación. El aroma del coronillo *churqui* lo conocen algunos porteños, quienes quizá ignoran que por su suavidad vibrante sirve para confeccionar instrumentos musicales.

EL *pacará*, por el grosor de su tronco y la extensión de su copa, es competidor del cedro. De la corteza se obtiene tanino abundante, y su fruta, que adopta la forma de orejas, sirve mejor que el quiyay para el lavado de la ropa fina de seda y lana. Similares aplicaciones se obtienen del *tarco*, cuyas hojas son también medicinales.

Da la *morera*, de su corteza, un remedio antifebril. Y de las vainillas del ceibo, pulverizadas y disueltas en alcohol, se obtiene un substituto eficaz de los más enérgicos desinfectantes.

Muy particular en su formación es el *yuchán*, con cuyo tronco hacen canoas los indígenas. Es una especie de corcho sólido, y produce un capullo de algodón sedoso que tiene diversa aplicación industrial y se adapta a la fabricación del papel y de los paños de batán.

Como lo especifica su nombre, el *palo de lanza*, madera hebrosa, dura y flexible, sirve a los indígenas para construir armas. Produce un algarrobo color chocolate, de diez pulgadas de grueso, cuyo gusto es amarguísimo y que contiene tanto tanino como ninguna otra chaqueña, y sirve para la farmacoea homeopática.

Y podemos continuar con este desfile.

Con el citado *vinal*, que puede proporcionar barnices, los indígenas, tratando las hojas, curaban el "mal de ojo", eliminando, al parecer, nubes y cataratas. Y de las frutas del *mistol*, similares a las guindas, las gentes norteñas obtienen un agradable licor y aguardiente.

El *tala*, con sus prolongadas ramas, que tantos yugos y ejes han dado a las carretas criollas, tiene hojas de acción estomacal similar el té, y en el campo, de sus pequeñas frutos se obtiene licor.

El *chañar*, con nombre de tan dulce sabor criollo como su arrope, igualmente debe ser recordado; lo mismo que el *arrayán*, cuyas hojas proporcionan una fragante infusión.

De las moradas frutas como uvas que produce el *mato*, también obtienen los indígenas norteños un codiciado licor. En cambio, la *sombra de toro*, de copa espesa y piramidal, procúrales una exquisita fruta de color, forma y sabor parecidos a los del damasco.

¿Y qué decir de la apetitosa, de la suave, de la codiciada palta, que con orgullo mostramos en nuestras mesas?

El *molle* es árbol muy granado, produce una fruta aceitosa, sus hojas son la mejor substancia para curtir cueros finos de color blanco y da una goma o lágrima tan fragante como el *incienso*, que también abunda.

El *chalchal*, de la familia del café, aunque da un fruto más pequeño, permite extraer un buen licor. El *pájaro bobo*, que sirve para sacar fuego, contiene gran cantidad de potasa. No falta el *cedrón* silvestre, con su aroma. Y para no citar más, cerraremos la serie con el *cardón*, con sus higos redondos y agradables.

HAY para hablar de los árboles del Chaco argentino; hay elementos para despertar la curiosidad y la industriosidad del hombre; hay un tesoro que, loado sea Dios, es uno más entre los muchos que ha derramado sobre nuestro suelo.



Señora!

su nena me espera como regalo de REYES!

Recuerde que las muñecas **BEBILANDIA** son las más hermosas!



YO SOY BEBITA. Tengo 52 cms. de alto, rulos y ojos movibles. Piden por mi **$ 36.90.**

YO SOY TITINA. - Soy rubia de ojos azules y movibles y estoy vestida como una princesa. Por eso me llaman la REINA DE LAS MUÑECAS. Cuesto **$ 42.50.**



Y YO SOY COQUITO. - Tengo voz, ojos movibles y mido 48 cms. de alto. Vengo en dos precios: de lujo valgo $ 27.90 y en tipo standard **$ 17.50.**



ME DICEN LITA. - Vengo deliciosamente peinada y mejor vestida. Mido 42 cms. y tengo hermosos ojos movibles. Cuesto **$ 22.90.**



SOY ALICIA. - Mido 47 cms., muevo los ojos, tengo rulos y vengo ricamente vestida. Cuesto **$ 34.50.**



NOSOTROS SOMOS TITO Y CUCA. Medimos 48 y 42 cms. respectivamente. Vestidos, valemos c/u. **$ 6.90.**

Por la calidad de su material!.. Por su especial encanto!.. Y la gracia con que están vestidas, las muñecas BEBILANDIA constituyen el mejor regalo que puede Vd. hacer a su nena para las tradicionales fiestas de Reyes. Llévele una BEBILANDIA y la colmará de felicidad.

BEBILANDIA

LA MUÑECA ARGENTINA DE CALIDAD

BEBILANDIA — MARCA REGISTRADA — INDUSTRIA ARGENTINA

Las principales casas que venden muñecas BEBILANDIA:

Casa Marilú, Santa Fe 1302 y Florida 774; Harrods Ltda., Florida 877; Gath & Chaves, Florida y Cangallo y Sucursales; Singer Sewing Machine Co., Florida 261 y Sucursales de todo el país; Burlando Hnas., Esmeralda 340; Casa Argentina Scherrer, Suipacha 153; Palacio de los Juguetes, Maipú 65; Bazar Santa Rosa, Brasil 1251; José Figuerola, Sarmiento 663; Ernesto Ferraris, Sarmiento 635; Juguetería Casa Burlando, Avda. de Mayo 839; Francisco Machuca, Bmé. Mitre 1199; Pique y Furelos, Stgo. del Estero 194; Juguetería Germania, Santa Fe 2419; Luis Cantoni Carhué 90; A. Brito & Cía., A. Brown 1333; Pedro Bignoli Ltda., Santa Fe 2462 y Sucursales; Santorum & Cía., S.R.L., Cabildo 1969; Dumanjo Hnos., Cabildo 2453; Bazar "Dos Mundos", Florida y Bmé. Mitre; Juguetería Graff Zeppelin, Santa Fe 1412; Sica y Ferreyra, Suipacha 315; Rinero Hnas, Carlos Pellegrini 940; Bazar Fantasio, Cabildo 2486; Gorena y Garay, Avda. San Martín 5644; Juguetería Argentina, Suipacha 26 **y en las principales jugueterías, tiendas y bazares del Interior.**



MAR Y SIERRA
Telas estampadas
DISMA
COLORES FIRMES GARANTIZADOS



SURPRISE PARTY





● En agasajo de **Magdalena Cullen Ayerza**, con motivo de su partida para Asunción un grupo de sus amistades ofreció un surprise party en su residencia. **Nelly Sicardi Pietranera y Eduardo Madariaga**, en la fiesta.

● **Catalina Bensusan, Enrique Elortondo, María Rosa Sicardi Pietranera Carlos Lynch.**

● **Fernando Guerrico, Magdalena Bunge Martínez, Juan Antonio Nicholson, Enrique Souláś y Magdalena Cullen Ayerza.**



● **Catalina Bensusan y Ramón Artagaveytía.**







Al campo

POCOS lugares son más propicios que el campo para pasar una verdadera temporada de descanso. La permanencia en la estancia permite substraerse por completo a las actividades sociales, que en los balnearios de moda o en las poblaciones serranas demasiado populosas tienen en los meses de verano una prolongación a veces agobiadora. La gente joven especialmente, vive en el campo momentos reparadores y de solaz, antes de iniciar la temporada veraniega en las sierras y en las playas.

● **Angélica Guerrico, María Rosa Sáenz Valiente, Marta Casares Giménez Zapiola, Haydée Lavalle Cobo y Marta Viel Témperley** demuestran en esta nota cuántos atractivos ofrece la vida de campo.

(Continúa en las páginas siguientes)





● [illegible] muy [illegible] humilde [illegible] de las faenas camperas [illegible] sus atractivos. A **Marta Casares Giménez Zapiola** y **María Rosa Sáenz Valiente**, q[illegible] [illegible] medio de transporte [illegible] les preo[illegible] [illegible] neumáticos



Al campo



● Mientras se disfruta de la vida al aire libre es un placer participar de los trabajos de la granja. Muchas son las niñas que entre nos otros se especializan en esas tareas, con el propósito de contribuir en un futuro cercano a aliviar la situación de las poblaciones rurales.









● [illegible] **Angélica Guerrico** [illegible]



● **Marta Viel Témperley** halla en la preparación de una parva excelente pretexto para sus ejercicios matinales.





● Promovió un acontecimiento social de destacado relieve la consagración del enlace de **María Rosa Green Devoto** con **Angel Méndez Sánchez Elía**, que tuvo lugar en la basílica del Santísimo Sacramento. Los contrayentes y los padrinos durante la ceremonia

ENLACE GREEN



● **Magdalena Nelson de Blaquier y Guillermo Bullrich.**

● **Ester Zemborain de Torres Duggan y Carlos Demaría Sala.**



● **Francisco González Moreno, Virginia Anasagasti de White y Alejandro Leloir.**



● **Marta Demarchi, Jorge Alemán, Rosa Wenckeim y Alfonso Ruiz Guiñazú.**



● **Laura Quesada Urquiza y Roberto Dupont.** El retrato de **Rosa Green** es obra del pintor **Laszlo.**

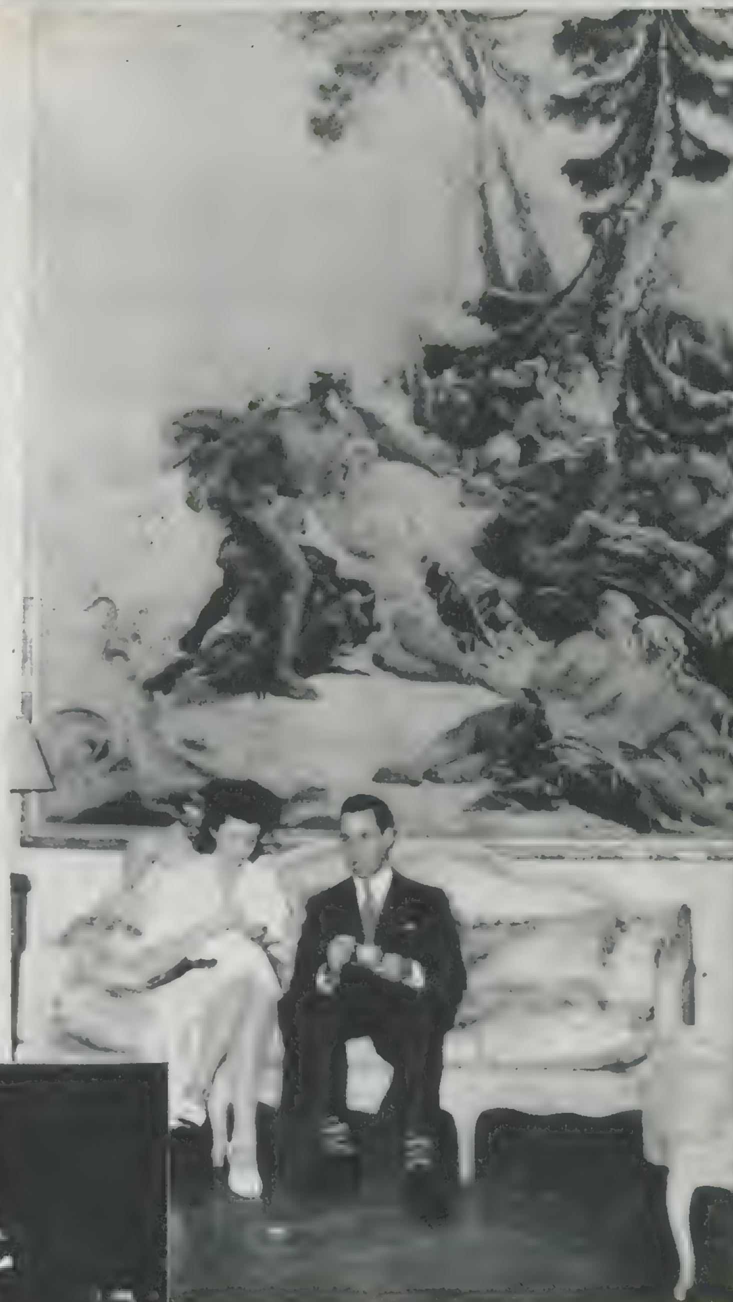


● **Angel Sánchez Elía, María Marta Sánchez Elía de Santamarina, Manuel Quintana, Josefina Gainza Paz de Sánchez Elía, Andrés Barón Supervielle y Carmen Quintana de Barón Supervielle.**



DEVOTO - MENDEZ

● **Luz Ross, Adela Elortondo, Matilde Quintana, Elena Aguirre Méndez, Elena de Alvear y María Luisa Bemberg,** que integraron el cortejo



● **Dana O'Farrell y Jaime Pueyrredón Bonorino.** El gobelino que adorna el salón es de **Boucher.**



● **Matilde Méndez de Santamarina y Juan Manuel Acevedo.**







● Los desposados, **María Rosa Green Devoto y Angel Méndez Sánchez Elía,** al salir del templ



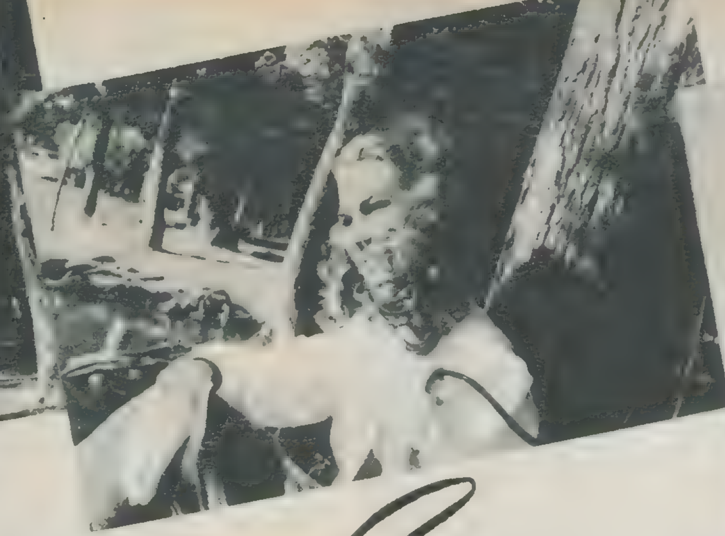
● **Luis Terán, Clara Ugarte y Javier García del Solar.**



● Detalle del tocado de las brides maids.









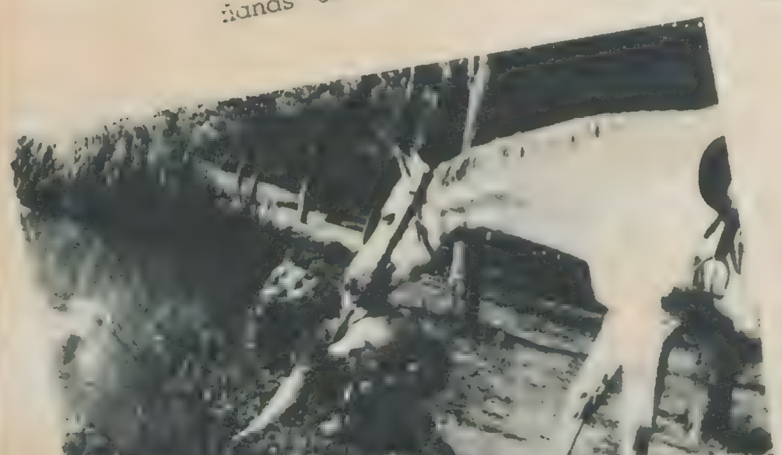
"Mokasín" y Yo





JUDITH Sulian. Rubia. Esbelta. Extraña. Serena. Gran temperamento dramático que Pierre Chenal ha sabido descubrir hasta el extremo de confiarle uno de los papeles de mayor responsabilidad en "Se abre el abismo". El entusiasmo y su dedicación absolutos que ha puesto en su carrera, la señalan como una de las grandes estrellas que se perfilan dentro de la nueva etapa del cine nacional. Mientras llega la hora de comenzar a filmar "Pampa bárbara", su nueva oportunidad, Judith Sulian deja transcurrir las plácidas mañanas en Palermo en compañía de su noble y fiel amigo "Mokasín".





Una nota de
BABY SPOT


CONOZCA
CORDOBA
PRIMERO
DIRECCION PROVINCIAL DE TURISMO
EN BUENOS AIRES:
Roque Sáenz Peña 640
EN CORDOBA:
Gral. Mitre 720

CUANDO IRIARTE Y ALVEAR RECIBIERON SU BAUTISMO DE FUEGO EN EL MAR

Por PATRICIO DUNOIR

EL destino, que juega siempre aliado con la aventura, ha querido que dos de las figuras más notables de las guerras de nuestra Independencia corrieran en su juventud los mismos peligros y se salvaran del mismo riesgo en el curso de un episodio producido seis años antes de la revolución. Estos dos próceres y guerreros fueron los generales Carlos María de Alvear y Tomás de Iriarte.

IRIARTE, el segundo de ellos, en sus "Memorias", que tienen todo el sabor de una novela de aventuras, nos presenta pormenores del suceso naval en el cual bien pudo perecer, lo mismo que el vencedor de Ituzaingó, el cual quedó huérfano y sin hermanos, después de haberse embarcado en Buenos Aires en compañía de sus padres y siete hermanos.

Recomendado al capitán de fragata don Diego Alesson, a bordo de la "Clara", que zarpó del Río de la Plata el 9 de agosto de 1804, formando escuadrilla con la "Medea", la "Mercedes" y la "Fama", emprendió el viaje Tomás de Iriarte a la edad de diez años. Iba a España para realizar sus estudios.

La navegación no presentó, en la mayor parte del viaje, ningún peligro. Así siguió la escuadrilla con rumbo directo a Cádiz. Pero...

EL 5 de octubre, al disiparse la niebla, divisáronse las velas de cuatro fragatas, que, al aproximarse, izaron el pabellón de Inglaterra. Inmediatamente, en la "Clara", como en el resto de las naves y peninsulares, se tocó zafarrancho de combate, y al joven Iriarte le correspondió conducir cartuchos desde la santabárbara a los callejones de combate. Terminada su tarea, el niño trepó al "banco de la paciencia" — que era el que en los barcos antiguos se hallaba en el alcázar, delante del palo de mesana, — y desde allí vió cómo las cuatro fragatas se aproximaban listas para el encuentro.

Las españolas no estaban aparejadas para el combate, y, además, mucho las embarazaba el cargamento que conducían.

De la "Infatigable", donde el comodoro Moore enarbolaba el pabellón británico, se desprendió un bote con rumbo a la "Medea", llevando al comandante español Bustamante no la orden de rendición, sino la de entregarse como detenido. Y, naturalmente, rechazada ésta, se inició el combate.

EN la fragata "Clara" el pavor se apoderó de los tripulantes, y el joven Iriarte se vió casi ahogado por los hombres que buscaban refugio bajo el puente. Pero, a poco, el comandante Alesson obligó a reaccionar a su gente, y el niño se guareció en la bitácora, la que consideró lugar seguro.

A los quince minutos de combate voló materialmente la "Mercedes", lloviendo sobre las aguas del combate sus restos y los de su tripulación. Inmediatamente, sin dilación, la inglesa "Amfion" (que había sido la autora del siniestro) enderezó su acción hacia la "Clara", donde Iriarte estaba, y que, en consecuencia, vino a quedar entre dos fuegos. En tan crítico momento, el comandante Alesson recordó al niño cuya custodia se le encomendara, y envió a un guardiamarina para que le hiciera bajar de aquel peligroso lugar. Este, ni con amenazas consiguió hacerle buscar refugio en la bodega: y sólo lo consiguió, y con rudeza, uno de los oficiales.

En la bodega, los pasajeros eran todo rezos para que el Altísimo les salvara la vida y... los caudales que conducían consigo, y recuerda Iriarte en sus "Memorias" que, en la inconsciencia propia de la niñez, en lugar de asustarse, con otro muchacho de su edad, en pleno combate, se dedicaron a burlarse de aquellos desdichados.

Casi desmantelada, la "Clara", habiéndose resistido heroicamente, se rindió tras dos horas de combate desigual, contando considerables bajas, y poco después se presentó el segundo comandante de la "Amfion" con gente para marinarla. Iriarte, con el comandante Alesson, pasó a la nave vencedora, donde se les recibió con las mayores demostraciones de benevolencia, emprendiendo, vencedores y vencidos, el viaje hasta Plymouth, donde fondearon el 19 de octubre de 1804.

LA catástrofe de la "Mercedes" impresionó a españoles e ingleses por igual. En ella iba el mayor general de la escuadra, capitán de navío don Diego de Alvear, el cual, luego de treinta años de América, realizada una fortuna considerable, regresaba a la madre patria con su esposa y ocho hijos, de los cuales solamente se salvó el mayor por haberse trasbordado pocos días antes a la "Medea".

Así, en aquella acción naval, recibieron su bautismo de fuego estos dos guerreros, que, en verdad, en sus azarosas vidas demostraron siempre tanta decisión como temeridad, tanto valor como patriótica resolución.

Compromiso matrimonial



Celebrando el compromiso, en casa de la familia de la novia se realizó una reunión. **Luis Turón, María Elvira Layera de Gotuzzo, Gloria Pagés** y **María Antonia Puig Pagés** en la fiesta.



Gloria Esther Pagés Gotuzzo y doctor **Luis Turón**, que fueron muy cumplimentados con motivo de su compromiso matrimonial



María Hortensia Gotuzzo, Bertha de Pichot, María Pizzi de Puig, señora **de Janer, Celina Peña de Serantes, Félix Pagés, Herminia Pagés de Urgell** y **Alfredo Nolasco Ferreyra.**



Un grupo de concurrentes a la recepción.



Un regalo de calidad
Platino y brillantes, pesos ... 2.000.-
Platino con brillantes, pesos 1.600.-
Oro 18 K. y platino, con brillantes y diamantes, a .... $ 900.-
Platino con brillantes, a ... $ 2.450.-
3.300.-
Oro 18 K. y platino, con brillantes y diamantes .... $ 1.100.-
Platino y brillantes, pesos ... 2.700.-
Oro 18 K., platino, aguamarina y brillantes.... $ 1.090.-
EL Trust Joyero Relojero
Casa Central: C. PELLEGRINI esq. CORRIENTES - Suc. FLORES Rivadavia 6720 - BELGRANO Cabildo 2333 - CORDOBA - ROSARIO y AGENCIAS

Día de la Propaganda



Tuvo lugar recientemente en Ambassadeurs la reunión con que anualmente se celebra el Día de la Propaganda. En la foto aparece un sector del salón durante dicha fiesta, la que se caracterizó por su extraordinaria animación.

Cuando un Monet costaba 50 francos

(Continuación de la pág. 7)

terrible, y se traga animales, arbustos, piedras, y deja pelado de vegetación el suelo de los ribazos ribereños. Monet plantaba allí su caballete. Materialmente lo plantaba. Es decir, lo clavaba en el suelo, lo mantenía medianamente quieto por medio de tirantes amarrados a estaquillas, y él mismo tenía no pocas veces que atarse para no ser maltratado por el viento. Y en esa incomodidad, tiritando de frío, empapado de agua, ¡venga pintar! ¡Ah, poetas estériles que vivís saturados de emoliente confort, creadores de un arte reblandecido, malgastadores de vuestro talento, arpas polvorientas jamás sacudidas por la mano inspirada del infortunio! ¡Acordaos del infortunio! ¡Acordaos de los grandes libros, de Cervantes a Dostoievski, que se escribieron en la cárcel, y de esas telas de paisaje que tienen todavía pegados la sal y el yodo del océano!

Es de imaginarse el estupor y el orgullo herido de Monet cuando, ya patriarca en Giverny, llegaron de París los "currinches" consagrados a pedirle que se dejase llevar a la Academia. No era sólo que su pintura fuese académica; hoy ya no lo es; todo lo que viene contra lo académico, si vale, acaba por hacerse académico, porque la academia no es más que la retaguardia de toda marcha artística. Es que aquel pintor de aire libre tenía algo de claustrofobia moral, y el cotilleo distinguido de las tertulias doctas de París contradecía su silencioso combate (los Goncourt en alguna parte de su diario aluden a "ese silencioso de ojos negros que hablan", refiriéndose a Monet), y la cúpula famosa era baja para él, acostumbrado al cielo sin cúpula.

—No—dijo a sus visitantes.—No, dejemos eso. Vamos a ver el jardín, y luego a almorzar; pero de lo otro, ni una palabra.

★ LA vida de Monet suscitó en otra vida gigantesca sentimientos nobles. La amistad de Clemenceau por Monet fué uno de los más puros afectos de la vida del "Tigre". Cincuenta años de afecto sincero, sin halagos ni blandenguería, como cuadraba a dos hombres tallados en granito.

Aun después que había salvado a Francia y su nombre era ya universal, Clemenceau hubiera deseado ser Monet. Eso se lo confesó un día a madame Martet. Clemenceau era, como Monet, un alma religiosa, pero sin la dicha de la fe, y había encontrado en el arte una fuente de la emotividad humana y la escala de seda a lo infinito. Cuando Clemenceau practicaba, como un monje de espaldas al mundo, su desdeñoso silencio, apartado de la política y aguardando la muerte entre su departamentito de la rue Franklin y su marisma del Atlántico, rompió ese mutismo para dedicar un libro a Monet, asunto digno de hacer hablar al cartujo de la victoria. Monet ya había bajado a la tumba. ¡Qué tumba! Un retacito de tierra en el atrio de la aldea. La sombra de una cruz. Y flores, que no podían faltarle a él, que tanto las amaba; flores de las orillas del Epte, ese río que divide la isla de Francia de la Normandía,

(Concluye en la pág. 52)

Todo un festín... con Jamón "Supertierno" Swift



Para celebrar dignamente estas fiestas, usted querrá brindar a sus familiares un verdadero banquete. Y lo conseguirá ... con el riquísimo Jamón "Supertierno" Swift, tan delicioso y tan tierno. Hoy mismo, comience su lista de provisiones y anote en primer lugar: Jamón "Supertierno "Swift. ¡Es un producto extraordinario! Especialmente indicado para cuando — como en estos días — usted quiere ofrecer un menú inolvidable.

El Jamón "Supertierno", durante estas fiestas solamente, podrá obtenerse envasado en prácticos cajoncitos... espléndidos para regalos. Y en cada paquete, usted hallará un interesante librito que contiene una variedad de exquisitas recetas e instrucciones para trinchar el delicioso Jamón "Supertierno" Swift.

Jamón "Supertierno"

Swift

¡COCIDO Y LISTO PARA SERVIR!

COMPAÑIA SWIFT DE LA PLATA

Durante más de 30 años

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Si su proveedor no tiene Jamón "Supertierno" Swift, usted podrá hallarlo en:

GATH & CHAVES LTDA.
Florida y Cangallo U. T. 33 (Avda.) 1960

HARRODS LTDA.
Florida 877 U. T. 31 (Retiro) 1021

MOURENTE HNOS.
Juncal 800 U. T. 31 (Retiro) 7502

R. GARRIDO
Charcas 501 U. T. 31 (Retiro) 1871

BELGRANO GROCERY STORE
Cabildo 2014 U. T. 76 (Belgrano) 0500

JOSE CELEIRO - "JOCKEY CLUB"
Eduardo Costa 906 U. T. 742-2520
Acassuso, F.C.C.A.

GANDINI HNOS.
Ricardo Gutiérrez 1100 U. T. 741-1917
Olivos, F.C.C.A.

ABUIN & SOTO
Avda. Meeks 1099 U. T. 243-1147
Temperley, F.C.S.

CASA MODELO IDEAL
Remedios de Escalada 998 U. T. 655-0261
Hurlingham, F.C.P.

CONFITERIA CABILDO
Calle 7 esq. 54 U. T. Rocha 0013
La Plata, F.C.S.



La señora Noemí Ocampo de Bouché repartiendo los premios a los campeones, en la fiesta anual del colegio St. Ciaran's.

DOS FIESTAS ESCOLARES



Grupo de alumnas que tomaron parte en el festival que recientemente se realizó en la escuela normal Nº 4 para despedir a las alumnas que este año egresaron de dicho establecimiento con el título de maestras normales.

Cuando un Monet costaba 50 francos

(Continuación de la página 50)

y es la frontera entre el romanticismo y el clasicismo, entre Turner y Voltaire. Clemenceau lloró sobre aquella tierra que se tragaba a su fraternal amigo, como si ella cubriese esa novela o ese sueño de nuestra propia vida que todos nos forjamos, aquello que deseamos haber sido y que, por lo menos, fué algo nuestro, como lo es siempre un amigo verdadero, testimonio de un pedazo largo de nuestra historia personal.

Gustaba sobre todo Clemenceau de las "nymphéas", la serie a que dedicó lo más de su vida el pintor. Las "nymphéas" son lo que en castellano se llama ninfeas y nenúfares. Son flores anchas, blancas y redondas, como platos, y parecen flotar en las aguas, o más bien semejan grandes manchas que brotasen en la superficie de las aguas, como eczema caprichosa de los estanques. Pictóricamente seducía ese asunto a Monet, porque otro cuadro famoso de él ("El desastre de los hielos") es el mismo tema, sólo que en vez de ser nenúfares son círculos de hielo lo que sobrenada en las aguas. El simbolismo de uno y otro cuadro, sin embargo, no pueden ser más diversos. Los hielos son restos de grandes bloques, la última forma que queda de ellos antes de acabar de licuarse y fundirse en el seno del mar. Los nenúfares, por el contrario, son seres vivos, encadenados por el largo rizoma al légamo verde del remanso, pero asomados en la corola a la luz del sol, como preso que arrastra sus grillos hasta los barrotes de su celda para beber el cacho de cielo que dejan ver... Y bien, ¿qué somos nosotros: trozos de hielo que se deshace, o cautivos que ascendemos hacia la eterna luz?

Clemenceau sentía traicionado su escepticismo por su emoción, y alguna vez se le oía decir:

— Es inútil pretender llevarle al mundo un poco de razón. Pero se le puede llevar algo de belleza.

Por eso amaba tanto a su viejo camarada Monet. Monet le había dado a él, y le había dado al mundo, mucho de ese consuelo de la belleza.

Simbad el marino

HE aquí una vieja página de Julián Martel, escrita hace medio siglo, y que refleja el estupor de aquella época ante las primeras manifestaciones del progreso mecánico cuya superación parece tan natural hoy día.

OS acordáis de aquel cuentecillo fantástico en que un gran pájaro sirvió de vehículo al famoso Simbad? ¡Fiaos, fiaos después de los cuentecillos!

Lo que ha sucedido con éste es una prueba más de que no hay nada imposible sobre la tierra.

En cuanto a mí, estoy tan seguro de que algún día hemos de ir a pasear en coche a la Luna, como de que ahora es de día... Y son las tres de la tarde.

Y si no, lo de Simbad el marino.

Ha sido en Inglaterra donde se ha hecho el descubrimiento.

El inventor se llama Maxim.

El vehículo es un gran pájaro con cuatro alas, ni más ni menos que como el que llevó a Simbad al través de los aires.

Dicen que es el vapor el que lo hace volar.

Llámesele como quiera, el hecho es que es un pájaro colosal y tal como no se le ha visto desde los tiempos en que las brujas y los endriagos tenían su verdadero nombre, que ahora se ha substituído por otros ridículos y presuntuosos con que los ha bautizado esa tonta y prosaica señora que disimula su pequeñez con el pomposo título de Ciencia.

¿Qué es el vapor? ¿Qué es la electricidad?

¡Maxim!... Ya puede ir dándose la mano con Edison, tanto más cuanto que son de la misma raza. Porque Maxim es inglés.

Y una observación.

Crookes, el espiritista fenomenal; Edison, el físico prodigioso, y Maxim, el... no sé cómo llamarle, son los tres hombres que más maravillas han realizado en el presente siglo. Y los tres pertenecen a la raza inglesa.

¡Gran pueblo ése, en que no existe la cultura general que en otros pueblos, y en que los hombres llegan a las alturas en que están Shakespeare, Byron, Edison o Maxim, que, según parece, es el que ha de volar más alto que todos!...

LIBROS RECIBIDOS

W. SHAKESPEARE. *Las alegres comadres de Windsor y la Comedia de las Equivocaciones.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

J. P. ECHAGÜE. *Tradiciones, leyendas y cuentos argentinos.* Colec. Austral Espasa-Calpe.

ROBERTO A. MILLIKAN. *Electrones (x Y —) Protones, Tofones, Neutrones y Rayos Cósmicos.* Colec. Nueva Ciencia, Nueva Técnica.

Dr. RODOLFO DE FERRARI RUEDA. *Córdoba histórica.* Prólogo del Ing. Rodolfo Martínez, ex rector de la Universidad Nacional de Córdoba.

¿ADONDE VA USTED...

(Continuación de la pág. 12)

quinas que desarrollan gran velocidad, y esta no lo ha afectado". En consecuencia, las dos objeciones fundamentales están ya resueltas.

Por su parte, nuestro gran astrónomo y ágil escritor Martín Gil dijo alguna vez hace casi quince años que "implicaría un lamentable error de los que proyectan dichos viajes el tratar de hacer un tiro a la Luna con el avión proyectil como si se pretendiera herir un gran cisne que vuela serenamente por los espacios a razón de mil cien metros por segundo; pues bastaría tan sólo el error de pocos segundos en el cálculo — error que siempre existiría — para que el gran tiro resultara perdido. Mucho menos difícil, aunque siempre muy difícil, sería proceder de la siguiente manera: tratar de llegar a la zona neutral con un impulso casi nulo. Partiendo de la Tierra con una velocidad inicial de once mil setenta y tantos metros (11.073), el proyectil avión llegaría allí sin velocidad. Entonces, desde ese momento nuestros espacionautas comenzarían a actuar con el sistema propulsor, aproximándose discretamente a la órbita de la Luna, por donde debe venir rielando. Pero no dejarse caer, sino marchar paralelamente a ella a tal distancia y a tal velocidad — lo que se puede calcular sin trabajo y con anticipación — que desde ese momento el avión quede convertido en un satélite de nuestro gran satélite..."

★ COMO se ve, la cosa es, aparentemente, un hecho, ya que hombres de ciencia de reconocida seriedad se refieren a ella en forma tan natural. Tal, los miembros de la Sociedad Interplanetaria de Londres están seguros de que el proyectil que piensan enviar a la Luna llegará a destino y que sus pasajeros tendrán oportunidad de saber por sí mismos qué es lo que hay en los grandes mares muertos de nuestro satélite y qué significan sus impresionantes cráteres y sus desolados desiertos...

Pero no se crea que el viaje está proyectado para que los expedicionarios se queden en la Luna... No. Se ignora aún si "alunizarán" (aterrizarán no cabe) o si seguirán viaje alrededor de ella, según parecía darlo a entender hace tres lustros Martín Gil en las palabras suyas que hemos transcripto. El profesor Low, que es uno de los ases en materia de viajar por los espacios siderales que ahora preparan la primera expedición en Londres, sostiene que abundarán los voluntarios para emprender la aventura. Y aun cuando no se muestra muy optimista en cuanto a los resultados prácticos de información, pues supone que nosotros no volveremos a saber nada de los navegantes del espacio, sostiene, en cambio, que éstos llegarán a destino con absoluta seguridad.

Pero... ¿y después?...

Resultará que dentro de uno o dos siglos, acaso en la Luna exista una colonia terráquea. Y que nuestros hermanos lunáticos se desvivirán por hacernos señas... Pero no hallarán cómo... Y seguiremos aislados los unos de los otros hasta que Dios disponga otra cosa...

Lo que ya puede darse por descartado es que no faltará alguna muchacha que viaje y que cuando le pregunten:

—¿Adónde va usted, señorita?
— conteste:
— A la Luna, señor...

SALDOS Y RETAZOS

MARAVILLAS SUBTERRANEAS

Varias son las cavernas, cuevas y grutas que existen en el mundo y cuya belleza han podido admirar infinidad de turistas. Citaremos aquí algunas de ellas:

Betharram (Bajos Pirineos, entre Pau y Lourdes), descubierta en 1889, acondicionada en 1905. Presenta una extraña superposición de cuatro pisos con tres quilómetros de extensión; por el último piso se desliza un río subterráneo de 1.800 metros, inundado de fantásticas estalactitas. La parte más curiosa es la *Sala de las Arañas*, la *Pila de las Náyades* y el *Dosel*.

Gruta de Han-sur-Lesse (Bélgica), de 5 quilómetros de extensión. Posee, entre otras maravillas, una salida incomparable, un caudaloso río, una gran cúpula de 154 metros de largo, 136 de ancho y 63 de alto, y bellas concreciones. Esta gruta goza de reputación universal.

La cueva de Artá o cova del Drach. En la isla de Mallorca, cerca de Manacor, donde se encierra el mayor lago subterráneo: 177 metros de longitud por 46 de ancho y 9 de profundidad. Contiene, además, una profusión de deslumbrantes y finas estalactitas, refleja das a porfía en los límpidos espejos de muchos lagos de agua marina. En las inmediaciones, las grutas del *Pont del Pirata*, aunque más pequeñas, no dejan de ser menos admirables. Hay en ellas cuadros realmente indescriptibles.

Adelsgerg (Austria). La más notable y la más vasta de Europa (11 quilómetros de longitud y 21 con las adyacentes).

Sus concreciones son incomparables y su *Sala del Calvario* mide 203 metros de largo, 195 de ancho y 49 de alto. Sólo le falta a Adelsberg la navegación subterránea para ser la gruta más hermosa del mundo.

LA PALABRA PANTALEON

Pantaleón es una contracción del vocablo griego *pantelemone*, de *pant*, todo, y *elemone*, misericordioso. Por consiguiente, *pantelemone* significa todo misericordioso. Los romanos y los italianos adoptaron esa palabra. Varios siglos después, al morir un santo hombre, llamado Pantaleón, se convirtió en en Santo Patrono de Venecia, y el nombre de Pantaleón se hizo muy popular entre los venecianos. Hubo un tiempo en que Pantaleón fué sinónimo de veneciano, y el personaje cómico de las comedias italianas, que era un veneciano, llevaba el nombre de Pantaleón. Al ridículo traje de éste, que usaba pantalón corto y medias, se le dió el nombre de pantalón.

ODISEA DE NAUNDORFF

Recordemos en algunas palabras la historia de Naundorff. El hijo de Luis XVI no murió en su calabozo del Temple el 8 de junio de 1795. Dícese que le suplantó otro niño, y que el principito, milagrosamente salvado y oculto en Alemania, no se dió a conocer hasta 1816, después de haber andado errante por Europa, huyendo de sus perseguidores.

Cuéntase, pues, que en 1816 un joven se presentó al jefe de policía de Spandau, pidiéndole una autorización de residencia. No tenía dinero ni papeles; declaró ser el hijo de Luis XVI y de María Antonieta, y hecho ciudadano de Spandau, establecióse como relojero con el nombre de Guillermo Naundorff.

En 1830, Naundorff fué a París a reivindicar sus derechos. Antiguos servidores del rey pretendieron reconocerle, pero el gobierno de Luis Felipe rehusó toda investigación y expulsó al desconocido. Naundorff murió el día 10 de agosto de 1845, y sus sucesores renovaron sin éxito sus demandas de investigación.

CONTRACT-BRIDGE

Por JORGE FRIGONI

"GRAND-COUP"

EL "grand-coup" es una figura de carteo bastante conocida que, sin embargo, los aficionados no ponen en práctica casi nunca, pues encuentran grandes dificultades para su realización. Trataré de aclararles lo más posible, para que se den cuenta de que no es tan difícil, y que bien puede estar al alcance de todos, máxime si se tiene en cuenta que se presenta con bastante frecuencia, y cuyo éxito depende pura y exclusivamente del conocimiento de la técnica para ejecutar dicha jugada.

Ante todo, debemos saber que el "grand-coup" consiste en capturar un honor de triunfo que ha quedado fuera de finesse por no haber más triunfos en la mesa.

Para poder realizar esta maniobra será necesario contar con las entradas necesarias a la mesa, hasta que, después de haber cortado cartas, *firmes o no*, tengamos el mismo número de triunfos que el adversario, y una última entrada a la mesa, después de eliminadas todas las cartas laterales, para que al salir de la misma, jugando cualquier carta, el adversario no tenga más remedio que jugar triunfo, facilitando la captura de ese honor, aparentemente fuera de finesse.

Un ejemplo comentado nos hará ver con más claridad el planteo y la realización, para lo cual buscaremos una mano sencilla. Veamos:

Oeste		Norte / Sud		Este
		♠ x ♡ A 10 9 8 ◇ A R Q J ♣ A Q x x		
♠ x ♡ R J x x ◇ 10 9 8 7 ♣ x x x x		N O E S		♠ 10 x x x x ♡ x x ◇ x x x ♣ x x x
		♠ A R Q J 9 8 ♡ Q x x ◇ x x ♣ R x		

Contrato, siete piques jugados por Sud; salida, diez de diamante. Como ustedes no ven las cartas, no es posible hacer finesse al diez quinto de pique, de manera que usted, después de la salida, jugará pique de la mesa, y al dar el segundo arrastre, advertirá entonces que el diez de pique no cae; sin embargo, la mano se puede ganar, a no ser que el adversario tenga una distribución muy rara. En este caso, puede usted dar un tercer arrastre, dejándole al adversario el 10 segundo, conservando usted J 9 8; de acuerdo a lo que hemos dicho, usted debe igualar en triunfo al adversario, para lo cual habrá que cortar alguna carta de la mesa.

PROBLEMA Nº 81

Oeste	Norte / Sud	Este
	♠ A J x ♡ A R x x ◇ x ♣ R Q J x x	
♠ Q x x ♡ Q x x x ◇ x ♣ x x x x x	N O E S	♠ 10 9 x x ♡ J 10 x ◇ Q 8 x x ♣ A x
	♠ R x x ♡ x x ◇ A R J 10 9 x x ♣ x	

Contrato, seis diamantes jugados por Sud; salida, cuarta de trébol, que Este toma, y vuelve trébol.

(Ver solución en la pág. 59)

Juegue, entonces, tres veces diamante, descarte un corazón; en el cuarto diamante, si Este falla, usted contrafalla, y ya no hay problema. Si Este descarta un corazón, usted también, quedándose semifallo; entonces juegue As de corazón, y J corazón falle. La posición en este momento será la siguiente:

Oeste		Norte / Sud		Este
		♠ Ninguno ♡ 10 ◇ Ninguno ♣ A Q x		
♠ Ninguno ♡ R J ◇ Ninguno ♣ x x		N O E S		♠ 10 x ♡ Ninguno ◇ Ninguno ♣ x x
		♠ J 9 ♡ Ninguno ◇ Ninguno ♣ R x		

Fácil es advertir que después de adelantar los dos tréboles, quedando en la mesa, cualquier carta que juegue usted (de la mesa), Este tendrá que cortar, pues no tiene otra cosa que el 10 de pique y otro pequeño; usted pondrá sobre el triunfo de Oeste el necesario, no perdiendo ninguna baza.

Otro caso más complicado es el que aparece en la mano, como problema, y que los aficionados tratarán de resolver por sus propios medios.

De la vida y del corazón

Por
SILVIA WATTEAU

●

ES de noche... He apagado la luz. En el balcón abierto he sentido la sensación gratísima del aire fresco en la cara, contra la boca, en la frente... Pasado ese instante en que parece que ya hemos reposado de la gran fatiga del trabajo (queda siempre la otra fatiga, la que se acumula, la que no llega nunca a agotarse, porque está allá, en el fondo del pensamiento, en el fondo del corazón, en el fondo de los nervios), comienza nuestro cansancio a hacerse reacio contra los ruidos de la ciudad: la bocina de los automóviles, el trepidar de un tranvía, el peatón que comenta en alta voz, el vecino que golpea una puerta, el ascensor que sube y baja..., el murmullo del viento entre el ramaje del árbol de nuestra acera..., que siempre arrastra su queja...

Insomnio ¿Reposo?... ¿Dónde está el reposo, si a ninguna hora del día o de la noche la ciudad se silencia?

El reloj de la iglesia vecina canta las horas..., y los fatigados contamos nuestras horas de insomnio, una tras otra...

Tenemos la frente dolida los que tras la frente llevamos el ardor de las preocupaciones, sucedidas una tras otras. Son horas en que hasta el leve latir del corazón se convierte en un ruido que perturba...

Pero tampoco allí está el silencio... Los que se van y los que vuelven llenan de un inusitado movimiento las vías que pretendemos sean nuestras conductoras a la quietud y a la soledad del campo.

Ni en los cementerios hay silencios... Allí también la gente va y viene..., murmura.

●

YO he visto a tantos hombres luchar por un amor, debatirse..., y luego de conseguido, descansar, despreocuparse, demostrar una quietud y una seguridad ofensiva para la mujer. Como si la fatiga le hubiera invadido.

Conquistar En este sentido, el hombre fué siempre un "suficiente", un "vanidoso", un "seguro". Librada la batalla, ganada, se deja estar en la molicie, satisfecho y despreocupado.

Desconoce, niega las mil pequeñas conquistas que suceden a la gran conquista. Novia o esposa, la mujer requiere y reclama una sucesiva atención. Basta que la petulancia masculina se evidencie en seguridades, para que en la mujer cese el amor...

Si el hombre se superase en vez de dejarse estar... Si cada día fuera más atento, más cordial y más tierno, la mujer no dejaría de amarle...

Si el hombre no se aburriese en su presencia, la mujer no dejaría nunca de ser la conquistada.

No hay que descansar cuando se logra al amor: hay que mantener la conquista; en amor todo es conquista, lo grande y lo pequeño. Es una tarea sin descanso, que requiere la dicha del querer, el precio mayor, probablemente, que impone el amor.

El hoyo 19 por San Pedro

CAMPEONATO DE LA CIUDAD DE MONTEVIDEO

CON extraordinario éxito, y con la participación de numerosos jugadores argentinos, se realizó en los links del Uruguay G. C., en Punta Carretas, el campeonato de la ciudad de Montevideo, prueba máxima del golf en la vecina orilla, la que este año tuvo relieves destacados por la calidad de los golfers que tomaron parte en el torneo.

La nota descollante fué la revelación del profesional local, Juan Carlos Dapiaggi, que empató el primer puesto con el instructor argentino Enrique Bertolino; también fué descollante la actuación del jugador brasileño Mario González, que se adjudicó su categoría.

Numeroso público siguió las alternativas del campeonato, aplaudiendo sin reserva las buenas jugadas. Una vez finalizado el campeonato, en uno de los salones del club house se efectuó la entrega de los premios a los ganadores, acto que estuvo a cargo de los presidentes del G. C. del Uruguay y de la Asociación Argentina de Golf. Por la noche se sirvió una comida, y luego baile en honor de los golfers participantes.



Los colores del Golf Club de Uruguay flamean en la entrada del club de Punta Carretas, en el parque Rodó, durante la prueba máxima del golf uruguayo: el campeonato de la ciudad de Montevideo.



Un magnífico tee de salida de la cancha de Punta Carretas durante el campeonato.



Parado, el profesional del Ituzaingó G. C., Carlos García, que en la primera vuelta del campeonato, conjuntamente con el aficionado argentino Andrés Raggio (sentado en primer plano), con 71 encabezaron la lista de los previlegiados.



Enrique Bertolino y Juan Carlos Dapiaggi se adjudicaron el primer puesto con 288 golpes.



Mario González, aficionado brasileño que se adjudicó su categoría con un puntaje de 294.



Amplios vestuarios del Uruguay Golf Club, donde los golfistas argentinos y uruguayos colocaron sus "regaderas" y abundantes "lágrimas" antes, durante y después del campeonato.



RECORD PRESIDENCIAL

El doctor Luis A. Premoli fué reelecto nuevamente, por el período 1944 - 1945, en su cargo de presidente del Rosario G. C. Es la décima vez un récord en la prestigiosa entidad rosarina.

VERSEADA EN OCASION DE LA COPA "VETERANOS" 1944

"Lácrima". Verseada de **Alfonso Bengolea**, en la copa "Veteranos" de 1944.

De la fiesta en ocasión
De nuevo nos rejuntamos,
Pa jugar la "Veteranos"
Tuitos llenos d'emoción,
Tá nutrida la riunión,
Y ha caido el paisanaje,
Alardeando de coraje
Dispuesto a'cer la pat'ancha:
Vamos a ver en la cancha
Cómo se porta el gauchaje.

Cuando menos al puchero
Se le prendieron con gana,
Nó precisaron picana
Pa'las copas que bebieron
Los que a la fiesta vinieron
A enseñarnos su baquía,
Asiguran que'entuavía
Es bien posible "arrimar"
Firmes pues y no aflojar.
Ya ganarán... algún día.

Qué lindo es llegar a viejo
Y sentirse redomón,
Aguantar el chaparrón
Jugándose hast'el pellejo.
Si nos provocan, canejo,
Y nos hacen enojar,
Ya le vamos a enseñar,
Con el facón en la mano,
Que con un güen veterano
No se puede compadriar.

Mis coplas aquí termino
Con estos güenos consejos:
Pa poder llegar a viejos
No abusen mucho del vino,
No se salgan del camino
Como cualquier güey corneta,
Si les duele la paleta
No se muevan del rincón;
Arrimados al fogón
Abrigados y en chancletas.

TORNEO "GOLFER ARGENTINO"

NUEVAMENTE despertó en nuestro ambiente un interés inusitado el premio Golfer Argentino, disputado en los hermosos links del San Andrés. El partido decisivo del fourball, reservado para parejas de aficionados, estuvo a cargo de los destacados jugadores Luis A. de Herrera y Pedro Ledesma (h.), los que enfrentaron a Roberto Hume y Andrés R. Raggio, resultando vencedores estos últimos por 4 y 2.

Habían tomado parte en el certamen los mejores jugadores del país, y tras una selección se clasificaron los que tuvieron derecho a jugar las ruedas eliminatorias. La lucha fué tan intensa como emotiva, y por momentos apasionó al numeroso público que siguió con crecido interés las alternativas del torneo. Por primera vez en el historial del golf argentino hemos tenido oportunidad de presenciar un match que se definió en el octavo hoyo suplementario entre la pareja constituída por Federico del Solar Dorrego y Carlos Mugica, la que enfrentó a la formada por Alberto Texier y Ricardo Rossi, el que se definió a favor de los primeros en el hoyo 26. Este cotejo fué la nota más sobresaliente en las primeras jornadas. La final también tuvo sus emociones. En el segundo hoyo suplementario hubo que suspender el cotejo por falta de luz, el que se reanudó días después, triunfando Raggio y Hume.





SE DESTACARON

Roberto Hume y Andrés R. Raggio, que tras una labor meritoria, se adjudicaron en forma brillante el torneo Golfer Argentino después de imponerse al fuerte binomio constituído por Luis A. de Herrera y Pedro Ledesma (h.) por 4 y 2.



Hume jugando en la primera parte del match final en el hoyo 9, el cual efectuó en birdie, pasando en dos tiros el lago, un approach y un putt.



Los cuatro jugadores que disputaron el match final después de finalizar el juego, suspendido por falta de luz. R. Hume, A. R. Raggio, L. A. de Herrera y P. Ledesma (h.), seguidos por el público.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 81

(Continuación de la pág. 56)

A la vuelta de trébol, la única forma de cumplir la mano es descartar el R de pique; saldrá de la mesa haciendo finesse de triunfo. Ahora bien: como la Q de triunfo no cae, usted necesita cuatro entradas a la mesa: tres para acortarse hasta igualar triunfos, y la última para salir de la mesa, haciendo el "coup". Esas cuatro entradas son: A y R de corazón y A y J de pique. Si usted no hubiera tirado sobre el segundo trébol el R de pique, tendría solamente tres entradas y perdería la mano.

Jorge Manrique . . .

(Continuación de la pág. 15)

suceso mayor en la historia de la literatura castellana. En sus momentos apasionados, define así el amor:

Es amor fuerza tan fuerte,
que fuerza toda razón;
una fuerza de tal suerte,
que todo seso convierte
en su fuerza y afición;
una porfía forzosa
que no se puede vencer,
cuya fuerza porfiosa
hacemos más poderosa
queriéndonos defender.

A doña Guiomar de Catañeda, su esposa, dedica también logrados versos. Pero el tema esencial de su poesía se le encuentra ya en una de sus "canciones":

No tardes, Muerte, que muero;
ven, por que viva contigo;
quiéreme, pues que te quiero,
que con tu venida espero
no tener guerra conmigo.
Remedio de alegre vida
no lo hay por ningún medio,
porque mi grave herida
es de tal parte venida,
que eres tú sola remedio.
Ven aquí, pues, ya que muero;
búscame, pues que te sigo,
quiéreme, pues que te quiero
y con tu venida espero
no tener vida conmigo.

Temprano le concedió la invocada su visita. Y en el fragor del combate, Jorge Manrique la abraza con fervor de antigua amada.

Y podemos decir como él en las *Coplas*:

Dió el alma a quien se la dió
(el cual la dió en el cielo
en su gloria),
que aunque la vida perdió,
dejónos harto consuelo
su memoria.

El general Pinto

(Continuación de la pág. 18)

causa de todos sus errores".

Para la cabal biografía de don Manuel Guillermo Pinto habrá que detallar la caída de Alsina por imposición de Urquiza y el nuevo interinato del presidente de la legislatura, desde el 7 de diciembre de aquel movido año 52 hasta el 25 de junio del siguiente, con el asedio de Buenos Aires, la acción de Lagos y todo cuanto hace de la historia de la ciudad una bien curiosa e interesante lista de luchas políticas y militares en defensa de la economía de un estado que por marchar a la cabeza de los demás mereció las iras, los rencores y el encono de toda la República en formación. De esa biografía del general Pinto, demócrata decidido y patriota sincero, surgirá una lección de civismo ejemplar.

Tres días antes de fallecer, el gran porteño — el 25 de junio de 1853 — dejó el cargo de gobernador interino de la provincia. Era presidente de la legislatura y brigadier general cuando desapareció, dejando un grato recuerdo entre sus compatriotas, aun entre sus mismos adversarios políticos, pues todos lo vieron vivir los días más nerviosos y agitados del Buenos Aires natal con serenidad de dirigente, mesura de hombre maduro y altivez de patriota que medio siglo atrás ya había luchado en las calles porteñas por la libertad, que luego fué necesario salir a conquistar hasta los valles y las montañas del norte.

TOROS EN ROMA

Por ROBERTO VIDT

SI hay algo de lo que un español se muestra orgulloso, por lo menos desde hace dos siglos, es de las corridas de toros. El toreo, la lidia con toros bravos, la *fiesta*, como la denominan ellos — y con justicia, porque lo es del valor y de la temeridad, de la luz y la algazara popular, de las mujeres hermosas y de los hombres de coraje, — es algo inseparable, arraigado, exclusivo del hombre hispano, o de sus descendientes, particularmente mexicanos y peruanos.

Sin embargo... Otro pueblo europeo también se sintió atraído por este que es arte y deporte a la vez; y, lo que resulta aun más paradojal, ha conocido la afición y la ha practicado mucho tiempo antes que los españoles. Este pueblo fué el de Roma.

NATURALMENTE originarios de la antigua Roma, los combates entre hombres y toros tuvieron por escenarios primeros los circos de la Ciudad Eterna. Transcurrirían, empero, varios siglos hasta que el sangriento espectáculo — repudiado por la Iglesia primitiva — reapareciera. Y es allá por el año 1300 que la nobleza romana, substituyendo a los luchadores, gladiadores y cristianos condenados al martirio, comenzó a realizar encuentros, justas y cacerías de búfalos y toros bravos.

El circo, ya ruinoso — y saqueado por los constructores de los palacios de Roma pontificia, quienes arrancaron toda su cubierta marmórea y lo dejaron en esqueleto, — fué restaurado con graderías de madera La multitud volvió a colmarlo, enardecida y bulliciosa, y las autoridades y personalidades tuvieron sus respectivos rangos, como en la época de los césares.

También como entonces y como ahora en España las fiestas tornáronse tragedias. Y las crónicas recuerdan algunas que resultaron verdaderas batallas campales. La crónica evocadora de la cual extraemos estos detalles recuerda, por ejemplo, una fiesta realizada el 3 de septiembre de 1332. Los mejores jóvenes de la sociedad romana, armados de lanzas y espadas, aprestáronse a luchar con sendos toros. Fué, empero, una verdadera hecatombe: dieciocho caballeros cayeron en las arenas del circo, y al siguiente día todo el pueblo romano acompañó sus restos, que, con toda pompa, fueron inhumados en Santa María Mayor y San Juan de Letrán.

LOS papas prohibieron infinidad de veces las corridas de toros; pero en toda la Edad Media fué tanta la afición, que los espectáculos continuaron, quizá porque intercedían personajes de importancia aficionados al espectáculo. De esta manera, los grandes acontecimientos conmemorábanse con corridas extraordinarias. El mismo cronista recuerda la que se llevó a cabo, organizada por el cardenal Rodrigo Borgia, próximo a convertirse en el papa Alejandro VI, y conmemorando la conquista de Granada, el 2 de enero de 1492, por los Reyes Católicos. En aquella ocasión, César Borgia, combatiendo con un toro gigantesco, recuerda Gregorovius en su historia, tronchó de un solo golpe la cabeza de la bestia.

El papa que dió fin a un espectáculo que reproducía los de los primeros tiempos del cristianismo fué Pío V. En 1567, una bula suya vedó la concurrencia a los católicos, negó cristiana sepultura a los que en él perecieran y, además, dispuso la confiscación de los bienes de aquellos feudatarios que no hicieran obedecer tales órdenes en sus dominios.

EN cambio, en el siglo pasado, los toros que en Roma se lidiaron lo fueron por influencia hispana. Recrudeció la afición. Comenzaban las corridas a las diez de la mañana.

Algunos detalles eran particularmente interesantes. Para azuzar a las bestias, se hacían rodar toneles pintados de rojo. Los lidiadores utilizaban las capas, como en España, pero sostenida por una lanza, cuya punta, según la mansedumbre del toro, se calentaba. Conocíase el recurso de saltar la barrera para burlar la acometida, y no faltaban las "suertes" atrevidas y hasta suicidas, tanto como aquella en que pereció, en el siglo XIV, el lidiador Pippo Lontano.

Roma perdió luego la afición. O se la hicieron perder. Con ello no fué fiel a la tradición que se remontaba a la época de los césares. Y así, el antiguo circo de lidia se convirtió en el teatro Corea, uno de los que mejor acústica tenían entre los de la milenaria urbe.

Para una breve antología de...

(Continuación de la pág. 14)

el puerto seguro. Y del vino hay que preferir el añejo, que así como el tocino y el amigo es mejor mientras más estacionado está. Otra cosa que es forzoso decir es que a mala cama, colchón de vino; y que la garganta seca, ni gime ni canta, y más si vosotros miráis lo que uno bebe y no la sed que tiene.

De otra parte, cierto es que la mujer y la pera, la que calla es buena, y que a cualquiera hay que recomendarle que coma carne de pluma, porque quita del rostro la arruga; que abra el ojo cuando ase carne; que no deje hervir mucho la olla, porque la sabor pierde, y que tampoco deje de ponerle la necesaria sal, pues si no habrá que hacer cuenta que no tiene manjar.

De añadidura se aducirá que más cura dieta que lanceta, pero esto no hay que tenerlo en cuenta al comenzar el año, ya que en ese tiempo todo es menester: migar y sorber. Hueso que te cupo en suerte, róele, pues, ahora, con sutil arte, que si al gusto estragado lo dulce le es amargo, mucho peor es ayunar harto, o sea mal comer.

Y ahora, camaradas: descansar y tornar a beber.

He ahí el secreto de la dicha que habrá que tener en cuenta al dar las doce de la noche el próximo domingo, cuando engullendo doce uvas nos digamos:

— Comida hecha, compañía deshecha.

¿Recuerdan los porteños...

Por CIRILO MACIEL



El general Roca y el doctor Magnasco en el laboratorio del doctor Ferreyra.

QUE uno de los primeros, si no el primero, que introdujeron en nuestro país el suero antidiftérico de Roux, que tantas vidas ha salvado, fué el doctor Miguel Ferreyra, joven médico entonces, nacido en la provincia de Catamarca?

QUE el doctor Ferreyra, que hacia el año 1899 había establecido su consultorio en la calle Corrientes entre Florida y Maipú, fué asimismo el primero que tuvo en Buenos Aires una instalación de rayos X, tan completa como las circunstancias de la época lo permitían?

QUE hacia fines del año 1899, el general Roca, que era presidente de la República, y su ministro doctor Osvaldo Magnasco, que desempeñaba la cartera de Instrucción Pública, visitaron el laboratorio del doctor Ferreyra, quien obsequió a ambos con sendas radiografías del tórax y de la mano?

QUE por esa época tuvo lugar la inauguración de la sala cuna bautizada con el nombre de "Manuel A. Aguirre"?

QUE esta simpática obra de beneficencia fué costeada por los señores Juan Esteban y Nicolás Anchorena y las señoras Estanislada Anchorena de Paz, Lucila Anchorena de Urquiza, Rosa Anchorena de Fernández y Josefa Anchorena de Madariaga, hijos de don Juan Anchorena.

QUE todos los nombrados habían donado de su peculio la cantidad de sesenta y seis mil seiscientos sesenta y seis pesos moneda nacional cada uno, de modo que la suma invertida en esa obra ascendía a trescientos noventa y nueve mil novecientos noventa y seis pesos?

QUE aquella caprichosa cifra obedecía a la circunstancia de ser seis los donantes?

QUE en la ceremonia inaugural actuaron como madrinas las señoras Teodolina Alvear de Lezica y Estanislada Anchorena de Paz, y como padrinos los señores Francisco Uriburu y Juan E. Anchorena?

QUE el arzobispo de Buenos Aires, doctor Castellano, bendijo la casa, y el obispo de Jaso, doctor Romero, tuvo a su cargo el discurso inaugural?

QUE hacia fines de 1916 se acentuó con características pavorosas el problema de la desocupación en Buenos Aires?

QUE en el Hotel de Inmigrantes, por resolución del gobierno nacional, se servía diariamente comida gratuita a dos mil cuatrocientos necesitados?

QUE hacía poco tiempo que había llegado a la primera magistratura el señor Hipólito Yrigoyen, y desempeñaba la Intendencia Municipal el doctor Joaquín Llambías?

Haga esto y averiguará su grado de rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Artículos de talabartería y valijería)

1.	ROCEAR	1. — — — — — —
2.	METALA	2. — — — — — —
3.	JIVLAA	3. — — — — — —
4.	RETALO	4. — — — — — —
5.	AMORPASANTT	5. — — — — — — — — — — —
6.	TUMARON	6. — — — — — — —
7.	AMORESBERR	7. — — — — — — — — — —
8.	CODEAR	8. — — — — — —
9.	CARERO	9. — — — — — —
10.	CRORATPASTA	10. — — — — — — — — — — —
11.	LICIJOLON	11. — — — — — — — — —
12.	COTIN	12. — — — — —
13.	TUSAF	13. — — — — —
14.	CAHINC	14. — — — — — —
15.	SEDIRAN	15. — — — — — — —
16.	EMANA	16. — — — — —
17.	CREENSE	17. — — — — — — —
18.	ACABADEZ	18. — — — — — — — —
19.	NEBRUQEE	19. — — — — — — — —
20.	TUPEBERSOSO	20. — — — — — — — — — — —

Ejemplo: BULA-BAUL

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en diez minutos, revela una rapidez mental EXCELENTE; en doce minutos, MUY BIEN; en quince minutos o más, REGULAR.

FELIZ AÑO NUEVO

Complete este saludo con las definiciones correspondientes que se encuentran a la derecha. Tiempo: CINCO minutos, EXCELENTE; SIETE minutos, MUY BIEN; DIEZ minutos, REGULAR.

1. F — — — —	1.	Diosa de las flores y jardines.
2. — E — — —	2.	Diosa romana de la agricultura.
3. — — L — —	3.	Famosa piscina de Jerusalén.
4. — — — I —	4.	Región de Asia, entre Arabia, el Eufrates y Mediterráneo.
5. — — — — Z	5.	Principio del bien en la religión persa.
6. — A —	6.	Hijo de Noé.
A Ñ O		
7. — O —	7.	Sobrino de Abrahán.
8. N — — — —	8.	En mitología, la personificación del dolor materno.
9. — U — — —	9.	Nombre de una dinastía de soberanos. (Inglaterra.)
10. — — E — —	10.	Gran laguna argentina. (Corrientes.)
11. — — — V —	11.	Río del Perú, en el departamento Amazonas.
12. — — — — O	12.	Ultimo rey de Lidia, célebre por su fortuna.

JUEGO DE LA "NACION"

Todas las palabras a continuación terminan en "NACION". Cada respuesta correcta obtiene CINCO puntos. Un total de CINCUENTA puntos, es EXCELENTE; de CUARENTA, MUY BIEN; de TREINTA puntos o menos, REGULAR.

Ejemplo: ¿Qué "nación" recibe en depósito para vender por cuenta de otros? .... consigNACION.

1. ¿Cuál "nación" es la encargada de ajustar las voces? .... 1. __________
2. ¿Cuál "nación" es la que nos desuela y espanta? 2. __________
3. " " es la que nos induce a error y engaño por falsas apariencias? .... 3. __________
4. ¿Cuál "nación" es la que nos hace reaccionar violentamente? .... 4. __________
5. ¿Cuál "nación" es conocida por sus luces? .... 5. __________
6. " " es la que vive haciendo castillos en el aire? .... 6. __________
7. ¿Cuál "nación" es la más generosa? .... 7. __________
8. " " tiene mayor paciencia y sometimiento? .... 8. __________
9. ¿Cuál "nación" es la que ha dado más reyes? .. 9. __________
10. " " es la que domina y atrae, encanta, deslumbra y seduce? .... 10. __________

(Ver soluciones en la pág. 69)



UN CUENTO *inverosímil*

Cuento de ALICIA NADAL

CANSADO de sembrar el mal, crear el desorden y propalar la mentira, se le ocurrió un día a Satanás una idea según él absurda y descabellada. Una idea que con el tiempo se convirtió en su obsesión: decidió hacer tres buenas acciones.

Después de pensarlo bien, resolvió cumplir desinteresadamente los deseos más fervientes de tres personas que se cruzasen en su camino y satisfacer sus caprichos por más absurdos que fueran.

Se vistió de hombre y subió a la superficie de la tierra... En el mundo no notó ningún cambio ni progreso. Los hombres no sólo seguían luchando por cada palmo de tierra, como en la antigüedad, sino que ahora se jactaban de poseer para ese fin instrumentos más perfeccionados. Como hace siglos, serían capaces de matar y dejarse matar por un papelito sucio, llamado dinero, o por una piedra reluciente, denominada "oro".

A pesar de que él mismo se los había enseñado, sintió compasión al verlos tan obedientes.

Pero acordándose del capricho que lo trajo a la tierra, salió inmediatamente en busca de las tres personas afortunadas.

No necesitó caminar mucho tiempo. Ya en la carretera de una aldea, advirtió a un pobre campesino, quien conducía bajo los rayos quemantes del sol un carrito lleno de leña.

Se acercó a él, quitándose el sombrero.

—¡Buenas tardes!... —le dijo. — Hace calor... ¿verdad?

Aquél suspiró, secándose la frente con la palma de la mano.

—¡Oh, sí!—repuso.—¡Felices de los ricos, que en un día así pueden quedarse a la sombra de sus palacios! Yo, en cambio, que soy un hombre de trabajo, nunca tengo una hora de descanso...

— Veo que odia usted a los ricos, buen hombre... — sonrió Mefisto.

El asintió con la cabeza.

— Pero ellos no tienen la culpa de serlo — añadió. — Si usted fuera rico, ya no hablaría así...

El aldeano lo miró sorprendido.

—¡Si yo fuera rico!... — exclamó. — ¡Usted no sabe lo que dice! Yo nunca seré rico, porque apenas puedo mantener a los míos con lo que gano...

El diablo volvió a sonreír.

— Buen hombre, yo puedo darle la riqueza. Gozará usted de comodidades y no precisará trabajar.

El campesino se persignó, atemorizado.

—¿Y qué es lo que quiere a cambio? — preguntó.

— Nada — le respondió el rey del infierno. — Vaya a su casa, remueva la tierra bajo el umbral de la puerta de entrada, y encontrará tanto oro, cuanto pueda gastar en un año, sin que se termine. Al cabo de ese tiempo, y a la misma hora, lo aguardaré en esta encrucijada...

Y se alejó, dejándolo estupefacto.

Luego se sentó en un tronco y esperó unos instantes.

No habían pasado aún diez minutos cuando vió a una joven que se le acercaba. Al contemplarla, advirtió que sus ojos estaban velados por la tristeza y las lágrimas se deslizaban por sus mejillas.

—¿Por qué llora usted, jovencita? — le interrogó. — ¿No se habrá perdido?

—¡Oh, déjeme! — respondió ella con voz acongojada. — No me he perdido... Mi desgracia es mucho mayor...

—¿Puedo saber de qué se trata?

Ella lo miró con confianza.

— Usted parece una buena persona — empezó diciendo — a la que se puede confiar todos los problemas. Pues escuche... Estoy enamorada de un joven, que no se fija en mí, porque quiere a mi hermana...

— Eso es grave...

— Espere, aún no he terminado. Mis padres me obligan a casarme con otro, al que odio con toda mi alma. Por eso decidí fugarme de casa... ¡Oh, qué desgraciada soy!

El diablo secó sus lágrimas, diciéndole:

— No llore, jovencita. Vuélvase a su casa, y dentro de poco el hombre a quien ama cambiará y estará dispuesto a declarársele. Además, sus padres les darán su bendición...

—¡Usted está bromeando! — sollozó la joven. — ¿Por qué se burla de mí?

— Vuelva a su casa y verá que son ciertas mis palabras. Usted se casará con ese muchacho, y pasados trescientos sesenta y cinco días, la aguardaré aquí a la misma hora, para escuchar de sus labios el relato de su dicha...

Aún no muy convencida, la muchacha emprendió el camino de regreso.

— Aún falta una buena acción — se dijo Luzbel, dispuesto a salir al encuentro de la tercera de las personas cuyos deseos satisfacía con su poder.

En aquel instante se dejaron oír gritos, pidiendo auxilio. Corrió al lugar de donde éstos partían, y vió a dos hombres forcejeando en el suelo. Ya el más alto estaba por vencer al débil cuando él salió de su escondite. Al verlo, el agresor huyó.

—¡Gracias, señor!—le dijo el otro con voz entrecortada. — Usted me ayudó a salir de este difícil trance... Sin su ayuda, no sé qué hubiera sido de mí...

Mientras el diablo le ayudaba a levantarse, añadió:

— Todos se aprovechan de mi debilidad. Si fuera más fuerte, nadie se atrevería a desafiarme...

— Será usted fuerte — le dijo el príncipe de las tinieblas. — En vez de ser el vencido, será siempre el vencedor. Y en el mismo día y a la misma hora del año próximo, lo esperaré aquí para que me cuente sus hazañas...

★ PASÓ un año...

Durante el transcurso de aquellos doce meses, el diablo no volvió a hacer ninguna buena acción, antes de saber el resultado de las que había iniciado.

Y a la hora indicada volvió a la superficie de la tierra y se dispuso a aguardar en la encrucijada...

—¡Qué felices serán mis tres protegidos! — se decía. — ¡Y cuánto me agradecerán mi ayuda!

Primero salió a su en-

(Concluye en la pág. 69)

PARA SER HERMOSA

Por DORIANNE

PROTEJA SU VISTA

El ojo es un mecanismo admirable, pero que varía sensiblemente de un individuo a otro.

Así, en tanto que algunas de nosotras podemos mirar el sol de frente, otras, aun teniendo una vista excelente, quedamos casi encequecidas en la gran claridad.

Las que se encuentran en este último caso tienen necesidad de adoptar algunas precauciones, porque aparte de la irritación que sufre la vista, el ojo busca protegerse entrecerrando los párpados en una posición forzada y haciendo fruncir el entrecejo con el resultado de que se forman pequeños pliegues que pronto se convierten en arrugas.



Para evitar estas marcas que envejecen, es preciso, al tomar el baño de sol, aplicar sobre los párpados una buena capa de crema o aceite solar, y en las demás ocasiones llevar anteojos ahumados. Al nadar, es también conveniente usar anteojos apropiados para natación, porque al hacer, por ejemplo, el "crawl", es preciso sumergir la cabeza sin esa paralizante aprensión de quemadura que provoca la sal a los que tienen la vista sensible.

BELLEZA DE LA FRENTE

Cuando la frente es amplia, recta o ligeramente curvada y de piel perfectamente lisa, el peinado deberá dejarla despejada para que se vea en su completo desarrollo armonioso.

Si, por el contrario, presenta imperfecciones, el arte del peinador consistirá en ocultarlas; pero, a pesar de la ingeniosidad con que esté realizado, será imposible disimular todas las arrugas.

Precisamente éstas de la frente se cuentan entre las más precoces; por lo tanto, es preciso vigilar la expresión, y si se tiene una tendencia hacia la nerviosidad, se emplearán medios simples para eliminarla antes que recurrir a los medicamentos.

Entre aquellos medios yo recomendaría el baño tibio, de veinticinco a treinta y tres grados.

Su duración no debe pasar de un cuarto de hora, y se agregará un cocimiento de hojas de naranjo y unas cucharadas de agua de azahar, con lo que se logrará un sensible aumento en su efecto calmante.

BAÑOS FACIALES

Los baños faciales de vapor pueden tener dos finalidades: o bien procurar la limpieza de los poros, o bien ser emolientes para un cutis áspero y resecado.

En el primer caso, después de limpiar bien el rostro con una crema demaquilladora, se lo someterá al baño de vapor, y se terminará el tratamiento aplicando un astringente y pasando un pedacito de hielo por el rostro.

En el segundo caso, el agua empleada para el baño de vapor podrá ser agua de tilo o de malvavisco. Sobre el rostro bien limpio se habrá extendido crema nutritiva, y la humedad que éste reciba, al dilatar los poros, hará que la crema penetre mejor.

Por otra parte, tanto la infusión de tilo como la de malvavisco, algo tibias, actuarán junto con la crema como los mejores emolientes.

●

¿A QUE EDAD TERMINA EL CRECIMIENTO?

Las fuerzas de crecimiento disminuyen a partir de una edad determinada, a menos que medie una circunstancia anormal, que es, generalmente, una enfermedad que produzca fiebre.

Con respecto a esa edad, es corriente ubicarla alrededor de los veintidós o veinticuatro años, pero hay casos en que el sedentarismo y la falta de ejercicios físicos adecuados conducen a una disminución de crecimiento que en otras circunstancias sería perfectamente normal.



Para esos casos están indicados los ejercicios de suspensión en la barra fija, hechos regularmente y bajo la dirección de ur profesor de educación física.

CULTURA FISICA EN LA PLAYA

A la plena libertad que se tiene en vacaciones, conviene una cultura física libre también de disciplina.

Nada de movimientos demasiado rigurosos o complicados; es preciso, en cambio, que la cultura física se limite a juegos, cuanto más pueriles mejor.

Así, el saltar, el correr libremente, son las manifestaciones más simples y directas del entusiasmo, y esa sensación tan sencilla y maravillosa la experimentaremos en la playa, en pleno aire, en los espacios libres. Esto debe completarse con unos cuantos ejercicios respiratorios profundos, pero sencillísimos de hacer. Esto será una notable ayuda para lograr lo que deseamos.



●

ENDURECIMIENTO DE LAS UÑAS

Una revista europea, especializada en temas de belleza, y que ya no es posible conseguir, hizo famosa una receta para endurecer uñas quebradizas.

Una vez popularizado ese preparado, que se llamó "receta de colofonia", fueron muchas las mujeres que lograron lucir uñas largas y verdaderamente hermosas, sin que las hicieran quebrarse los trabajos domésticos, la máquina de escribir o el teclado del piano.

He guardado esta receta, que me solicita ahora una lectora, y la publico segura de que tendrán interés en ponerla en práctica. Los ingredientes son: aceite de nuez, 15 gramos; colofonia, 2,50 grs.; alumbre, 1 gr.



Como complemento de esta receta se aplican diariamente baños de aceite de maní o de olivas, tibio.

CINCO CONSEJOS

- Si está desmejorada, procúrese baños de mar para obtener una reacción completa de su organismo.
- El veraneo en la sierra es indicado para quienes necesitan reposo y una estimulación menos violenta.
- Las horas preferibles para el baño de mar son las de la mañana.
- Antes del baño haga un poco de gimnasia.
- El practicar "footing" completará los beneficios del baño.



EL SIMPLE SANTIAGO

(Continuación de la pág. 11)

persona que..., ¿cómo te diré?..., que escribe libros.

—¿Qué es escribe?

Se lo demostró prácticamente.

—¿Y cómo es? Será como tú, como yo, como esta bolita... Dime, tú que sabes decirme tantas cosas.

—Es así como yo... Yo soy escritora... o me creo...

—¿Tú?

—Sí. ¿Por qué? ¿No te gusto?

—¡Ah!

—Y te diré más. Estoy escribiendo un libro que se llamará "Santiago".

—¡Qué lindo!

—Pero... ¿comprendiste?

—No. Pero me gusta.

—¡Ah, Santiago, Santiaguito!

Pasaron los días a los días. Se estrechaba la amistad entre los dos con lazos de gratitud cariñosa por un lado, y cariño piadoso por el otro. Una tarde, acariciando su fea cabezota, ella le dijo con tristeza:

—Santiago... ¡me voy!

—Bueno, hasta mañana.

—No, me voy para siempre; lejos, lejos.

—Vamos.

—No, no puede ser...; me voy sola y no te veré más.

—No, no es verdad, ¡dime que no es verdad!

—Sí, me debo ir, Santiago; nos mudamos a muchos quilómetros.

—¿Y me vas a dejar?

—¿Qué quieres que haga?

El tonto, tomando el brazo de su amiga, comenzó a llorar con sollozos desgarradores.

—¡No, te vayas, no te vayas! ¡No me dejes!

—Bueno, bueno, no me iré; no te pongas así. No te dejaré, te lo prometo, ¿quieres?

Cuando a la mañana siguiente Santiago fué a visitar a su amiga, ésta le dijo:

—Dime, ¿quieres venirte conmigo? Saldremos a pasear como ahora, seremos buenos amigos..., ¿quieres?

—¡Sí!

—Perfectamente, nos vamos esta tarde.

Y esa tarde los chicos del pueblo que fueron a despedirlos quedaron pensando con cariñosa tristeza en el simple Santiago. Quedaban en su recuerdo un poquito de envidia por su buena suerte.

★ CUANDO, dos años después, se comentaba en el pueblo la aparición de un libro que se llamaba "Santiago", aquellos que sólo habían sabido burlarse de él, decían con orgullo:

—¿Se acuerdan de Santiago, ese buen muchacho que vivió aquí? Fué un gran amigo mío.

Del rastacuero

(Continuación de la pág. 9)

por la ópera wagneriana, y hasta por la música de los viejos clavecinistas, mientras íntimamente sienta estremecida sus vísceras por el lejano eco de *Cavalleria*, de *Rosas y corazones* y de la ranchera que canta los amores de *la figlia de don Nicolás*. Bebe lo que los elegantes beben; juega a lo que los elegantes juegan, y hasta se enferma de los males que a los elegantes afectan, sin advertir nunca que esos elegantes, crueles, pérfidos — y a veces ingratos — encuentran ridículo y risible su afán de parecerse a ellos.

¿Intentaremos redimirlo de su ridiculez inconsciente? ¿Cómo? No lo ensaye nunca, mi querida amiga. Deje que el rastacuero — o la rastacuera, se sobreentiende — hable con el tono de voz que supone distinguido; que ostente una boquilla igual a la de su modelo; que gesticule y accione como su modelo acciona y gesticula; que viva en constante riesgo de imitación, aunque sufra: porque la felicidad del rastacuero consiste en ser, sufriendo los otros y no él. Además, el rastacuero no perdonaría nunca nuestro intento de redención: porque, si no puede ser elegante y tampoco retornar a lo que fué antes de iniciarse en el rastacuerismo, ¿qué es lo que puede ser? No intente redimirlo, no, ni disuadirlo, y le recomiendo algo más: sea piadosa con él; hágale creer que estima sus opiniones, sus conceptos, su distinción, y él, o ella, se sentirá feliz. Obséquiele con un minuto de felicidad en mérito a su estéril heroísmo.

De usted, con la adoración de siempre...

ORIGENES Y LINAJES ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 17)

rente del Banco de la Nación en Jachal (San Juan). 6) Victoria, esposa de Armando Perramón y Florez, *padres de los Perramón Aubone*, entre ellos: a) Victoria María, casada con José A. Peralta. b) Georgina Florencia, casó con Martín S. Medina, que fué gerente del Banco Español del Río de la Plata en San Juan. c) Alberto Alfredo. 7) Víctor. 8) José María, abogado, contrajo matrimonio con Ester Figueroa y Riera (*emparentada con monseñor* Figueroa, de actuación destacada en el Congreso Eucarístico Internacional). *Padres de los Aubone Figueroa*, entre éstos: a) José. b) María Ester. c) María Angélica. d) María Dolores. 9) Milton, casó con María Teresa Igarzábal y Gutiérrez, del linaje de Antonio de Igarzábal y Goitía, fundado en el Río de la Plata en 1701, y *descendiente de conquistadores*, entre ellos: el capitán Cristóbal Martín de Béthencourt, sexto nieto de Maciot de Béthencourt (que se tituló segundo rey de Canarias), de la casa feudal de su apellido, una de las más antiguas y nobles de la vieja Normandía, cuyos varones figuran en la conquista de Inglaterra, Primera Cruzada, guerra de Cien Años, etc., el mencionado Maciot era lugarteniente y heredero de su primo el conquistador y primer rey de las islas, el célebre navegante Normando, guerrero de la Edad Media, barón Juan IV de Béthencourt "El Grande". *Padres de los Aubone Igarzábal*, entre éstos: a) María Teresa. b) Horacio, casado con Rosalía Caspar. c) Oscar, formó hogar con Lydia Napp. d) Eva María, casada con Peter C. A. Wedekindt. e) Laura, esposa de Roberto Schwint y Escalante. f) Félix Osvaldo.

BREVES HISTORIAS DE NIÑOS HEROICOS



MADEMOISELLE DANOISE

Por ELENA FORTUN

ERA jefa de enfermeras en el hospital de sangre de Damvillers, el año dieciocho. Allí nos sorprendió el armisticio, y en aquella noche del 11 de noviembre, primera de paz, fué la única vez que me habló de su vida.

"Yo me llamo María d'Aabenraa, pero prefiero mi sobrenombre: ¡Danoise! Lo he conquistado con lágrimas...

"Era yo una mocosita de doce años... Los prusianos se habían ya anexado la Jutlandia del sur. No se podía hablar danés. Los maestros eran prusianos, y nos educaban para serlo. En mi cuaderno había todas las semanas notas como ésta: "María ha dicho veinte palabras dinamarquesas. Los padres pagarán dos pfenings de multa por mes".

"¡Y mis padres eran pobres obreros!

"Ya no se podía cantar: "Olé, el chiquito tiene un paraguas", y menos aún: "Por mi patria doy la vida". En cambio, cantábamos algo horriblemente doloroso..., que yo modificaba con gran alegría de otras chicas más tímidas que yo.

"En lugar de decir: "Yo soy prusiana, yo quiero ser prusiana, yo estoy orgullosa de serlo...", decía: "Yo no soy prusiana, yo no quiero ser prusiana, yo estoy orgullosa de no serlo"... ¡Cosas de chicos!

"Un día el maestro, que era viejo y no muy avispado, se dió cuenta de que algo sonaba extraño entre las voces.

"—¿Qué es lo que tú cantas, pequeña? ¿No dices lo que tus compañeras?

"—No..., porque ellas mienten.

"—¡Mienten! ¿Estás loca? Vosotros os habéis convertido en prusianos al precio de la sangre vertida en Dybbol...

"Nosotras habíamos oído contar en casa que en aquella batalla de Dybbol fué donde los nuestros defendieron y perdieron su libertad...

"—¡Cantarás como todas! —siguió diciendo el maestro. —Vamos..., comenzad.

"Su aspecto era tan terrible, que canté atemorizada. Canté con voz insegura hasta llegar a aquello de "yo estoy orgullosa..." Entonces estallé en sollozos, gritando:

"—¡Es mentira! ¡Es mentira!

"El maestro vino hacia mí (¡me pareció más alto que nunca!), tomó mi mano, y juntándome los dedos, gritó:

"—¡Di otra vez que es mentira!... ¡Dilo!

"—¡Es mentira!... —dije, casi sin aliento.

"Y la regla cayó sobre mis dedos con tal fuerza que me desmayé. Las chicas cantaban todas de pie, a voz en cuello: "Yo soy prusiana"...

★ DURANTE la noche brotó en mi corazón un odio negro, capaz de todos los heroísmos. Fuí a la escuela resuelta a no dejarme vencer aunque me costara la vida...

"Las otras chicas me miraban de reojo y hablaban entre ellas. Yo no podía hablar..., no quería hablar... Aquello grande y fuerte que llenaba mi pecho podría derretirse al contacto de las almas cobardes... ¡No!

"Entramos en clase. Aún estábamos de pie cuando me llamó el maestro.

"—¿Eres hoy todavía dinamarquesa?

"—Sí, señor.

"—¡Eres prusiana, estúpida! ¡Ahora mismo vas a decir que eres prusiana! ¿Has oído? ¡Pobre de ti, si no lo dices!

"—Sí, señor... Lo diré, si usted me obliga, pero no es verdad... Padre y madre me han dicho que somos dinamarqueses...



"Rojo de rabia, golpeó el pupitre con el bastón, que aún tenía en la mano, y lo rompió en dos pedazos.

"Todas las chicas temblaban, y yo tan fuertemente, que apenas me podía sostener.

"El maestro anduvo de acá para allá bufando de ira... Luego escribió un papel, que mandó no sé a quién de la jefatura, y pronto vino un ordenanza con la contestación: ¡Yo debía ser azotada con correas!

"Eso sería al final de la clase. ¡Y ésta duró aún dos horas!... Varias veces me sentí desmayar... También el maestro estaba pálido, y hasta quiero creer que arrepentido...

"Me ataron a un banco, me descubrieron la espalda, y aún me preguntó varias veces si era prusiana... Mi terquedad le irritó, y las correas cayeron sobre mí una y otra vez... Cuando no pudo más, me dejó ir...

★ ESTUVE enferma algunos días, pero había orden de que volviera a la escuela lo antes posible.

"—¡Hija, tú quieres nuestra ruina! —me decían mis padres mientras aplicaban hilas a mis espaldas ensangrentadas. —Nos impondrán multas que no podremos pagar..., nos encerrarán en la cárcel, y tus hermanitos irán al asilo... Los verdaderos dinamarqueses son aquellos que conservan su hogar y crían a sus criaturas, que libertarán la patria algún día...

"¡Mi hermanito Allen, que sólo tenía un año, y ya me echaba los bracitos al cuello!

"Aquella mañana salí para la escuela; mi madre me acompañó hasta la puerta..., y cuando llegué a la esquina vi que alzaba al chiquitín para que yo le viera echarme besos...

"Y el maestro me puso delante de todas para cantar... Y canté:

"Yo soy prusiana, yo quiero ser prusiana, yo estoy orgullosa de serlo".

"¡Las lágrimas me corrían por la cara y me caían en las manos!..."

La Paja en el Ojo Ajeno...

Redacción,
Administración y Talleres.
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 - 1020 - 1021

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a los fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

Correo Argentino
Franqueo a pagar
Cuenta 20
Tarifa reducida
Concesión 20

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Castaña (Capital), *Luis Ascontieri* (Quilmes) y *Río Hondo* (Córdoba).



CUANDO nos afirmaron, formal y ferroviariamente:

¡Son de la misma tierra de Shakespeare!,

en la revista *En Viaje*, que publican los Ferrocarriles del Estado, en Santiago de Chile, pensamos encontrarnos con nuestros viejos amigos Swift, Dickens o Wilde. Pero apenas empezamos a leer el artículo, nos hallamos con el adorable Hans Christian Andersen, con el tormentoso Sören Kierkegaard, con Georg Brandes, con Nicolai Frederik Grundtving, tan ilustres como dinamarqueses todos ellos. ¿Será que nuestra ignorancia acerca de la obtención póstuma de su carta de ciudadanía británica nos los hace aparecer aún como daneses? No. Respetemos las convicciones ajenas. Y la convicción del colega chileno está claramente expresada al pie de la imagen del propio don Guillermo:

***Guillermo Shakespeare, el gran escritor danés,* cumbre y gloria del pensamiento humano.**

En las últimas palabras estamos completamente de acuerdo; pero llamarle gran danés al dulce cisne de Avón es una perrería que los ingleses, en general, y los del condado de Warwick en particular, difícilmente le perdonarán al autor del artículo.

"¡Algo podrido hay en Dinamarca!", dijo el genial dramaturgo por la boca de su principal criatura; y algo hay, sin duda: la dinamarquesa erudición de *En Viaje*, que confundió la nacionalidad del padre con la del hijo: Hamlet sí fué dinamarqués; pero con ese criterio, Shakespeare sería veronés como Romeo, veneciano con el mercader, y aun egipcio y ñato como Cleopatra.

•



EL irigoyenismo ya pasó definitivamente a nuestra historia política y a nuestra historia literaria: porque el irigoyenismo fué, ante todo, un estilo, y ya lo dijo el clásico: "el estilo es El Hombre".

Pero, ¿estaremos acaso en vísperas de un reverdecimiento de las "patéticas miserabilidades"? Así pudiera hacérnoslo sospechar un artículo que leímos en *El Territorio* de Neuquén del 18 de octubre, del que entresacamos este párrafo:

Pues los Sres., propiamente dicho, constructores (válgame la extralimitación de la vanidad genuina y la exhuberante frondosidad de la ignorancia plástica en toda su integridad medular), pues esos señores idem, idem, ¡no lo han hecho!

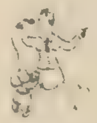
¡Vaya con los señores ídem, ídem, propiamente dicho constructores! Y válganos Dios con ese estilo y con la extralimitación de la vanidad genuina. En él sobra integridad medular y falta integridad de las porciones más altas del conjunto céfalorraquídeo. ¿Debemos tolerarlo? Otros podrán hacerlo, pero no nosotros, ya que a continuación encontramos este otro trozo de antología:

...y sería más que tragicómico en permitir por más tiempo aletargar la pululación de esos átomos cuyo coheficiente es igual a "una paja en el ojo..."

¡Epa! Eso parece que va ya directamente hacia esta honrada página.

A ver, ¡jóvenes humoristas de guardia!: ¿Quién de ustedes tiene por casualidad un "coheficiente" a mano? ¡Que le saque la h de inmediato! Y mucho cuidado con el átomo de la pululación aletargada. Porque resulta en verdad tragicómica la exuberante frondosidad de la ignorancia plástica... y de la otra.

•



ANTES se decía que los niños traían al nacer un pan debajo del brazo. En realidad, mejor hubiese sido una mamadera. Pero si hacemos caso a esto que dijo *El Cóndor* de Carlos Tejedor, el 9 de noviembre:

NUEVO CIUDADANO

J. R. es el nombre que le ha correspondido a *este nuevo ciudadano* con que la Diosa cigüeña agració a los esposos...

nacen ya enrolados y con su libreta debajo del brazo. A pesar de no poder demostrar que hayan residido dos años en el país.

•



QUE les parece a ustedes si ahora nos dedicamos un poquito a la Poesía? Pero a la Poesía así, con mayúscula, como la del poeta mexicano E. González Martínez? Suyo es el hermoso poema "Esta tarde he salido al campo", que reprodujo el 21 de noviembre *El Argentino* de La Plata, y a él pertenecen estos alejandrinos:

Esta tarde he salido al campo jo-
[vialmente...
Voy a sorber aromas, a mirar el po-
[niente
lleno de lumbres nuevas y de nuevos
[matices;
a ver cómo circulan *bandadas de per-*
[dices
que sospechan mi falta de *instintos ci-*
[negéticos;

¡Claro está que lo sospechan!, porque las cautísimas perdices, cuando en lugar de un poeta se las tienen que haber con un cazador de veras, no vuelan en bandadas, sino que revolotean a lo más en tímidas parejas.

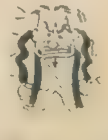
Pero en tratándose de rimar, los poetas aprovechan hasta lo que no tienen, y así González Martínez se vale de su falta de instintos cinegéticos y se dedica

a contemplar la ciénaga, y los aires pro-
[féticos
de una garza que encuentro siempre
[(no sé por qué)
inmóvil, pensativa y *parada en un pie...*

¿En un pie? ¿Será en un pie de igualdad con los flamencos? Eso debe ser lo que los poetas llaman un pie forzado. No creáis en el pie único de las garzas ni en los cien pies de los ciempiés, desengaño de más de un pedicuro optimista. Ripio por ripio (y el (no sé porqué) lo es de primerísima agua), en su caso hubiésemos escrito:

"De una garza que encuentro (no sé
[de qué se trata)
inmóvil, pensativa y metiendo una
[pata..."

•



ESA falta de imaginación que condenaba el periodista norteamericano en su famoso ejemplo del perro que mordió al hombre, y que *La Razón* del 28 de noviembre empieza a comprender al publicar este título:

UN *PEDRO* HIDROFOBO MORDIO A VARIAS PERSONAS

Lástima que fuera a personas y no a perros, como aconsejaba el maestro aludido.

"Pimpinela Escarlata"

"LA FLAGELACION"

La famosa novela de la BARONESA de ORCZY, interpretada por el dibujante JOSE LUIS SALINAS



146 El israelita no contestaba palabra a las amenazas de Chauvelin. Este, furioso, exclamó: — ¿Hablarás, por fin?... ¿Cuál fué el trato?... — ¡Excelencia!... — balbuceó, lastimosamente, la víctima. — ¡Bien! — repuso el espía. — Ya que el terror te ha paralizado la lengua me veo obligado a refrescarte la memoria. Convinimos en que si alcanzábamos al inglés alto antes de llegar a este punto, te ganarías diez piezas de oro...



147 Pero que si me engañabas con falsas promesas — continuó Chauvelin, — te ganarías una soberbia paliza, que te enseñaría a no mentir... — ¡Yo no mentí!... — balbuceó el israelita, lleno de pánico. — ¡Mentiste, puesto que no cumpliste tu trato! — rugió el policía. — ¡Pero, en cambio, yo estoy dispuesto a cumplir el mío!... ¡Y, por lo tanto, voy a hacer que te den una soberana paliza! ¡Muchachos! — gritó a los soldados. — ¡A ver, preparen las correas por el lado de las hebillas y golpeen sin lástima hasta que yo diga basta!... — El israelita se lamentaba a voz en cuello, pero todo fué inútil...



148 — Cuando este torpe cobarde haya recibido su castigo — añadió Chauvelin, — los muchachos pueden acompañarnos hasta el carro, y uno cualquiera de ellos puede conducirnos de nuevo hasta Calais. El israelita y la mujer se encargarán de cuidarse mutuamente hasta que podamos mandar mañana a recogerlos... En el estado en que están no podrán alejarse mucho. Ahora no podemos ocuparnos de ellos...





149 - 50 Chauvelin se dirigió hasta el lugar en que se hallaba Margarita. La pobre lady acababa de salir de su desmayo. Los desgarradores gritos del israelita, que era flagelado a conciencia, la habían sacado de su sopor. Chauvelin, al ver que había vuelto en sí, se inclinó galantemente hacia ella, y con despiadada ironía le dijo: — Lamento tener que dejaros sola aquí. Pero no quedais desamparada. Nuestro amigo el israelita, aunque quedará un poco "fatigado" después de este "masaje", podrá ser para vos un gallardo acompañante... — Margarita, en el colmo del dolor, la indignación y el desprecio, volvió la cara para no tener que mirar al infame Chauvelin...

José Luis Salinas

En el próximo número: "LA SORPRESA FELIZ"...

UN CUENTO INVEROSIMIL

(Continuación de la página 63)

cuentro el pobre aldeano. Pero..., ¡qué cambiado estaba! Vestía con lujo e iba cargado de joyas.

—¡Hola, buen hombre!—lo saludó Mefisto. — ¿Ve cómo eran ciertas mis promesas?

Pero el "buen hombre" no tenía el aspecto de estar muy agradecido.

— Usted ha destruído mi felicidad — fueron sus primeras palabras. — Antes de ser rico, mi mujer me quería, mis hijos me respetaban. Pero apenas se supieron dueños del oro, cambiaron fatalmente. No piensan más que en gastarlo en todos los caprichos posibles...

— Pero...

— No trate de justificarse; usted me ha hecho perder el amor y el respeto de mi familia. Me convirtió en un hombre sin trabajo.

— Nadie le prohibe trabajar...

— Sí — estalló él; — mi esposa dice que no queda bien que trabaje un hombre de nuestro círculo social y fortuna...

Aún no había terminado la frase cuando apareció la muchacha a quien Luzbel logró ofrecer el amor del hombre a quien quería.

— ¡Usted sí que debe estarme agradecida! — exclamó. — Gracias a mí fué amada por el hombre por quien lloraba tan amargamente aquel día...

Pero ella lo contempló furiosa.

— ¡Agradecida! — gritó. — Al contrario, lo odio. Demasiado tarde comprendí que a quien amaba era al joven con quien querían verme casada mis buenos padres. El que es mi marido, no me ama. El otro, franco y leal, era el único hombre con quien hubiera podido ser feliz...

El diablo aún no tuvo tiempo de reponerse de la sorpresa que le causaron las palabras de la muchacha cuando escuchó la acusación del tercero de los "beneficiados":

— Es verdad que usted me prometió la fuerza, y la tengo. Pero por ella, precisamente, me odian todos en el pueblo. Me odian y me temen, porque una vez, durante una pelea, lastimé demasiado fuerte al que me atacaba. Ahora ya no tengo amigos..., ¡y todo por usted, mal espíritu!

Y entonces los tres se agacharon y recogieron piedras para tirárselas...

— ¡Quién comprende a los humanos con sus extraños deseos!— pensaba Luzbel cuando, ya a salvo de la persecución de sus protegidos, se refugiaba en el infierno...

Resumen de nuestra historieta

"PIMPINELA ESCARLATA"

La acción de "Pimpinela Escarlata" comienza en 1792, en París, durante el reinado del terror. Un misterioso caballero inglés, cuya identidad nadie conoce, junto con un grupo de jóvenes compatriotas, se dedica a arrancar de las garras del tribunal revolucionario a los aristócratas condenados. Cada vez que esto ocurre, el acusador Fouquier-Tinville recibe un papelito con una pimpinela roja dibujada. Ese día, junto a una de las puertas de París, el sargento Bibot cuenta la última hazaña de "Pimpinela" y se ríe de los tontos compañeros que se dejaron burlar por él. Pero al poco tiempo el mismo sargento Bibot es víctima de una de las jugarretas de "Pimpinela Escarlata", que hace huir a una familia de nobles, burlando su vigilancia. Entretanto, en Dóver, en una hostería típicamente inglesa, se esperan inminentes acontecimientos vinculados con la fuga de los aristócratas franceses. Es así como llega en ese instante el joven lord Anthony para esperar a los viajeros. Estos llegan y se produce una amable reunión. Sin embargo, un espía logra ocultarse bajo una de las mesas del comedor de la posada. Los comensales, que no son otros que algunos de los miembros de la "Liga de la Pimpinela Escarlata", creyéndose solos, siguen su reunión libres de preocupaciones. En esos momentos llega a la hostería lady Blackeney. La presencia de dicha dama provoca un incidente entre la condesa Tournay de Basserive y ella. Cuando todo ha sucedido ya, entra en el salón lord Percy Blackeney. Mientras tanto, lady Blackeney, o sea Margarita Saint-Just, sale de la posada para despedir a su hermano Armando, que parte para Francia para seguir su peligrosa actuación en la política de la Revolución. Después, cuando todos se han retirado, lord Tony y Foulkes quedan solos en el salón de la posada para hablar de sus futuros planes. En ese momento son asaltados por los hombres de Chauvelin, quien se apodera de todos sus papeles y secuestra a ambos jóvenes. Entre esos papeles está una carta que compromete gravemente a Armando Saint-Just, el hermano de Margarita. Mediante ese papel, el embajador y espía francés Chauvelin obliga a Margarita a que trate de descubrir la personalidad de "Pimpinela Escarlata", el cual debe entrevistarse en el baile de lord Grenville con lord Tony y Foulkes, según otro billete secuestrado por el mismo espía. Ya en el sarao de lord Grenville, Margarita se dedica a su difícil labor de espionaje y consigue obtener una misiva que "Pimpinela" dirige a sir Andrew, y que éste no tiene tiempo de quemar totalmente. Por esa carta, Chauvelin se entera de que "Pimpinela Escarlata" mantendrá una entrevista en el comedor de la residencia de lord Grenville, y de que al día siguiente partirá para Francia. Vigila el salón, pero nadie aparece. Sólo encuentra a sir Percy dormido en un sillón. La única oportunidad que resta es descubrir cuál de los concurrentes a la fiesta tomará el barco para Francia. La fiesta termina sin que nada concreto se haya podido averiguar. Al día siguiente, muy de mañana, sir Percy parte repentinamente. A través de una serie de episodios, Margarita descubre que "Pimpinela Escarlata" no es otro que su esposo: sir Percy. Pero al mismo tiempo llega a saber que Chauvelin también ha descubierto la identidad de "Pimpinela", y que éste, que partió para Francia, puede caer por ello en manos de los revolucionarios. Llena de ansiedad por salvar a su esposo, Margarita parte para Francia. Luego de numerosas aventuras es detenida en el momento en que trata de salvar a su esposo, próximo a caer en las garras de Chauvelin...

Sir Percy logra escapar misteriosamente. Chauvelin seguro de detenerlo en Calais, pierde tiempo en preparar el castigo del israelita que los condujo hasta el lugar de la aventura.

LOS FIGURINES CON MOLDES

(Ver pág. 78)

INSTRUCCIONES Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números. — La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín**, cubriendo su importe a esta dirección:

Los moldes se remiten franco de porte.	**MOLDES "EL HOGAR"** **CANGALLO 962 — Buenos Aires** **U. T. Libertad 35 - 4408**	Cerrado de 12.30 a 14.30

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos.............. publicados en EL HOGAR de fecha.........., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto.......... Cintura.......... Cadera..........

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto...... Cintura...... Cadera....... Largo total de frente ...... Largo de manga........ Talle........

Brazo...... Espalda...... Largo total de espalda. ....

Nombre de la solicitante ....

Calle .... Nº..........

Localidad .... F. C..........

Provincia ....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

SOLUCIONES

(Cont. de la pág. 62)

COCKTAIL DE LETRAS

(Artículos de talabartería y valijería)

1. CORREA	11. COJINILLO
2. MALETA	12. CINTO
3. VALIJA	13. FUSTA
4. TALERO	14. CINCHA
5. PORTAMANTAS	15. RIENDAS
6. MONTURA	16. MANEA
7. SOMBRERERA	17. NECESER
8. RECADO	18. CABEZADA
9. CORREA	19. REBENQUE
10. PORTACARTAS	20. SOBREPUESTO

¡FELIZ AÑO NUEVO!

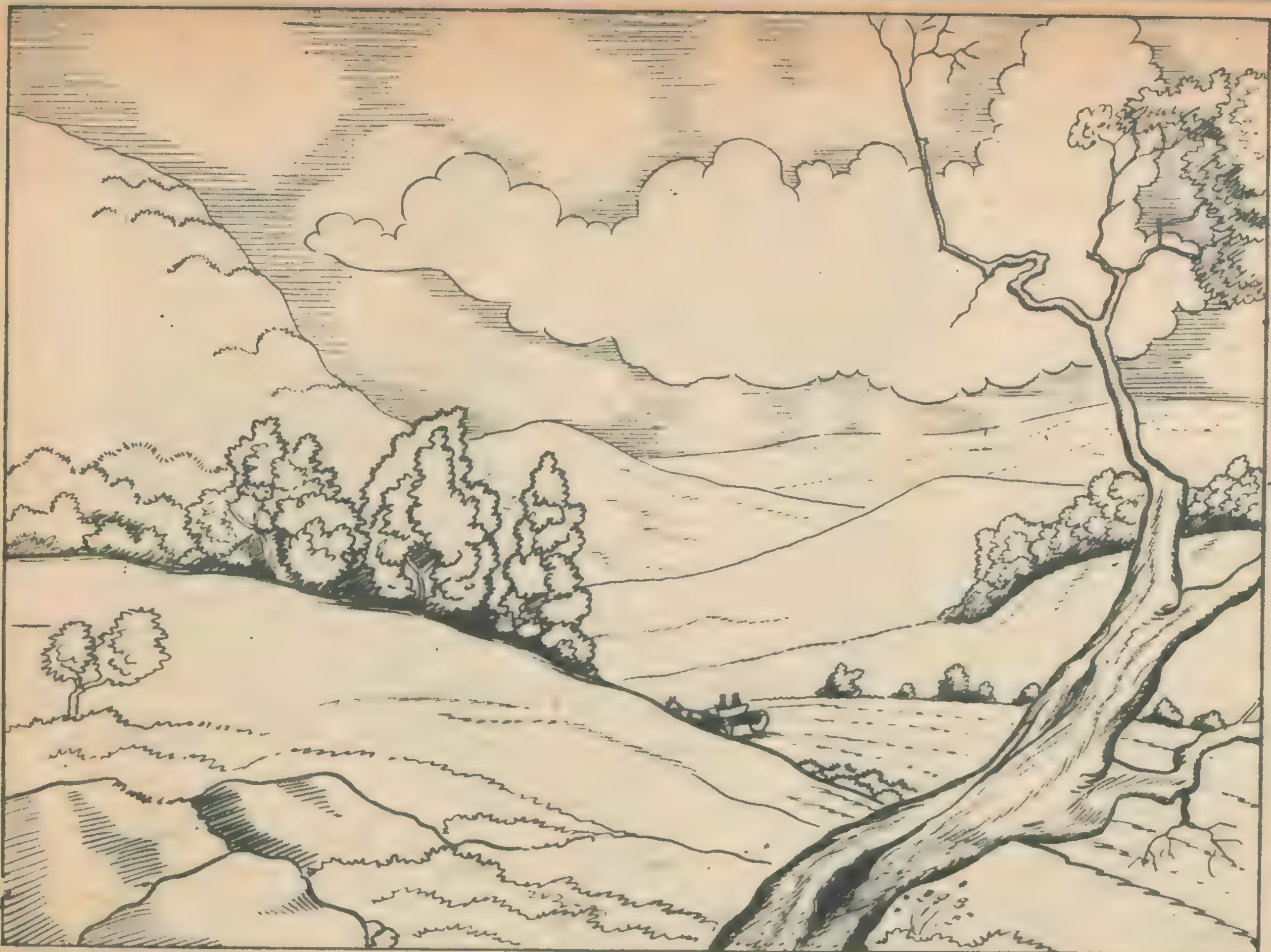
F l o r a
c E r e s
s i L o é
s i r I a
e r m u Z

e A m
A Ñ O
l O t

N i o b e
t U d o r
i b E r á
n i e V a
c r e s O

JUEGO DE LA "NACION"

1. entoNACION	6. imagiNACION
2. consterNACION	7. doNACION
3. alucINACION	8. resigNACION
4. indigNACION	9. coroNACION
5. ilumiNACION	10. fasciNACION

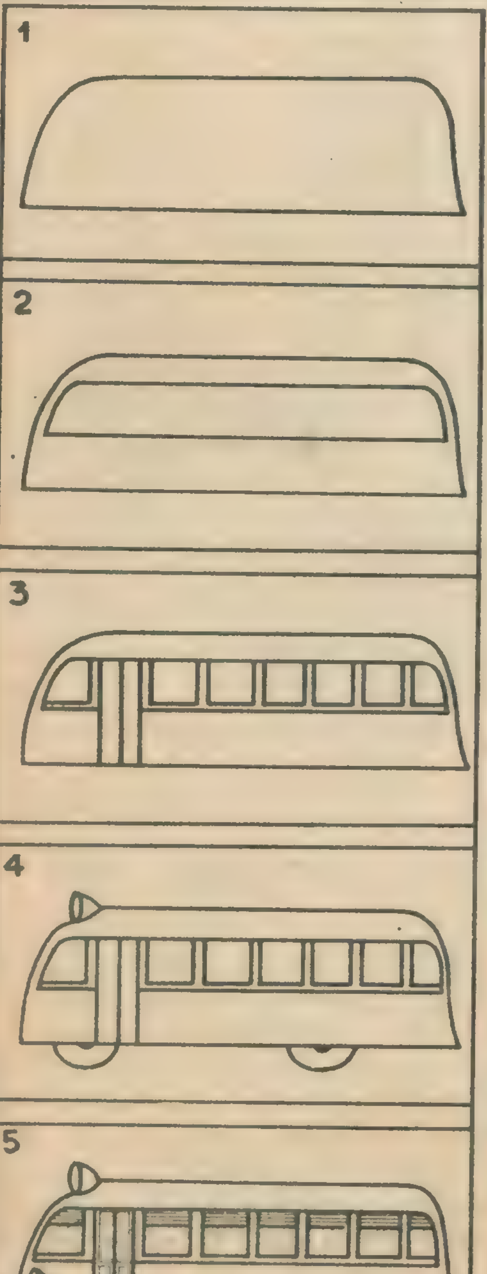


PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

COLOREENLO

Trabajemos un poco con los lápices de colores, amigos lectorcitos. Para iluminar este paisaje podrán elegir los tonos que más les gusten, claro que dentro de los colores apropiados para cada cosa, es decir, verde la vegetación, azul celeste el cielo, etc. No se olviden, si es que quieren obtener un lindo cuadrito, de pegar primero el grabado sobre una cartulina gruesa, y luego, una vez seca la goma, empezar la tarea.



PARA DIBUJAR UN OMNIBUS

Se trata de que ustedes realicen un útil ejercicio aprendiendo a dibujar este moderno ómnibus. Comenzarán copiando en un papel el trazo que vemos en la figura 1, y luego irán completando la silueta gradualmente, tal como se ve en las figuras 2, 3, 4 y 5. Realicen varias veces el trabajo hasta que les resulte perfecto.





ROMPECABEZAS

Recorten las letras que reproducimos aquí. Con ellas deberán formar tres palabras, cuyo significado es una frase de buen augurio, muy usada en esta época del año. No dudamos que les resultará fácil encontrar la solución.

●

¿QUE ES ESTO?

A simple vista descubrirán que se trata de un manjar. Pero es el caso que a ustedes les corresponde aclarar el dibujo hasta que se destaque con nitidez. Les bastará para ello con llenar las líneas sobrantes con lápiz común

LA COCINA DE "EL HOGAR"
Por ALCIRA

PARA LA MESA DE PRIMERO DE AÑO

HELADOS DE FRUTILLA EN CANASTILLOS

Ingredientes: ***Seis tarteletas de masa frola. Un quilo de frutillas. Un litro de agua. El jugo de un limón. Quinientos gramos de azúcar.***

Preparación: Preparar seis tarteletas de masa frola en moldes acanalados y alargaditos. Lavar las frutillas, sacarles el tronquito y pasarlas por el cedazo. Poner en una cacerola el agua y el azúcar, colocarla al fuego, y cuando comienza a hervir, sacarla y dejarla enfriar. Un vez frío el almíbar, mezclarlo con las frutillas, añadirle el jugo de limón, revolver bien con cuchara de madera y poner en la máquina de hacer helados, trabajándolo como de costumbre. Una vez hechos los helados, se dejarán descansar por lo menos



durante una hora dentro de la misma máquina, con abundante hielo y sal gruesa. A estos helados se les puede agregar crema de leche en proporción de trescientos gramos de crema por quilo de frutillas, la que se pondrá después de haber mezclado las frutillas con el almíbar, teniendo cuidado de revolver bien. Una vez todo preparado, y minutos antes de servir, llenar las tarteletas con el helado y adornarlas con frutillas, a las que se les habrá dejado el tronquito.

POSTRE HELADO

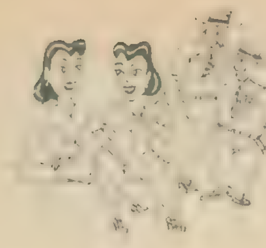
Ingredientes: ***Bizcochuelo de tres huevos. Un quilo de crema chantilly. Medio quilo de helado de vainilla. Trescientos gramos de fruta glacé. Una copa de almíbar con coñac.***

Preparación: Preparar un bizcochuelo de tres huevos en un molde más bien grande, para que quede chato. Una vez cocido, desmoldarlo y dejarlo enfriar sobre rejilla. Ya frío, cortarlo por la mitad. Poner en un tazón, el que se tendrá dentro de otro tazón con hielo picado, la crema chantilly y el helado de crema. Mezclar suavemente con cuchara de madera y agregar la fruta, cortada en trocitos. Separar unas guindas para adornar y un poquito de crema. Forrar el mismo molde en el que se ha hecho el bizcochuelo con papel impermeable, colocar la mitad del bizcochuelo remojado con el almíbar y volcar encima la crema con el helado, tratando de prensarla bien. Se comprende que esto se debe hacer rápidamente y teniendo la crema sobre hielo para que el helado no se derrita. Cubrir con el otro trozo de bizcochuelo, ya remojado, apretando suavemente para que la crema se adhiera. Cubrir con un papel impermeable y colocar el molde en un recipiente con hielo y sal, teniendo cuidado de que no penetre la sal en el postre. Lo ideal sería tener un molde con tapa; pero en caso contrario, puede envolverse bien el molde con papel impermeable grueso, tapando las uniones del papel con manteca, que al congelarse impide que penetren el agua y la sal. Debe dejarse de dos a tres horas para que se congele bien el postre y quede armado. En el momento de servirlo, desmoldarlo, cubrirlo con un poco de crema chantilly y decorarlo con la misma crema y unas guindas.



La Página del Buen Humor

Por CANDIDO



—¿Son mellizas?
—No... Las dos se hicieron atender por el mismo especialista en cirugia plástica.

—Cometí el error de dejarlo caer... —dijo el señor al relojero mientras le enseñaba un reloj barato que llevaba a componer.

—No, señor —dijo el relojero. —El error lo cometió usted al levantarlo...

SERENIDAD

En aquel teatro el actor principal era malo y la obra era peor. Por eso, diez minutos después de comenzar, los espectadores silbaban. En el segundo acto comenzaron a dejar la sala. Lo hacían en grandes grupos, casi atropellándose. Viendo esto, el actor suspendió su labor y gritó:

—¡Esperen!...

Los espectadores se dieron vuelta.

—¡Calma, señores! —terminó el actor. —¡Primero las mujeres y los niños!

FILOSOFIA

—¡Lindo pueblo! —dijo el hombre de ciudad al campesino.

—Para el que le guste...

—¿Usted vivió aquí toda su vida?

—Todavía no —replicó el campesino.

PROMETO SOLEMNEMENTE QUE DESDE EL 1º DE ENERO...

No beberé más. (Mejor dicho, desde el día de Reyes, porque estoy invitado a una fiesta que, para qué les voy a contar...)

No contraeré más deudas. (Siempre que el aguinaldo del 31 sea suficiente para cubrir las que tengo.)

No jugaré más a las carreras. (Es decir, después que se haga esa imperdible que tiene que venir a cincuenta por barba, según me dijo el cuidador.)

¿VERDAD QUE...

...no es sincero un médico cuando le decimos que nuestra familia está bien y él nos contesta:

—Me alegro?



—Mándeme la cuenta a casa...

DEFINICIONES

Un **"ciudadano standard"** es un señor que debe a cada santo una vela y se indigna porque su país contrae deudas.

Un **"carrerista"** es un señor que ignora cuándo el caballo ganará una carrera, pero conoce al dedillo cuáles fueron sus padres, sus abuelos, a qué stud pertenece, cuánto costó, quién es su dueño y por qué no gana.

La **"billetera"** es un objeto cuyo contenido gobierna al mundo.

La **"popularidad"** es la obligación de conocer a personas a quienes no se tiene interés en conocer.

Un **"suspicaz"** es un señor que encuentra tres intenciones diferentes en una frase que sólo tiene dos.

Un **"hombre de carácter"** es un señor que, a pesar de no dar nunca propina, es capaz de insistir ante el boletero de un cine céntrico para que le venda una buena localidad.



—Aquél es Pérez. ¿Cómo habrá hecho su fortuna?
—Sólo Dios lo sabe.
—¡Con razón anda siempre con cara de preocupado!

En Estados Unidos, de cada seis matrimonios, uno se divorcia. Los cinco restantes siguen peleando hasta la muerte.

Era tan pequeño aquel pueblito, que cuando el encargado de la perrera atrapó al perro, se quedó sin trabajo.

Aquel comerciante sólo empleaba en su casa a hombres solteros. Y no es que le pareciesen mal los casados. Es que aquel comerciante tenía una hija soltera.

PUNTOS DE VISTA

El aspirante a la mano de la joven sale de la casa de ésta. En la puerta encuentra a su rival, que está por entrar.

—¿Debo felicitarlo? —pregunta éste.

—No. Soy yo quien debe felicitarlo a usted.

—Así que lo rechazó...

—No. Me aceptó.

El box es un deporte que no requiere ninguna aplicación especial. Con árnica basta.

ASI ERA OTRA COSA...

Era un hombre enemigo de hablar con personas a las que no conocía. Cierta tarde estaba sentado a la puerta de su casa cuando se le acercó un desconocido.

—¡Buenos días! —dijo éste.

El hombre, nada.

—Parece que va a llover... —siguió el desconocido.

El hombre, nada.

—¿Puede decirme dónde vive don Juan Gutiérrez?

El hombre, nada.

—Perdone la molestia —siguió el desconocido, —pero necesito averiguar dónde vive, pues soy su sobrino.

—¿Usted es el sobrino de don Juan? —dijo al fin el hombre.

—Así es...

—Sí; parece que va a llover... —accedió el hombre.

TENIA RAZON

El asunto ocurrió en una escuelita de campaña.

—Juancito —preguntó la maestra, —si en un campo tienes once ovejas y seis saltan el cerco, ¿cuántas quedarán?

—Ninguna.

—¿Cómo ninguna? ¡Quedarán cinco!

—No, señorita —replicó Juancito. —Usted sabrá mucho de aritmética, pero se ve que de ovejas no sabe nada.

Entre viajantes de comercio:

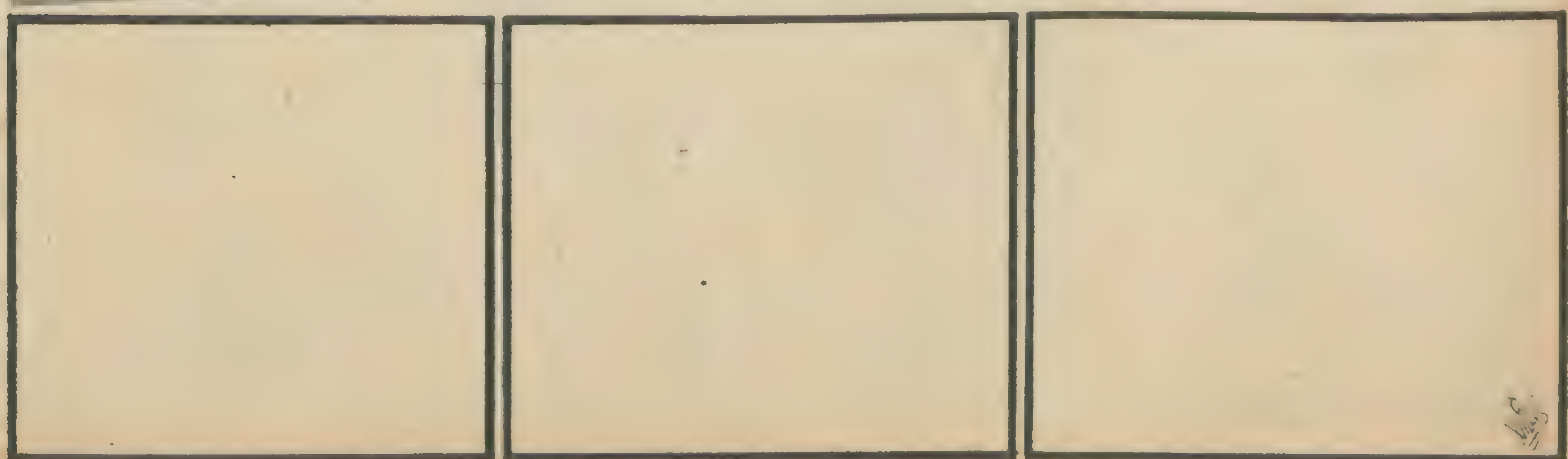
—Hoy me hice de un par de relaciones muy buenas.

—Sí; yo tampoco vendí nada.

SINTESIS

DISTRAIDO

Por WILLYS



**DEL DICHO...
AL HECHO**

UN MAL ALUMNO

Por
VICTORIA JOUBERT



ELLA. — Eres un hermano ejemplar, Antonio; no hay otro que se presente a la hora del té para hacer compañía a su hermana sospechando que está nerviosa.

El. — No vengo a tomar té.

Ella. — Pues a acompañarme entonces solamente. El desinterés es aún mayor.

El. — Vengo, Jacinta, porque quien está nervioso soy yo.

Ella. — ¿Faldas?

El.—Pantalones. ¿Es fatal que las mujeres supongan que lo único que perturba nuestra tranquilidad son los amoríos? Se trata de tu hijo, de esa monadita de Juan Carlos.

Ella. — Evidentemente, no le ha sucedido nada grave; de lo contrario, hablarías en distinta forma.

El. — No le ha pasado nada, pero le va a pasar.

Ella. — Comprendo. ¿Crees que saldrá mal de los exámenes?

El. — Me he adelantado para prevenirte; tal vez convenga ir anticipándoselo poco a poco al padre.

Ella. — Quizá lo aprueben en algunas materias, de manera que el balance final no resulte del todo desastroso...

El. — Puede ser.

Ella. — No estás muy convencido, ¿eh?

El. — Me pediste que vigilase los estudios de Juan Carlos.

Ella. — Como tú te dedicas a la enseñanza...

El. — Efectivamente, por eso es que sigo de cerca al muchacho.

Ella. — Y te parece un alumno... relativamente disciplinado...

El. — No, Jacinta; sino pésimo. Pertenece al peor de las categorías.

Ella. — ¿Acaso no es inteligente?

El. — Mucho. Ese es el punto en cuestión. Los torpes son disculpables. Juan Carlos confía demasiado en sus condiciones naturales, y no tiene ni las excusas ni la tenacidad de los chicos menos inteligentes. En resumen: no estudia un rato cada día. Devora los libros a última hora. Está demasiado seguro de sí mismo.

Ella. — No sé si me desagrada oírtelo decir, querido Antonio.

El. — En cierto modo, hasta debe halagarnos que tu hijo sea así. Yo ahora estoy refiriéndome a los efectos de una modalidad, sin duda, simpática y positiva sobre el resultado de los exámenes.

Ella. — Sí, Antonio; tienes razón... ¿Qué quieres que haga?

El. — Ponte severa.

Ella. — ¿No encontraríamos mejor solución?

El. — Por supuesto que sí: que el padre fuese severo.

Ella. — ¿El padre? Al padre nadie lo convence de la necesidad de que Juan Carlos estudie. Dice que lo importante es que sea feliz y que si no obtiene un título, trabajará en lo que le dé la real gana.

El. — ¿Comediante, electricista o tropero?

Ella. — Casi igual es lo que le dije.

El. — ¿Y contestó...?

Ella. — Que no le asusta el nombre de un oficio honesto, y que en cambio considera incorrecto dedicarse a algo por cálculo y sin vocación. Hermano, he de confesarte que mi marido no tiene prejuicios. A esta altura de la vida conyugal perdí toda esperanza de inculcárselos.

El. — Por lo menos, trata de no fracasar con el chico.

Ella. — Fíjate que es tremendamente injusto pretender que a su edad, cuando está solicitado por mil descubrimientos maravillosos y deslumbradores, olvide todo y se llene la cabeza con ideas de obligaciones, de responsabilidad, de futuro.

El. — ¡Es lo que todos hemos tenido que hacer!...

Ella. — Me duele en el caso de mi hijo.

El. — Supongamos, Jacinta, que tu hijo no estudia. ¿En qué ocupará sus años de adolescencia? ¿En divertirse?

Ella. — Sería lo ideal.

El. — No hay quien pueda divertirse durante las veinticuatro horas de cada día, ni hay diversiones para cada hora.

Ella. — ¿No es una lástima, Antonio?

El. — O tal vez quisieras que el muchacho trabaje en la edad de estudiar...

Ella. — ¡Oh, no, pobrecito!

El. — Tendrá que hacerlo después, de todos modos, y si no ha seguido estudios serios y completos, tendrá que trabajar para otros, a las órdenes de alguien que sepa más que él y en peores condiciones que ejerciendo alguna profesión.

Ella. — ¡Qué horror!

El. — Otra posibilidad es la de que se dedique a gastar el dinero que herede de nosotros.

Ella. — Sería lindísimo.

El. — Ni sabrá administrarlo siquiera.

Ella. — Lástima, ¿eh?

El. — Lo que yo veo es algo mucho más grave, sobre todo porque está más próximo, y es lo siguiente, querida Jacinta: ahora, dentro de un rato, va a llegar tu hijo con varios ceros justamente conquistados y con algunos otros ceros a recibir. Es de imaginarse su estado de ánimo... Vergüenza, arrepentimiento, propósitos de enmienda...

Ella. — ¡Hijito adorado!

El. — Exactamente. Me figuro que lo recibirás con una exclamación fin de siglo. Y el muchacho olvidará la vergüenza, el arrepentimiento y los propósitos de enmienda que traía. Hasta es posible que se sienta alentado para continuar siendo un mal alumno.

Ella. — No soy de piedra, Antonio. Si mi hijo sufre...

El. — ¡Es que merece tener un disgusto, entiéndelo, hazme el favor! Tu sentimentalismo lo perjudica. ¿Deseas perjudicar al muchacho?

Ella. — Al contrario.

El. — Pues castígalo entonces.

Ella. — ¿Cómo? Estoy dispuesta a obedecerte.

El. — Por ejemplo; prohíbele que te vea. Vivirá a mi lado hasta que apruebe las materias en las que ha sido aplazado.

Ella. — Lo cuidarás mucho, ¿verdad? Voy a encerrarme en las habitaciones de arriba, a llorar. Y a prepararle su ropita. Esta noche la mandaré a tu casa con una carta: "Juan Carlos, tu padre y yo estamos furiosos, indignados por tu conducta. Exigimos que estudies y que adquieras el sentido de la responsabilidad propio de los años que ya tienes. Entretanto, no cuentes con nosotros. A tu edad, tanto tu padre como yo sabíamos que la vida ha de tomarse seriamente y que en la vida nada vale sino el esfuerzo, la ambición y la voluntad de vencer, para lo cual es preciso consagrarse al estudio desde los años juveniles y no desaprovecharlos en distracciones tontas..."

Cartas de Nueva York



- **Cómo se pasan los días.**
- **Soldados novelistas.**
- **Antes de dormir.**
- **La escuela del mundo.**

Nueva York, diciembre de 1944.

QUERIDA MARIA:

CON soldados pasé la mañana, y terminamos almorzando en el restaurante Claremont. Trabajamos en la Cruz Roja, en la oficina de información exterior. No es fácil leer centenares de cartas con datos poco fáciles, en las que ansiosas familias de ausentes ruegan ayuda para saber si acaso la guerra no destruyó la vida de hermanos, padres, hijos... Con frecuencia, la casualidad es milagrosa, y fácilmente surgen datos, detalles suministrados por los soldados que están presentes, que llegan del frente, de uno de los muchos frentes.

Con relativa frecuencia se producen escenas como ésta: la carta habla del señor N. N., de treinta años, perdido. Uno de los soldados presentes en la oficina se alegra porque lo conoce; sabe que está asistiéndose en el hospital del lugar tal, o que navega a bordo del crucero cual, o que permanece en tal otra compañía, que avanza con rumbo determinado.

Terminamos, y ansiosos de variedades ciudadanas nos embarcamos en un bote muy modesto y atravesamos el West Channel para llegar a Welfare Island y visitar el City Home for the Aged y recoger entre los asilados viejos recuerdos del Nueva York de 1880. J. H., aviador valiente y condecorado por sus muchas hazañas, escribe ahora una obra de teatro, cuyos primeros actos transcurren en la actualidad; pero el último es un volver al pasado y escuchar los comentarios que hacen cuatro jóvenes de 1880, a los cuales una bruja ha contado el futuro del mundo en los sesenta y cinco años próximos.

He querido distraerme contándote otra cosa, pero en verdad deseo charlar contigo; no puedo quedarme con tantas palabras. Si no fuesen más que palabras, les pondría música y las cantaría con ritmo de rumba; pero son pensamientos que se me cruzaron anoche cuando no dormía, recorriendo cien veces la carta tuya que había leído con risa y luego con preocupación. Tu amigo padece una grave enfermedad: ¡creerse importante y manifestarlo!

Entre barruntos y sospechas entreveía sus sueños. Aclamado en los salones, los aplausos eran de tal magnitud y extensión, que el ruido hecho humo obscurecía el sol. También le enojaba la niebla que su propia gloria provocaba, y viendo la tranquilidad de los modestos, de los simples, de los discretos, de los verdaderos — pero él no sabe, ¡pobrecito!, que los otros son los verdaderos, — suspiraba por el anónimo, soñaba con las minorías exiguas, refinadas, excluídas naturalmente de las masas. Quería regalar, destruir o deshacer el exterior que lo rodeaba; detestaba la fama fácil porque le robaba su intimidad. Obrero de los demás, siendo su esclavo pretendía matar su éxito y buscar con desesperación la soledad para reconstruirse; recobrarse en la esencia de su peculiaridad. Pobres los que buscan, los que pagan, los que ruegan la fama; ellos arrastran en pos de sí la mediocridad entera, que baila y se alegra sólo con ruidosa cantilena de monedas. Cosa rara, suelen caminar con aire indiferente, que es la capa con la que los vulgares pretenden vestir realeza. La indiferencia verdadera es un mal tremendo que padecen algunos desgraciados que buscan la cura por cualquier medio. Pero es otra cosa.

Ni tu amigo ni tú sigan quejándose de la injusticia de los otros para con ustedes. Preocupaciones menudas. Destruyan el localismo que los ata y recorran con la imaginación y el espíritu el mundo entero, participen de los males, padezcan el hambre y el dolor, vuelvan a los hogares vacíos, en cuya mesa ha quedado tal vez un viejo y un niño... Recorran las ciudades destruídas, suban a la montaña, alivien el recuerdo de tantas sombras y descubran que el sol aclara otra vez la tierra y se hace el día. Con mucho cariño:

Anatolia

NOTAS Y COMENTARIOS



HE aquí nuestro último número del año. El domingo termina sus días 1944; el lunes comienza los suyos 1945. Nuestro próximo número llevará ya la fecha del 5 de enero. Anticipémonos, pues, a dirigir a nuestros lectores el tradicional saludo: ¡Feliz año nuevo! Al mismo tiempo formulemos votos por que 1945, librando al mundo de la pesadilla de la guerra, salde la deuda que dejó pendiente 1944. Entonces la felicidad será mayor. ¿Por qué no quiso librarlo 1944? La guerra anterior, la del 14-18, duró cuatro años. ¿No era bastante con que esta otra durase cinco? ¿No era bastante con que fuese la del 39-44? ¡Pero ya estamos en el sexto año de guerra! Desgraciadamente para el mundo, y en particular para los pueblos directamente envueltos en el conflicto, lo que la guerra hizo en 1944 fué recrudecer. ¡Hagamos votos por mejores días! Sea 1945 más benigno con el mundo. Que cuando, dentro de un año, tengamos la dicha de volver a decir a nuestros lectores: ¡Feliz año nuevo!, él ya se encuentre libre de la pesadilla de la guerra.

CABALLEROS, sed buenos maridos. Sea vuestra mayor gloria que una dama pueda decir de vosotros: "Lo admiro, especialmente, por su fidelidad al hogar y a la familia. Es un notable esposo." Si acaso sois u os tenéis por grandes hombres, varones para la pluma de un Plutarco, no os consideréis por encima de la gloria de ser buenos maridos. Las palabras que acabamos de transcribir pertenecen a lady Astor y se refieren a míster Winston Churchill. Ella las pronunció con motivo de los recientes ataques de H. G. Wells a dicho estadista. No todos los hombres y mujeres ilustres han reconocido a las virtudes domésticas el valor que lady Astor. La criatura humana es vanidosa. Un poco de celebridad, un poco de glorìola, le bastan para marearse y creerse por encima de ellas. Este es, por ejemplo, el caso de los astros y estrellas de cine, dícese que "salvo raras y honrosas excepciones". En cuanto a EL HOGAR, ¿cómo podría él no proclamar el valor de las virtudes domésticas? Ellas son algo básico y esencial, desde que son indispensables a la familia. De este modo, caballeros, si sois buenos maridos, erguid orgullosamente la cabeza; valéis más que muchos que pasan por notabilidades, y merecéis la aprobación de vuestra esposa.

PROXIMAMENTE llegará a Bolivia un mensaje de nuestro país de cosas buenas y ricas. Será instalado en La Paz el stand-tipo que acaba de ser exhibido en la calle Florida, en el local de la Sociedad Rural. Carnes conservadas; verduras, leche y huevos deshidratados; muestras de frutas de exportación; secciones de la Corporación de Productores de Carnes y de la Industria Lechera; visiones de nuestras campañas productoras y de sus medios de transporte; cifras de nuestro progreso agropecuario... Una imagen de nuestro país de cosas buenas y ricas, a la vez que un mensaje suyo. Como diría uno de los principales iniciadores de esta muestra, no domina en ella la abundancia, sino que brilla la selección. Tampoco este stand de cosas buenas y ricas podría ser confundido con una exposición de propaganda pantagruélica. El Instituto Nacional de la Nutrición, presente en él, lo impediría con sus enseñanzas sobre alimentación racional para la salud y vigor del individuo y de la raza. El stand contiene también una oportuna nota de nuestro ambiente familiar: un comedor argentino, en el que todo, muebles, mantelería, vajilla, cristalería, enteramente todo, es de fabricación nacional. Mensaje igual que a Bolivia, con las variantes que convenga en cada caso, será enviado a otros países de América. Estos mensajes ensancharán los mercados de nuestras cosas buenas y ricas, avivarán el interés por nuestro país, acrecentarán su capital de simpatías.

FORMAR generaciones fuertes y sanas, optimistas y alegres. Según uno de los oradores de la Conferencia de la Educación Física, tal es la misión que incumbe a esta última. Tengamos cuidado de subrayar lo de optimistas y alegres. El optimismo y la alegría son tan propios de la salud física, que casi no se concibe una generación fuerte y sana que no esté dotada de ellos. Sin embargo, muchas veces se ven grupos de la juventud formada en la práctica de los deportes, que observan en los estadios una conducta apasionada y violenta, completamente divorciada del espíritu de optimismo y alegría. Esos jóvenes, a quienes tal vez han faltado maestros que los guiasen, se han formado físicamente fuertes y sanos, pero parecen haber sofocado en su alma los gérmenes naturales de optimismo y jovialidad. La misma impresión causan en otras circunstancias, como cuando se entregan a desmanes inmotivados en ocasiones de diversión. Si la educación física se concretase a su misión específica, conformándose con formar generaciones fuertes y sanas, y olvidando que puede cultivar en ellas el optimismo y la alegría, habría dejado de favorecerlas con un beneficio inestimable. Pero debemos ser optimistas nosotros mismos: afirmemos la convicción de que la educación física querrá hacer de sus educandos hombres optimistas y de espíritu jovial.

AL terminar el año, la población de Buenos Aires — 2.595.000 al 31 de octubre — se encuentra ya tan cerca de los 2.600.000 habitantes, que no vale la pena discutir la diferencia. Buenos Aires no crece ahora con la rapidez de otros tiempos, en parte por una causa enojosa: la denatalidad; pero sigue creciendo, y su población es tan grande como la que tenía todo el país cuando nacieron los que hoy tienen 60 años, que no son los más viejos reservistas de los que este mismo mes desfilaron marcialmente por las calles de la ciudad. Siempre se dice que Buenos Aires es demasiado populosa para un país cuya densidad de población todavía es muy baja; no obstante, todo porteño y todo argentino se siente orgulloso de su grandeza. Para explicarlo, mejor aún, para justificarlo, basta lo que ella contribuye al prestigio del país en el exterior. Las objeciones que se hacen al relativo exceso de población de Buenos Aires son también relativas, y no pretenden desconocer que en una ciudad de su magnitud el resplandor de la civilización es particularmente intenso y que todos, sus habitantes y los del país, disfrutamos de sus ventajas positivas y de su gloria. No nos privemos, pues, de celebrar esta cifra: 2.600.000.

DESDE el 1º de este mes — día más, día menos — vivimos con las puertas, con las ventanas, con los balcones abiertos. No siempre entra el fresco, pero los ruidos de la calle y de la vecindad entran infaliblemente. ¡Cerrad las puertas, las ventanas, los balcones!, pretenderán los autores de los ruidos. ¡Moriríamos de sofocación!, les contestaríamos. Esos señores están equivocados, creyendo que el ruido debe ser libre y nosotros esclavos. La ciudad antigua debió estar deseosa de un poco de ruido — ¡para variar!, — y es posible que cuando se oyese alguno, todo el mundo saliese a la puerta, atraído por la novedad. Pero en la ciudad moderna, el acallar los ruidos es una necesidad como la de mantener el servicio de limpieza pública. Las autoridades rosarinas se muestran francamente de este parecer; han emprendido una campaña en regla contra los ruidos, a cuyo efecto el comisionado municipal ha pedido la cooperación de la policía. Prestemos atención a esta campaña, por los caracteres que le da el espíritu decidido con que es emprendida. Un alto récord en acallar ruidos sería un alto ejemplo.



HELENA DE ALVEAR SANTAMARINA integró el cortejo con un grupo de niñas vestidas de celeste con tocados de rosas, llevando también una brazada de rosas de largos tallos. Guantes blancos.

DIBUJOS DE MARIA ROSA SIEGRIST, EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

Josefina Vivot Cabral presenta:

Vestidos y sombreros lucidos en el enlace
GREEN DEVOTO - MENDEZ SANCHEZ ELIA

EL enlace de María Rosa Green Devoto y Angel Méndez Sánchez Elía, bendecido en la basílica del Smo. Sacramento, fué uno de los acontecimientos más destacados del año que termina. La belleza de la novia, su gracia y su distinción fueron muy admiradas, así como las toilettes que lucieron damas y niñas en esa boda, pues pusieron de relieve la moda con sus aspectos diversos, todos ellos encantadores, subrayados en muchos casos por el toque original y personalísimo que hace de la elegancia un arte femenino.



La desposada lució un vestido de crêpe romain enteramente plisado. Rosas blancas sostenían el largo velo de tul. Rosario de oro.


Las deportistas prefieren
al jabón de Reuter
Higieniza y fortalece los tejidos y permite al cutis, soportar mejor la acción del aire, la tierra y el sol.
Hay un jabón cuya calidad no se discute: ese jabón es Reuter. Es lo más fino en jabones de tocador y como está bien estacionado y se elabora con ingredientes de primera selección, resulta siempre el que más dura... y el más económico! Ahora, en plena época de vida al aire libre, es cuando usted debe preferir más que nunca al jabón de Reuter. Higieniza y fortalece los tejidos subcutáneos y permite al cutis resistir mejor los efectos del aire, del viento y el sol.
JABON DE REUTER
JABÓN DE TOCADOR
INDUSTRIA ARGENTINA
PESO NETO 100 GRAMOS
La calidad superior del Jabón de Reuter se afirma en este hecho terminante:
Es el Jabón indiscutido para la higiene del bebé.
JABON de REUTER
Elaborados con los más finos ingredientes.
Para el cabello, su hermosura y cuidado se prefiere desde hace casi un siglo
Tricófero de BARRY
Su cutis será también suave cual pétalo de rosa con
Crema sólida de REUTER
CREMA REUTER
CREMA REUTER
CIA. MECA


ONDARRAIZ
GUANABARA
MENTON
Mallas
MASLLORENS
MODELAN MEJOR
PUEYRREDON PROPAGANDA